

Horacio Corro Espinosa

---

*Un día  
una historia*



Calle y portal Valerio Trujano. Huajuapán de León, Oax.



Dirección  
General de  
CULTURAS POPULARES

182  
... Y como tus días serán tus fuerzas.

Deuteronomio 33:25

... y en ningún tiempo habrá anciano en tu casa.

1 Samuel 2:32

CENTRO DE INFORMACION  
Y DOCUMENTACION / D.G.C.P. U.R.H.

Todo esto he visto, y he puesto mi corazón en todo lo que debajo del sol se hace.

Eclesiastés 8:9

Horacio Corro Espinosa

---

*Un día  
una historia*



A mi esposa  
*Griselda*

y a mis tesoros  
*Aldo y*  
*Acdel*

# Presentación

## *El oficio del hombre*

Así ha sido, desde el inicio de los tiempos: el hombre ha querido contar la historia de sus semejantes.

Y es que la profesión del periodista es tan antigua como el hombre, y se pierde en el horizonte sin fin de mares y montañas, selvas y arenales. En los siglos pasados y vencidos, solo hubo que añadirle novedades.

Primero, la máquina de escribir, que suplió a las manos manchadas en tierras de colores presentes en Altamira y al ingenio de Gutemberg, y hoy, la rotativa, la fotografía, la grabadora y el vídeo, que viajan por los hilos invisibles del satélite, más veloces que el sonido.

Sí, el periodismo ha avanzado: su dinamismo no ha dejado un solo sitio sin investigar cuanto existe: ciencia, historia, arte, lo cotidiano, lo trascendente, han pasado y pasarán por el fino tamiz de su espíritu, y asimismo, participarán de sus sueños, de sus creencias, de su amor por la vida, de sus ansias de libertad, de sus anhelos de superación y de justicia.

De esta manera, el hombre de prensa tiene que vibrar con los acontecimientos, ser un fanático de su profesión y poner en ello el idealismo quijotesco para seguir hablando de los hombres de nuestros tiempos, que de alguna manera hacen la historia, o su propia historia, de acuerdo a las dimensiones de su alma, en el bien o en el mal, que en cierto modo se tocan, se buscan y se enfrentan.

Las entrevistas de Horacio Corro Espinosa, han pasado por ese tamiz. Nadie que las lea se podrá después sentir ajeno a ese sentimiento que imbuye a todo comunicador: contar siempre la historia del hombre.

Este, considero, es el mérito del libro que nos ocupa.

*Ismael Sanmartín Hernández*

Director del periódico *Noticias*

## Recuperar la memoria histórica

Con frecuencia nos ponemos a reflexionar sobre la inmensidad del mundo, y sus dimensiones sobrepasan nuestra imaginación, y nuestros pensamientos se pierden en la lejanía y en la diversidad de los muchos pueblos que habitamos en cada pedazo de la Tierra.

Cuantas diferencias entre aquellos que habitan en las partes mas altas, allá lejos junto a las nubes, dialogando con los colosos de nieves eternas, y aquellos otros que han aprendido el lenguaje de las olas golpeándose contra la arena.

Desde allí arriba hasta allá abajo habitan pueblos, grandes, medianos, pequeños, pueblos entre las montañas o entre los árboles, o sobre la arena. Y cada uno de esos pueblos es una historia viviente, y cada uno de los personajes que componen ese pueblo es un testimonio y una afirmación de la vida en todas sus facetas.

Los personajes de un pueblo son el alma que perpetúa ese pueblo, son los pintores anónimos, son los poetas que nunca escribieron un verso, son los escultores que jamás esculpieron la piedra, y sin embargo son los seres con rostro o sin él, que con su presencia matizan el presente cotidiano de cada uno de los rincones del recuerdo y de la memoria histórica de sus habitantes.

Parece ocioso conmoverse ante una vieja fuente de piedra de donde un día salía el agua a raudales, o delante de un viejo taller de herrería donde antaño vivió un hombre con una historia perdida en el tiempo que quedó en la memoria del pueblo y que continuará llegando a través de la palabra de aquellos designados para este oficio.

Esta carrera desenfundada en pos de la modernidad nos anquilosa la sensibilidad y dejamos que nuestros

personajes se vayan y dejen el silencio como única herencia. No nos dimos el tiempo necesario para escucharlos, para registrar sus memorias, para entender, a través de ellos, un poco más de este mundo y de esta vida.

Con cada personaje que se marcha, perdemos un pedacito de nuestra alma, espacios vacíos que luego se llenan con bullicio ajeno.

Recuperar la memoria histórica de cada uno de nuestras personajes es alimentar y fortalecer el alma del pueblo, el alma de este mundo inmenso, diverso, que corre el riesgo de quedar vacío de tanto estar lleno.

*Ana María Gómez G.  
Encuentro para el camino A.C.*

## JORGE SOSA BELLO

(EL CALACA)\*



*Jorge Sosa Bello «El Calaca»*

Conoce la bolería como la palma de su mano. Sabe cepillar con la izquierda y con la derecha, desde el talón hasta la punta. También conoce el parque de la ciudad palmo a palmo. Allí pasa muchas horas al día, a veces desde que amanece hasta que oscurece. Le gusta ver pasar a los que van a la escuela, a los que andan de pinta, a los que van a trabajar. Regularmente él trabaja sólo y sus ayudantes esporádicos son sus hijos y su esposa.

Recrea su vista a lo largo y ancho del parque, desde abajo hasta arriba de los árboles. Sabe dónde se acurrucan las garzas de diversos colores quienes se espantan con algún sonido violento. Su hijo, el más chico de todos y que en el mes de mayo cumplirá un año, parece que no las confunde, sabe diferenciar entre un zanate y una garza. Sus hijos y su esposa, asegura, son lo más hermoso que tiene en la vida.

Así es, ustedes no se han equivocado al suponer que se trata del bolero más famoso, más conocido, más popular, más querido de Huajuapán, él es: Eduardo Sosa Bello. Para aquellos que aún no lo identifican déjenme decirles que es más conocido como el "Calaca" o "Calaquita".

El calaca tiene ubicada su bolería de calzado en el lado norte del parque Independencia. En el mismo pasillo donde se encuentran sus compañeros de gremio, sólo que el "Calaca" está junto al monumento del héroe de Huajuapán, Antonio de León.

A Eduardo Sosa Bello le gusta mucho la boleada de calzado. Su madre, que en paz descansa, le regaló con mucho esfuerzo la primer caseta para mantenerse. Desde entonces, siempre tan serio, con su delgado bigote, su saco y corbata, atiende a sus clientes.

A la hora de comer se va a alguna cocina del mercado. Casi no va a su casa porque le queda bastante lejos. Dice que come rápido y regresa volando a su trabajo porque adivina que el parque ya hay gente esperándolo. "El Calaca" puede dar boleadas de 300 ó 500 pesos, cuando sus clientes no se completan para pintarse los zapatos. El Calaca sabe cómo dar cada trapazo, además, los da según el precio, claro.

El ha boleado zapatos de todos los modelos, desde botas como las que usaban los insurgentes que vemos en la historia de la guerra de independencia, hasta botines como las que usan los políticos actuales, desde choclos hasta mocasines, desde huaraches hasta pantunflas.

En Huajuapán hay muchos señores que gustan de asistir con el "Calaca" es como si fuera la elegancia de sus vidas. Hay gente exigente y no tanto, como en todo.

Mientras Sosa Bello unta la crema o la grasa o el jabón sobre el calzado, contesta lo que le pregunta el cliente, ya sea de política, de climas atmosféricos o de lo que es su fuerte: los toros.

Al cliente lo pone en alto para que "El Calaca" cómodamente y desde abajo haga rechinar el trapo. El siempre tiene algo que responder cuando le preguntan, y también sabe guardar silencio cuando el cliente calla. Bajo las sillas nunca faltan las revistas y periódicos del día.

Eduardo es meticuloso para colocar cada una de sus herramientas de trabajo: aquí el cepillo, en el cajón las brochas, allá los trapos para cada color del calzado y en el rinconcito las lijas suaves para el ante. No puede haber desorden porque está en el parque de la ciudad, en el corazón de nuestra casa.

Sosa Bello ha hecho de su vida una carrera en la limpieza de zapatos. Tiene muchos años de ejercer el oficio, no sabe cuántos, porque desconoce la fecha de su nacimiento, pero sí sabe su edad: 47 años. Un día de esos 47 años llegó procedente de Tezoatlán de Segura y Luna a Huajuapán de León y se empleó en el centro de la ciudad: el Parque, donde hasta la fecha continúa, lo que le da derecho a hablar de cómo era antes el primer cuadro de la ciudad de Huajuapán y como es hoy.

Sosa Bello no nada más recuerda cómo era el Huajuapán de entonces, de por los años 50's, sino también no olvida a sus compañeros de gremio. Algunos de ellos ya fallecieron. Otros radican en otras partes del país, y otros más, viven en condiciones económicas bastante envidiables.

Vicios, los tuvo. Ahora reconoce que el alcohol no lo condujo a nada positivo, sólo al desprecio de su familia y a la irresponsabilidad. Afortunadamente no cayó en la delincuencia ni en locura.

Al "Calaca" se le identifica como bolero y como montador de toros, y también como bailarín de los matachines del Barrio de San José. Dice que ya ha ido a la ciudad de México a bailar los monos de San José. Eso fue el 23 de abril en la ciudad de México a invitación de la Unidad Regional de Culturas Populares de Huajuapán.

\*Entrevista realizada el 7 de mayo de 1994

## JORGE NEFTALI MARTINEZ SALAZAR\*

Nació entre la madera, por eso ahora reconoce cada especie (cedro, pino, sabino, etc.) por su olor y textura, así de fácil. Desde niño se la pasaba en la carpintería durante muchas horas del día desde que regresaba de la escuela, cuando lo suspendían de clases o cuando simplemente gustaba ver a su padre trabajar.

A don Jorge le complacía y le causa alegría todo ese mundo de la carpintería.

Don Jorge Neftalí Martínez Salazar, siempre tan serio, con sus cejas espesas y su boca de escasa sonrisa, se pone todos los días frente a la madera para limpiarla, tallarla y a descubrirle figuras escondidas para dejarla bella, brillante y con el olor característico del campo. La carpintería y la ebanistería es una herencia que recibió su papá de su abuelo y que ahora maneja don Jorge, quien desea heredársela a sus dos hijos: Carlos Manuel y Jorge Leví Martínez Gracida.

Jorge Neftalí Martínez Salazar nació hace 49 años en el barrio de San José, a dos casas de la capilla del mismo nombre, cuando aún su construcción era de adobe y antes de que el padre José Cantú Corro se encargara de construir la que actualmente conocemos.

Desde que estaba en la primaria aprendió a querer y a disfrutar una de las fiestas más importantes de Huajuapán: la del 19 de marzo y sus ya famosos matachines.

- Los muchachos salíamos de la escuela y corríamos a la casa para cargar cualquier monito. En ese tiempo nada más había tres monitos chicos. Había uno que le decíamos el enenito, ese lo cargué por primera vez, y después, cuan-

do estaba yo un poco más grande baile el cotorro. En esa época se guardaban los monos aquí en la casa después de que se acababa la fiesta del 19 de marzo, o sino, en la casa de mi tío Francisco Martínez Mora.

- ¿Y sabe usted cómo llegaron los matachines a Huajuapán?
- Según por versión de mi tío el señor Jacinto Mora López, los matachines vinieron de Tezoatlán de Segura y Luna, esos monos fueron hechos por un escultor que vivía en esa población. Su nombre era Rafael Sánchez. El fue el que hizo 6 cabezas: *el viejo, la vieja, el muchacho, el diablo y la negra*. Unas personas los compraron y los vinieron a donar al barrio.

El creador de matachines, don Jorge, recuerda a los monos más viejos y nos dice el significado de cada uno de ellos.

- Los seis monos fueron el muchacho y la muchacha, que significan la juventud. El viejo y la vieja significan los años que van pasando. El diablo es la maldad y la negra es la raza.

Los matachines son hechos con madera de pipi o colorín. La mayoría de los monos tiene nariz de madera de sabino para que dure y aguante los golpes que se dan cuando bailan. El huacal es de madera de pino. El pipi, que es la madera con que están hechas las cabezas es muy durable, porque los monos construidos en 1910 aún existen. Quienes le dedicaron tiempo y cuidados a los monos de principios de siglo, fueron: su abuelo Jesús Martínez Gil, su tío Miguel Mora y su papá Francisco Martínez Mora. Ellos siempre tuvieron el cuidado de retocarlos y hacerles alguna enmienda a la pintura.

Martínez Salazar ha creado varias figuras a lo largo

de su vida, cada una de ellas tiene una personalidad propia y una historia. Cada personaje lleva parte del alma de don Jorge. Entre esas creaciones están esos rostros como lo es el *Apache*, que ganó el primer lugar en la feria del 23 de julio el año antepasado. *El Renegado*, y *El Demonio Azul*, que también obtuvieron los primeros lugares en el concurso organizado por Culturas Populares en las fiestas del 23 de julio del año pasado. Esas figuras le fueron saliendo poco a poco con la ayuda de las gurvias, la escofina y los formones.

- Para hacer un matachín necesitamos tener inspiración, para un escultor es fácil, pero uno tiene que inspirarse más para sacar una figura que le agrade al público. Quiero inculcarle a mis hijos lo de los matachines.

El barrio de San José tiene sus bailarines y bailarinas exclusivos, además de las personas que se encargan año con año de vestir a su matachín.

- El señor Eduardo Sosa Bello, *el calaquita*, el baila cada año la mona. El que carga el diablo es Francisco Mora. También hay mujeres que les gusta bailar como por ejemplo la señora Hortensia Flores Salanueva.

\* \* \*

La carpintería es un oficio de familia desde 1870. Quien la empezó a ejercer fue su bisabuelo, de él siguió su tío Miguel Mora, enseguida su abuelo Jesús Martínez Gil, luego su tío Aureliano, su papá que actualmente radica en México hasta llegar a don Jorge.

Todos conocemos las puertas de la catedral de Huajuapán. Sus figuras están talladas a medio relieve y fueron hechas por su abuelo y su papá durante los años '52 y '53. Don Jorge, todavía un niño, cursaba el 5º año de primaria, intervino también en el trabajo de las puertas aun-

que con trabajos sencillos como el de lijar etc.

- Con la ayuda de mi papá hicimos una puerta en San Juan Huaxtepec, que tiene la imagen de San Juan bautista y el señor de la Columna, talladas a medio relieve. Por mi parte también he realizado puertas como la de Vista hermosa con la figura de Juan Diego y la Virgen de Guadalupe, Talladas a relieve en madera de cedro. Todos en mi familia hemos sido carpinteros como mi hermano Rey, también se dedica a lo mismo que yo.
- Cuando se hicieron la puertas de la Catedral, eso fue en 1952, estaba yo en quinto año de primaria, a esa edad yo comencé a conocer los tipos de madera. Para las puertas de la Catedral mi papá fue a traer cedro y pino a la ciudad de Puebla. El frente de las puertas o las figuras que tienen cada puerta son las imágenes de los apóstoles. Esas son de madera de cedro y la estructura es de pino. Las figuras de las puertas son San Juan, San Lucas, San Mateo, San Marcos, son las de las orillas. La de en medio tiene a San Pedro y San Pablo. Todas fueron talladas por mi papá Francisco Martínez Mora y mi abuelito Jesús Martínez Gil.
- Cómo fue la organización para construir la capilla de San José, don Jorge.
- Según los datos de mi tío Jacinto Mora y de mi Papá, el 14 de julio de 1892 mi bisabuelo de nombre Francisco Mora Castillo, de oficio carpintero, compró un solar y donó para la Capilla del Sr. San José. El mismo hizo las cooperaciones para la construcción que entonces era de adobe y de techo de teja. Años después, en 1947 se demolió la primer capilla para edificar el nue-

vo templo con la ayuda del señor cura José Cantú Corro. La antigua iglesia tenía una sola torre, eso fue como en 1897 y esa torre se quedó, no se demolió, sólo se reconstruyó. Se puede decir que una de las torres es del siglo pasado.

Al concluirse la obra de la capilla de San José se quedó al frente de ella don Jacinto Mora López, quien la tuvo a su cuidado por más de 40 años.

Tal vez mucha gente recuerde un *comedor para pobres* que estaba a lado sur de la iglesia de San José que también edificó el padre José Cantú Corro. A ese lugar acudían la gente más necesitada, y los vecinos del barrio hacían la comida y la ofrecían a los menesterosos, sólo que con el paso del tiempo se perdió esa tradición, y en 1987 el comedor se demolió para hacer una explanada para los matachines.

- ¿Usted sabe, don Jorge, porque a los del barrio de San José le llamaban *los Chirundos* y a los del barrio de Guadalupe, *los científicos*?
- Tengo entendido, según versión de mi papá, los *Chirundos* o *Chirundacos* les decían así porque eran de bajos recursos y porque los curtidores andaban en el río semidesnudos curtiendo sus pieles. A los del barrio de Guadalupe le decían *Los Científicos* porque se creían con mejor preparación y económicamente se creía que estaban mejor.

\*Entrevista realizada el 14 de mayo de 1994

## **Luis Méndez Meza\***

Uno siente la sangre punzadora. Uno quisiera prestar sus brazos. Uno diérase la vida por meterse en el bat y atinarle a la bola para dar ese «guamazo» definitivo que esta haciendo falta para que el equipo contrario pierda fuerza y emoción y se le quite lo creído. Uno siempre quiere más puntos porque es la señal del triunfo.

Cada equipo de béisbol lleva su propia porra. Casi siempre es la del barrio. Las gradas se llenan con los cuates, los primos, las novias, el hermano que lo admira y presume de él en la cuadra y ahora le grita que le eche ganas, que no se desanime. Ahí esta la suegra porque el yerno está ganando y éste responde con más ganas por el amor de los suyos.

El equipo de beis preferido siempre gusta que gane. Y el equipo ganador merece ganar porque sabe pegar con el bat, porque sabe pichar, porque sabe cachar y porque sabe cambiar a sus jugadores cuando es el momento de cambiarlos. Así, un buen equipo saca de balance al contrario, que con mucho estilo y lo que quieran, no siempre ve la suya.

El equipo perdedor, después de su derrota, pareciera que no llevó a las suegras ni a los hermanos admiradores ni a la familia para que le grite desde las gradas de la cancha. El equipo perdedor casi siempre es el que no tiene público ni animadores que le echen porras. El equipo ganador desde que pisa la cancha camina como triunfador y gana limpiecito después de unos cuantos batazos.

Luego, los brazos en alto de los ganadores, los brinco, los gritos, las risas, los aplausos y los abrazos no se hacen esperar. No falta la obligada rechifla de los que saben que se ganó. Silban y silban para que no se olvide el triunfo.

Así, muchas, muchísimas de estas escenas ha visto desde diferentes ángulos, don Luis Méndez Meza, Presidente de la Liga de Beis-bol en Huajuapán. Escenas que van desde la completa desatención al partido hasta los gritos desahogados y aplausos con porra y todo lo demás de los equipos de la pelota caliente.

Don Luis ha visto escenas donde muchas veces hubiera preferido ir al cine porque, partido ingrato, dice, nada bueno ofreció. Pero sea como sea el partido, don Luis siempre regresa a las gradas a ver otro partido que en fin, asegura, aún le quedan muchos fines de semana para acudir.

Méndez Meza, originario de Huajuapán de León, comenzó a tener contacto con las caretas, las pelotas, las rodilleras, los «spais», el guante mascota, las almohadillas, los bats, y los montículos, a los 6 años de edad. Esas experiencias las vivió desde la primera cancha ubicada en lo que era el campo de aviación, hoy plaza ferial.

El recorrido que hacía el niño Luis para ir del barrio de la Merced al campo de aviación cuando le llevaba los utensilios a su tío para que éste jugara o practicara, era por el barrio de Esquipulas. Por ahí cortaba camino. En ese entonces no había vehículo alguno para llegar allá, sólo a pie.

Cuando era estudiante de la escuela primaria pío XI ya se distinguía como un buen juga-



*Puertas de Catedral y del Sagrario*

dor de beis. Desde entonces ya le comía el gusanito para formar un equipo de este deporte.

Su escuela primaria, la Pío XI, ubicada frente a la iglesia de San José, la recuerda mucho al igual que a sus maestros más exigentes: al prof. Francisco Círiga y al profesor José y a otros tantos que el paso de los años ha borrado los nombres, no así la figura física. El deporte que él practicaba en la escuela era, por supuesto, el béisbol.

Cuando iba al campo deportivo con su tío, aprovechaba para agarrar el guante y jugar dentro del campo.

Un día a don Luis se le hizo realidad su sueño: tener un equipo y en su colonia la Merced que precisamente llevó el nombre de *La Merced*. Este equipo fue el antecedente a una segunda fuerza: *Caminos y Corsarios del Sur*.

Del equipo *La Merced* salieron Cecilio Hernández, *el cafecito*, y don Luis, integrados a la segunda fuerza de *Corsarios del Sur*. Con estos dos buenos jugadores el equipo logró tener su propio campo frente a la capilla de la Merced, aunque para los encuentros oficiales se siguieron realizando en la Colonia Aviación.

Años después, las canchas de béisbol se cambiaron a los terrenos del señor Humberto Carreón, donde ahora se encuentran las instalaciones de la escuela Secundaria Benito Juárez, en la colonia del maestro.

En ese sitio, los campos de beis tuvieron a su alrededor un corralito hecho de carrizo y frente a éste había unas vigas en forma de gradas donde se sentaba el público. El corral de carrizos era como protección para detener las bolas. Se veía bonito, curioso. Más tarde se hizo una fosa al margen de la cancha, ahí era el sitio de los beisbolistas.

Las porras que había antes eran muy agradables, muy chistosas, la gente se divertía al escucharlas. Tenían creatividad. Uno de los porristas era un señor de apellido

Sarabia, a otro le decían Varguitas "el campana". Durante el partido no se escuchaban groserías, todo era sano y divertido para el público.

Méndez Meza, con una larga trayectoria dentro del rey de los deportes en Huajuapán, recuerda los equipos y a sus integrantes de hace más de 30 años.

Dentro de los equipos del beis que comenzaron a jugar en el campo de aviación estaban *Las Águilas Mixtecas* y *Corsarios del Sur*. Las Águilas Mixtecas era manejado por el señor Gilberto Salazar, y Corsarios del Sur lo dirigía el señor Justo Rodríguez. Don Luis Méndez conoció esos equipos por medio de su tío Guadalupe Mayoral a quien quiso como su padre.

Entre los participantes de *Corsarios del Sur* estuvieron Alfonso Ramírez, Epifanio Vázquez y Juan Acevedo, *el zapoteco*. Los de *Las Águilas Mixtecas* eran Victorino, a quien le decíamos *el Chojos*. También estaba *El píxle*, *El chileno*, *el Cachana* y otros que ya olvidó don Luis, aunque dice que tiene una lista con los nombres de cada equipo.

Otros equipos donde él participó fueron *El San José*, *Caminos*, *Indios de Nuyoo*, *Carta blanca*, *La corona*, *El Santa Cruz*, *Superior* y *Gas de Oriente*, (cuando era patrocinado por el señor José Luis Rangel).



*Kiosco de la ciudad*

Los integrantes de diversos equipos de este deporte en Huajuapán gestionaron ante autoridades de la capital del

Estado para que les fuera cedido un espacio para los montículos.

Los señores: Gilberto Salazar, Enrique Rivera y un señor de apellido Rodríguez, intervinieron ante el Gobernador del Estado, en ese entonces el Lic. Eduardo Vasconcelos, quien donó el primer campo en Huajuapán. Inicialmente se comenzó a jugar junto al Río Salado, dentro de la colonia del Maestro, pero como las pelotas a cada rato se iban al agua, se decidió cambiar el campo al otro extremo, al oriente del terreno. Dentro de toda esa área donada por el Gobernador del Estado se integraron dos campos. Uno que colindaba con la carretera Internacional y otro contiguo a los terrenos de lo que hoy es la tienda del ISSSTE. Los campos de beis se reconocían como el de abajo y el de arriba. Tiempo después se permitió a los jugadores del seminario que junto al río salado trazarán una cancha de fútbol.

Hay una convocatoria publicada en septiembre de 1964 donde aparece como presidente del béisbol el Sr. David Martínez Acevedo. Como vicepresidente, Vicente Osorio Bello. Como secretario, Baldomero Alavez Cruz y como vocales don Luis Méndez Meza. Este año, 1964, no quiere decir que en ese entonces don Luis hubiera iniciado su carrera de beisbolista, don Luis ya había comenzado a hacer historia desde muchos años antes. En ese año participaba como manager del equipo *Superior*.

- Los buenos, buenos de este deporte en aquella época era el que le llamaban el *Pirrin*, aunque su apellido es Espinosa. Estaba un cacher, uno de los mejores que ha tenido Huajuapán, el era Epifanio Vázquez, con quien tuve la oportunidad de jugar con él. Un fideador muy bueno, era un muchacho de apellido Arellano. También estuvo *El Chileno*, fue un buen picher. Asimismo fue el difunto Zenen Barragán y otros más que fueron muy buenos en este deporte.

Otro buen picher de Huajuapán fue el señor *Carrasquito*, así le llamamos, quien tiró en Oaxaca 14 entradas con el equipo de Huajuapán.

El personaje de **Un día una historia**, don Luis Méndez Meza, actualmente es Presidente de la Liga Mixteca de Béisbol, cargo que ocupa desde hace dos años.

Antes de que él llegara al frente de la Liga, permaneció como Presidente el señor Tapia, aunque éste nunca le entregó la dirección, sino el señor Gilberto Salazar y un representante de la Presidencia Municipal de Huajuapán.

Actualmente están integrados 15 equipos a la liga. Ellos son: *Natividad, Piratas, Huajuapán, deportivo Huajuapán, Tonalá, Broncos y SARH*. Estos son los equipos de 1ª fuerza. Los de segunda son: *Búfalos, SUTERM, Angeles, Pericos, Cachorros, Rojos de San Diego, Deportivo San Diego y Sultanes*. En total son 15 equipos los que participan en la liga.

La Liga Mixteca ya forma parte de la Federación Mexicana de Béisbol e incluso ya tienen su propia pelota. A partir de una asamblea la Liga se integró a la Federación de béisbol. El congreso lo tuvieron con un Teniente Coronel de apellido Alonso, quien es el Presidente Nacional de la Federación. En la asamblea se vieron las conveniencias de estar integrados y apoyados a la Federación a nivel nacional.

Luego de haberse integrado a la Federación ya tienen pelota. En ella aparece el logotipo oficial, pues saben que Huajuapán la merece. Con esta pelota se presentan en cualquier plaza donde muchas veces no la tienen. Tehuacán, por ejemplo, aún no tiene pelota.

\* Entrevista realizada el 21 de mayo de 1994

## **Tiana Arellano\***

Los libros son objetos inagotables y mágicos, no sólo por lo que contienen y conservan, sino porque muchas veces son la piedra angular de algo igualmente inagotable y mágico: la amistad.

Desde que conocí por primera vez el "Libro de sintaxis" realizado por un huajuapeño, quise platicar con la hija del autor. Es un libro de fácil manejo a manera de cuadro sinóptico y fue escrito en 1941 por un hombre Mixteco. Para conseguir esta entrevista me dirigí telefónicamente a la señorita Tiana Arellano y le expliqué la razón de la entrevista: era para que me platicara de su papá el profesor Macario Arellano, autor del libro en cuestión.

A la señorita Tiana no le gusta mucho recordar el pasado porque las cosas pasadas sucedieron y ya. "Cuando uno lo hace, me dijo, envejece, y como yo no deseo que eso me suceda por eso ahora vivo desenterrando el porvenir".

Así, con esas palabras convenimos el día y la hora para platicar. Me presenté en su casa con grabadora en mano, lápiz y papel, y lo primero que me dijo antes de saludarnos, "a mi no me gusta que mi voz se oiga en radio ni que se grabe". Le expliqué porqué la importancia de que su voz se escuchara y porqué era necesaria esta plática. Después del estira y afloja, aceptó.

En la casa aparecen registrados algunos recuerdos. Allí se aloja el orden doméstico. En las paredes hay cuadros con fotografías. Aparece en uno de esos cuadros de la sala un hombre de expresión amable "es mi papá", me dice la señorita Tiana Arellano "y el cuadro que está arriba de esa fotografía es su título de maestro". Los cuadros, de diferentes tamaños, que cuelgan de las paredes van desde pequeñitos hasta el tamaño del título profesional del Profe-

sor Macario Arellano.

En 1907 el Profesor Macario Arellano fue el primer maestro de la escuela católica en Huajuapán a invitación del obispo Rafael Amador y Hernández.

- El señor Amador le escribía a mi papá porque trabajaba en la escuela del Espíritu Santo que era dirigida por el padre Carlos Gracida. Le decía que se viniera a fundar la escuela católica aquí porque no había. Eso fue en 1906. En este año mi papá dejó la escuela de Oaxaca y se vino a Huajuapán, y a principios del '07 abrió la escuela con el nombre de San Rafael Arcángel. Tuvo muchos alumnos, casi estaban ahí todos los niños de la ciudad. El señor Amador salía a las visitas pastorales y les decía a la gente de los pueblos que mandarían a sus hijos a Huajuapán y los aquí les darían hospedaje. Asimismo, en Huajuapán, le decía a la gente que apoyara a los niños de los pueblos con comida para que pudieran ir a la escuela.

En ese entonces los maestros que impartían clases en la escuela "San Rafael Arcángel" fueron: don Seferino Villagómez, Jesús Cervantes, Vicente Guevara, entre otros. Era una escuela que estaba equipada con mesabancos que habían sido comprados en la ciudad de México, y mapas y pizarrones habían sido traído desde Alemania, era una escuela bastante buena para Huajuapán. La señorita Tiana no recuerda exactamente dónde estuvo la primera escuela católica, pero la segunda se ubicó frente al templo de San José.

- La escuela se llamaba San Rafael Arcángel. Llevó ese nombre porque el señor Obispo se llamaba Rafael, por esa razón la escuela llevó el nombre de San Rafael Arcángel. Uno de los maestros era un padre de apellido Alancaster

que daban la clase de religión. Después estuvieron el señor Bernardino Herrera y el señor Guillermo López García. El señor Amador visitaba mucho la escuela.

Las materias que se impartían eran, tal vez, más de las que se dan ahora, a la mejor porque después de la primaria no había secundaria, pero lo pocos muchachos que querían seguir estudiando se iban a Puebla, donde pasaban casi automáticamente. También recuerda los alumnos que tuvo su papá como maestro.

- Pancho Peral, Félix Peral, Rodolfo Solana, unos López que fueron plateros en la ciudad de Puebla, hijos de don Miguel López.

Mi papá fue el mejor de todos mis maestros porque fue el único que tuve, asegura la señorita Tiana de 88 años de edad. Otros alumnos que tuvo mi papá y que tomaron clases junto conmigo en la casa fueron Fiacro Guerrero, Domingo Abascal, la señoritas Carmen y Encarnación Abascal, Luis y Felix Torreblanca, mis hermanas y otros, hicimos la primaria en la casa. En ese entonces teníamos unos cuadernos franceses que se llamaban *garnier* y en ellos hacíamos la caligrafía, pues abajo de cada hoja se transparentaba la letra que teníamos que copiar con nuestro lápiz, esos cuadernos se llevaban desde primero a sex-



*Calle Nooyo, al fondo la Catedral*

to de primaria, y en esos aprendimos ha hacer todo tipo de letra, la palmer, la de molde, chica, grande, etc.

Quiero decirte, me dijo, que algunos de sus alumnos sobresalieron mucho en diversos puestos públicos que años más tarde obtuvieron. Uno de ellos fue Romeo Ortega, quien tuvo un puesto muy alto en el tiempo de Plutarco Elias Calles.

Así era la escuela, como en casi todas las escuelas. Había entre los alumnos los malos y los buenos pensamientos. Donde se presentaban cada fin de año los trabajos manuales de los alumnos, las exposiciones con colores múltiples.

Huajuapán no estuvo exento del movimiento cristero, Huajuapán siempre había sido un pueblo católico y no podía negarse a luchar en contra de Dios porque El era invencible, invisible y presente, en cambio, los que luchaban en contra de Dios tenían unos rostros brillosos, tiernos, con gestos de niños inconscientemente crueles y su autoridad no les venía de nada. Tenían poder en préstamo de quién sabe quién. Los enemigos de dios llegaban a Huajuapán con cierto asombro, como si se hubieran echado encima todos los caminos y los trajeran colgados del pantalón.

Los federales rabiaban ante los huajuapeños y los desenfrenaba el silencio del oponente.

- Romeo Ortega tuvo un puesto muy alto en el gobierno, en el tiempo de Calles, creo. Mi papá se llevó el señor Altamirano a México en el tiempo de la persecución religiosa porque aquí lo querían apresar. Al señor obispo Altamirano lo agarraron en Tacuba, por órdenes de Valente Quintana, y a mi papá lo agarraron en el restaurant del hotel Willo cuando estaba comiendo. De ahí lo llevaron a la cárcel. Mi papá dijo que quien podía responder por él era el señor Romero Ortega, que había sido su discípulo en Oaxaca.

Este Romeo era Procurador de Justicia o algo así. Ortega dio un salvoconducto y mi papá salió inmediatamente de la cárcel. El día en que mi papá se llevó al señor Altamirano a la ciudad de México, salieron a las tres de la mañana y se hicieron tres días de camino puesto que no había carretera.

Una vez don Margarito Tello, administrador y repartidor de telegramas aquí en Huajuapán, le fue a decir a mi papá que había llegado un telegrama donde decía que se apresaran a todos los sacerdotes. Mi papá le fue a avisar todos los sacerdotes para que se salieran de Huajuapán. Cuando todos estos se fueron, entonces mi papá le mandó decir a don Margarito que ya podía entregar el telegrama al Ejército.

Pero la persecución religiosa no logró desaparecer la escuela católica, las clases se siguieron impartiendo en las casas de los mismos maestros o en la de algún padre de familia, así pasó la persecución, sólo que después la escuela *San Rafael Arcángel* cambio su nombre al de *Pío XI*. Mismo que años más tarde se denominó *Miguel Hidal-*



*Panorámica de Huajuapán sobre la calle Nooyo*

go y por ultimo *Antonio de León*.

La escuela católica no era la única institución educativa en Huajuapán, ya estaba una escuela oficial y se le conocía como *Escuela Real* que estaba dividida en la de niñas y la de niños. Esta escuela es la que ahora conocemos como la *Valentín Gómez Farías*. Por la calle de Nuyoo están los salones de niñas y por la calle de Colón los de los niños. Entre las escuelas oficial y religiosa nunca hubo problemas, siempre hubo colaboración entre ambas.

El profesor Macario Arellano, nacido en Mariscala de Juárez, graduado en la ciudad de Oaxaca y casado en Tezoatlán escribió su libro de "Lecciones de Analogía y Sintaxis" para que el maestro de Educación Primaria, al dar clases de lengua nacional, entonces así se llamaba lo que ahora es español, tuviera siempre a mano un prontuario donde le presentara las reglas para apoyar sus lecciones, del mismo modo al alumno y para que estos pudieran confirmar las explicaciones de los maestros.

- Tal vez, para qué se les facilitará más a los niños, escribió *Prosodia y ortografía*. Después escribió *Sintaxis y analogía*, para qué se completará la gramática.

Libro impreso en la ciudad de Puebla en 1941 en la imprenta económica de 6 oriente N° 210

### **A principios de siglo en Huajuapán no se conocía el tiempo.**

La madrugada despertaba cuando el sol acariciaba las crestas de los cerros y todas las cosas cambiaban de lugar mientras las iba sacudiendo la luz. La iglesia llamaba a misa de cinco, de seis, de siete... pero muy poca gente tenía reloj y se enteraban de la hora por el sonar hueco de sus campanas. El medio día sorprendía a la gente en el río, en el molino. A los agricultores en el campo cuando era época de faenas, a las mujeres metiendo más leños a los braseros o a los anafres para que la familia comiera algo, y

todos esperaban al padre que estaba en el surco o en la escuela. A algunos les llevaban la comida para que repusieran sus energías. El jornalero sabía que su trabajo era todo el secreto para seguir comiendo aquel parco taco ocasional que nada más le alborotaba el hambre.

Los días eran largos en el pueblo. El calor de la canícula hacía más largo el tiempo. La gente se preparaba para la temporada de cosecha.

El pueblo en ese entonces tendía como 7 mil habitantes y los días eran largos, largos, perezosos, hasta la hora de la comida. Tanta quietud que se oía ronronear los gatos que dormían la siesta. Los pájaros cantaban en sus jaulas o en los árboles coposos en el verdor del verano. El sueño del mediodía antes de la llovedera era sabroso y todo lo que se hacía se hacía con educación.

- Huajuapán era una quietud espantosa, era una familia educada, decente, todos nos conocíamos, todos nos saludábamos, era muy bonito. Había como siete mil habitantes en ese entonces. Yo nací en el año '07.

Era la época en que el río llevaba agua tranquila. Las tunas se vestían de colores en los huecos que les dejan las espinas, el ganado pastaba a placer. Las nubes hinchadas de agua esperaban cuando una mano las ordeñaba como las ubres de las vacas. Y luego, los líquidos vivificantes les daba energía a todos por igual. A todas las criaturas de Dios.

La señorita Tiana nunca se imagino ver a Huajuapán como es hoy, pues estaba sin pavimento, sin tantas calles, sin luz, sin radio, sin sonidos muchas veces, si acaso se escuchaba el grito perdido de algún niño a lo lejos

- No, no había luz ni un auto, sólo el de señor Amador que era de mulitas. Lo ocupaba para transportarlo nada más aquí en Huajuapán porque a los pueblos no podía entrar. Sus visitas

pastorales las hacía a caballo. El carro de mulitas lo ocupaba para pasear y esos paseos eran a el Calvario, Guadalupe, la Estancia. En ese entonces había una muy buena orquesta, era de don Gregorio Pérez, y de don Herlindo Martínez, papá de Antonio Martínez.

También en ese entonces de pasividad, de silencio, Tiana Arellano tenía una maestra de bordado, de tejido y se daba ese milagro de flores: en la naturaleza, y en los lienzos algunas veces ingenuos de las costuras.

\* \* \*

Otra de las anécdotas de la señorita Tiana Arellano fue que le tocó vivir de cerca el asalto al Cuartel militar en 1962

El comandante militar llegó a Huajuapán con su esposa y un niño en brazos. El militar estaba para recibir la responsabilidad del 18 Batallón de Infantería. Se hospedaron en nuestro hotel el hotel *Arellano* que quedaba a unos cuantos pasos del cuartel, pero un día después de su llegada que se suelta la balacera. La señora, la esposa del militar salió entre las balas y nos dejó a su hijo, pues nosotras éramos las únicas personas que conocía en Huajuapán. Y así, entre la balacera la mujer volvió al cuartel para apoyar a su esposo. Hasta el otro día, al amanecer, regresó la señora para ver a su hijo cómo estaba.

Pero al rato llegaron varios periodistas de la ciudad de México para entrevistar a la señora. Ahí se amontonaron en el hotel. Miedo me estaba dando de todo lo que estaba diciendo ella: que de la parte fulana estaban saliendo los balazos y hasta lo que no era cierto decía esa señora. Yo no creo que de la casa del padre Virginio

hayan salido los disparos. Después de todo ese escándalo un hombre quedó muerto en la calle. Yo lo fui a tapar con una sábana, eso sería como a las ocho de la mañana. Te voy a contar una cosa muy rara: llegaron al hotel, una noche antes del asalto, un montón de hombres, supongo que eran los que se iban a levantarse en armas, pero como no había cuartos para todos me pidieron que se quedaran a dormir en el patio. Yo le dije que no porque al otro día dejan todo tirado y con mucha basura. A la mejor si les hubiera yo dado permiso hubiera yo ido a parar a la cárcel por encubridora.

\* Entrevista realizada el 28 de mayo de 1994



*Calle de el Calvario o Nooyo. A un costado del automovil se encontraba el Cuartel Militar.*

## JUANA GRACIELA CRUZ LÓPEZ\*

Tal vez, muchos de ustedes la conocen. Tal vez a muchos de ustedes, doña Juana Graciela, o su mamá, doña Lupita, los recibió al nacer, o a la mejor, muchos de ustedes han tenido la oportunidad de atenderse con ella por cuestiones de partos, flojedad en la matriz, abertura de caderas o porque han tenido baja la vejiga, o porque los ha curado del empacho o de la mollera o del espanto. Muchas, realmente muchas personas o muchas familias de Huajuapán y sus alrededores han tenido que ver algo con doña Juana Graciela Cruz López.



*Sra. Juana Graciela Cruz López,  
frente a sus yerbas curativas*

La señora Juana Graciela Cruz López, nació en esta ciudad y fue la hija de 12 hermanos. Sus padres, originarios de la Villa de Tamazulapán, llegaron a Huajuapán a consecuencia de la peste de 1915. Eran los años en que se morían más de 2 personas al día entre niños, jóvenes y ancianos. Eran tantos los que se morían que los enterraban en un agujero cualquiera sin caja y ni petate muchas veces. Antes de que la familia llegara a vivir a Huajuapán, doña Lupita, la mamá de doña Graciela, anduvo curando a la gente por diferentes rumbos de la Mixteca. La medicina

que usaba eran las yerbas, además en ese tiempo no había medicina.

- Para conseguir la sanación hacía los lavados de malva, de quelite de cuini, de flor de salva y el tusaní. Sólo con eso la gente se levantaba. Todas las puertas en Tamazulapan se cerraron por tanta enfermedad. Ya no había que comer ni a dónde ir ni por qué luchar. Si acaso les importaba un poco la familia. Cuando esta familia llegó a Huajuapán, sólo 6, de 12 hermanos, se instalaron donde hasta la fecha sigue viviendo doña Juana Graciela: en Jiménez N° 29 casi junto a la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.
- Le decían la calle de las cantas ranas, porque había muchas ranas. Lo que es hoy la carretera y Jardines del Sur era puro basurero. Recuerdo que cuando iba a dejarle la comida a mi papá al campo, yo atravesaba por todo ese basurero. A la orilla del camino había muchos árboles de pipi y muchos charcos de agua. Nosotros éramos los únicos que vivíamos por este rumbo. Cuando yo abrí los ojos, la capilla vieja del Sagrado Corazón de Jesús ya estaba. Me contaba mi papá que esa iglesia la estaba haciendo un licenciado de Puebla y que ya había comprado hasta la campana. Dicen que esa campana es la que ahora está en la iglesia de catedral. Cuando yo ya era más grandecita, me daba miedo este rumbo porque mi mamá le decía a mi papá: oye Chano, oye como grita la llorona. Se me hace que ese ruido es de la que chupa la sangre. Al escuchar todo eso que mi mamá decía, yo me encogía por qué me daba mucho miedo.

Los secretos que doña Juana Graciela ocupa para partos y curaciones, los aprendió de su madre doña Lupita López, y a su vez, ésta, de su madre. De los 12 hermanos

que tuvo dona Graciela, sólo 2 fueron las que aceptaron como herencia el arte de la curación: doña Juana Graciela y su hermana Inés.

En alguna página de la historia de doña Juana Graciela, está registrada la acusación de algunas personas de mala fe que la acusaron de bruja. Ella sabe que la brujería es algo que ella no ejerce. Aunque mucha gente que va a verla cree que ella les resolverá su problema de embrujo, pero de eso ella no sabe nada, sólo lo que a ella le sucedió hace muchos años cuando dos mujeres la querían matar por medio de la brujería: Doña Juana Graciela ya no quería vivir por la terrible situación del embrujo que estaba pasando. Un hombre, que se dedicaba a al lectura de cartas y que se instalaba cada semana en un mercado que había en las calles de Jiménez y Matamoros, le aseguró que tenía clavado un vidrio, por eso cuando su mamá le ponía ventosas sentía que se le rebanaba el pecho.

- Usted lo que tiene, le dijo el señor de las cartas, es pura envidia. Dos mujeres son las que le hicieron el mal. Esas mujeres viven cerca de su casa. Y cúrese porque usted ya tiene término para morir. Esas fueron las palabras del brujo. Después de que le platiqué a mi papá me dijo: mira hija, nos vamos mañana miércoles a Tamazulapan y vamos a ver si encontramos a un señor que es brujo. Pues ese señor luego que me atiende. Primero puso su velita y comenzó a hablar y a hablar y luego que corta un pedazo de carrizo y por el huequito que comienza a chuparme por donde me dolía y me sacó un pedazo de vidrio, de veras, pues como iba a estar ese vidrio dentro del carrizo. Y después se fue a la cabeza donde yo sentía unos dolores intensos como si se me fueran a salir los ojos. Me sacó unos alfileres y unos pedazos de hueso de muerto. De eso hará como unos 25 años.

Antes de dedicarse a partos y demás curaciones, la señora Cruz López se dedicaba a planchar, con plancha de carbón. Y un día su mamá le dijo que dejara eso y que fuera a ayudarla para que aprendiera. Dejó la planchada, además de que le estaba afectando mucho a la vista. En el primer parto que atendió doña Juana, de eso hace más de 20 años, se hallaba muy nerviosa pero con el pasar de los años adquirió seguridad. A lo largo de todo su servicio ella calcula haber atendido unos 20 mil partos.

Cada que salía de su casa a atender algún parto, su madre, doña Lupita, le daba sus bendiciones para que todo fuera positivo, y afortunadamente, dice doña Graciela, nunca ha tenido ningún problema porque ella procuró tomar bien las lecciones de su madre, como para qué sirve cada uno de los remedios en las diversas enfermedades, por ejemplo, los remedios que se usan en las mujeres que no pueden tener familia.

- Y siempre me decía mi madre que yo anotara los remedios para curar a las mujeres que no pueden tener familia. Y viera que todavía ahora, vienen a verme las señoras que después de tratarse en el Centro de Salud o en el Seguro no pueden tener familia. Algunas de ellas no pueden tener hijos porque tienen desviada la matriz. Mire, por ejemplo, para los lavados vaginales se ponen la cascara del tehuiztle, la cascara de encino colorado, el romero y la árnica, esas tres cosas. Para tomar se le pone romero, una cascarita de nuez y una flor de nochebuena. Para la última curación se le da un baño y un vapor. Se cuida 40 días y después de eso pueden hacer sus relaciones, menos no. Y ahí está el bebé.

Hay varios casos por los que las mujeres no pueden tener familia: porque tienen muy baja la matriz o muy baja la vejiga, pero eso se puede curar dice doña Juanita, y



*Doña Juana Graciela*

para cualquiera de estas enfermedades basta con sacudir a la mujer cargándola de los pies y se le sacude. A la fecha ya suman muchas mujeres que no podían tener familia y ahora están rodeadas de niños.

Aunque es una experta en partos a ella le gusta tomar los cursos que imparten las diversas instituciones médicas sobre este tema

porque le gusta prepararse y porque hay

veces que se tienen problemas en los partos y de esa manera logra despejar sus dudas.

En una ocasión una parturienta se salió del Centro de Salud para buscar a doña Graciela pero ésta se dio cuenta que el producto venía coronando en vez de la cabecita el cordón umbilical, por lo que le dijo al marido que mejor volvieran al Centro de Salud porque se corría el riesgo de perder la vida la madre o el niño. El niño nació muerto. Todo ese tipo de experiencias le gusta comentarlo con los médicos e intercambiar opiniones. Hay que decir que doña Graciela Cruz López ha trabajado siempre sola, si acaso con la ayuda de su tercera hija.

Le ha tocado vivir casos que hasta ahora ningún médico le ha podido aclarar, como los niños que vienen muertos y con cerebro aparte.

- Otros vienen sin cabeza, la mitad de cabeza y la mitad por un lado porque así se forman. Es como si fueran fenómenos porque traen ojos de

sapo. De esos casos me han tocado como 4.

Pero también le ha impresionado otro tipo de casos rarísimos.

- Aquí en el Rancho de la Luz una señora tuvo cuatitos. La primera fue niña y la segunda tenía la forma de un gato. Ese caso si me espantó. Ahí está la mamá que no me dejará mentir, de ese niño o no sé como llamarlo.

Ella también puede detectar cuándo un niño viene en mala posición, pero sabe acomodarlos gracias a las enseñanzas de su mamá. La posición del nene la detecta por la respiración y por la palpitación. Cuando se escucha por un costado de la mujer eso quiere decir que el niño aún no ha caído en su lugar, por eso poco a poco y por medio de masajes lo va corriendo hasta su posición normal. Como este caso llegan muchas mujeres a componerse con ella. El girar a los niños por medio de masajes no es doloroso para el bebe ni para la mamá, ni se corre el riesgo de que puedan enredarse con el cordón umbilical.

## **LOS HUESOS**

Doña Graciela también cura huesos, este arte lo aprendió de ver tanto a su mamá. Antes hacía las curaciones de huesos con los parches de trementina y ellos se preparaban:

- Antes los curaba yo con esos parches de trementina, pero esos llevan muchos remedios como la salvia, el chepito, el pericó, cabeza de perro, la brea y se revuelve y se acomoda muy bien y pegan bien fuerte. Por eso quiero ir hasta Tlaxiaco donde hay trementina.

## **ESPANTOS Y PESADILLAS**

Su madre también le enseñó a curar las pesadillas y espantos que les dan a las personas que no pueden dor-

mir, que no pueden estar tranquilos simplemente porque no saben. El espanto puede caer en la sangre o en el corazón y la curación es de muchos remedios. Ella sabe perfectamente cuando el espanto reside en la sangre o en el corazón. Cuando se tiene el espanto en la sangre se siente un dolor intenso en el vientre, y cuando se aloja en el corazón se sufre de sofoco y falta de respiración.

- Y cómo sabe usted cuando el espanto esatá en el corazón o en la sangre.
- Pues porque ellos sufren de un dolor aquí en la boca del estómago, dicen que cuando comen todo lo sacan, y cuando es del corazón el mismo dolor se les para del lado del corazón. Para componerse hay que tomar el pájaro del pito real. Ese pajarito sirve para combatir muchas enfermedades como la sangre, para los ataques epilépticos. La pionia y la nuez moscada y el palito de aire se le pone un pedazo de carne del pajarito del pito real, todo eso es buena para curar la epilepsia.
- Cómo cura usted de espanto
- Mire, yo no lo hago como lo hacia mi madre que utilizaba yerbas como la ruda la altamiza, el somiate, el albaca y el pirul, yo no porque a veces el espanto caen en la sangre o en el corazón. Yo curo con muchos remedios: un litro de aguas fuertes y la piania, la nuez moscada, palito de aire, pito real, e incienso se le pone al agua fuerte. Todo eso se bate con una clara del huevo. Después se le da a tomar agua del Carmen, el agua del espanto...

### **EMPACHO**

También cura de empacho, el empacho no nada más se da en los niños sino también en los grandes, asi-

mismo cura de la caída de la mollera a los grandes. Doña Juana Graciela dicen que de este mal ha curado a muchos taxistas porque son los que más han tendido choques y eso se cura fácil: con aceite de oliva, vaporub, Aguardiente y un pañuelo.

Cuando no podemos es por los ardores de estómago, pero para que otra vez uno vuelva a comer chile hay un fácil remedio.

- Y sabe con qué se quitan los dolores de estómago porque a veces no podemos comer el chile, con la yerbita que le dicen el tuzaní. Se toma como agua de tiempo. Ya ve que hay unos señores que cargan una barrigota que los fatiga y no pueden caminar, pues con la yerbita del tuzani y la flor de sábila se componen.

Yo he curado a muchos taxistas. Frecuentemente ellos sufren de espanto. A un muchacho le quitaron su carro con pistolas en la mano y poco a poco se fue enteca y enteca hasta que lo trajo su mamá aquí.

Y de veras, no me tenga usted desconfianza porque todas mis yerbas son maravillosas y curativas.



*Mercado Porfirio Díaz. Puerta de acceso sobre la calle Morelos, casi esquina Trujano*

\* Entrevista realizada el 4 de junio de 1994

## **JOSAPHATH HERRERA SANCHEZ\***

(Cronista de la ciudad de Huajuapán de León)

El Presbítero Josaphath Herrera Sánchez, es el primer Cronista oficial de Huajuapán.

Herrera Sánchez, nació en Huajuapán de León el 14 de noviembre de 1924, en uno de los barrios más antiguos y de más tradición: el barrio de San José, "capital de Huajuapán" como él mismo lo llama.

La mayor parte de su niñez y juventud la vivió con su abuelita. Su niñez la disfrutó mucho, fue feliz, porque tuvo lo que quiso, era un poco consentido, por ser el primer hijo de la familia, y por eso, a que a pesar de los años que tiene, todavía aguanta, se siente fuerte, con ganas de trabajar y con buen ánimo para seguir luchando por sus proyectos. Los hombres de ahora, dice, ya no tienen esa resistencia porque se doblan fácilmente. Su abuelita, dueña de un mesón ubicado sobre la calle del "zacate", lo que hoy es la calle Trujano, ahí se pasó gran parte de sus días conociendo a la gente que llegaba de muchos lugares de la región a hospedarse.

En ese momento lo que se usaba eran los mesones. Había otros, como el de doña Priciliana de la calle



*Josaphath Herrera Sánchez  
Cronista de la Ciudad*

Morelos, el de la calle Juárez, el de la estancia... Los mesones tenían unos patios grandes donde había estacas para que la gente amarrara a sus burros que iban cargados de pan, frutas, verduras. Rodeaban al patio unos corredores donde se dormía la gente.

Después aparecieron las casas de huéspedes y los hoteles. La casa de huéspedes más antigua estuvo en el recodo de la calle Trujano, cerca de la esquina de Colón. Recuerda que en esa casa vivía un señor llamado Pancho Vega con su esposa Irene Ramírez. Pancho Vega fue el primero que se atrevió a meter un carro de carga a Huajuapán. Cuando la gente vio por primera vez ese vehículo fue la alarma total en el pueblo, lo mismo sucedió con la primer avioneta que llegó a este lugar. El carro de Pancho Vega entró a Huajuapán por el Calvario, y cuando circulaba por las calles empedradas, uno de los que viajaba gritaba: ¡agua para los camiones, agua! Y la gente salía a ofrecerles lo que pedían.

El Cronista de Huajuapán nació y creció en el barrio de San José de donde se siente orgulloso.

Otro de los barrios antiguos de Huajuapán es el de Guadalupe. Entre estos dos barrios se disputaban el poder, o las mujeres, tal vez. Alrededor de 1930 los jóvenes de un barrio no podían entrar al otro, y si llegaban a meterse lo hacían para retarse, para medirse. Entrar al barrio de enfrente era un gran acontecimiento, y todo podía terminar en gritos cuando no en pedrazos.

Recuerda a los muchachos que iban al barrio de Guadalupe a retar a los otros jóvenes, allí estaban Baraquiél Ortiz, Javier Ortiz, así como él mismo Josaphat a quien no le gustó exponer su pellejo en las diversas batallas juveniles. Las diferencias se iniciaron por cuestiones políticas, dice el Cronista de Huajuapán.

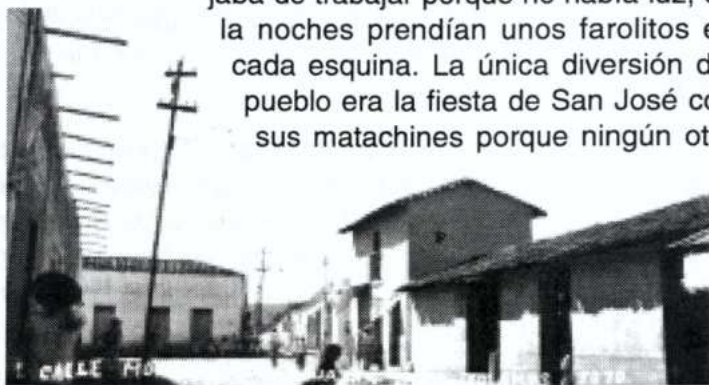
- Unos se llamaban *los Científicos*, esos eran los del barrio de Guadalupe, y a los que aquí de San

José se les decía *los Chirundos*, que era gente más sencilla. Aunque algunos dicen que se les llamaban *los Chirundos* porque se metían desnudos al río para curtir las pieles, pero pienso que esa no es la razón para que a los de San José se les llamará *los Chirundos*, puesto que también venían aquí los de Guadalupe a curtir sus pieles. Más bien, creo yo, que se les llamaba *chirundacos* porque la gente que vivía aquí era más sencilla. Tal vez con menos conocimientos que los de Guadalupe, por eso se les llamaba así.

Las casas en ese entonces eran de adobe y teja con su respectiva puerta y ventana, piso de ladrillo para conservar la frescura en el interior. Todo mundo se conocía y Huajuapán no se extendía más allá de la carretera Internacional por el lado norte, por el oriente las casas no atravesaban todavía el río y por el poniente lo más lejos era el barrio de la Merced; lo que es ahora Jardines del Sur era el Jaguey, y eso estaba tan lejos de la ciudad que ahí se hacían los días de campo.

La gente se dedicaba a trabajar en la carpintería, albañilería, y la curtiduría. Se trabajaba con la luz del día.

Después de que se ocultaba el sol se dejaba de trabajar porque no había luz, en la noches prendían unos farolitos en cada esquina. La única diversión del pueblo era la fiesta de San José con sus matachines porque ningún otro



*Primera calle de Morelos, la continuación se angosta*

barrio los tenía, de vez en cuando había jaripeos donde acudía mucha gente. Las calles no se conocían como hoy las conocemos, sino por los nombres de alguna persona importante que viviera ahí o por alguna iglesia, como por ejemplo, la calle de Guadalupe era la que hoy lleva el nombre de Morelos, o la calle del panteón, lo que es 16 de Septiembre, de ahí otra serie de nombres como la calle de Pancho Miles, canta ranas, etc. Aunque no deja de haber calles que desde siempre han llevado su verdadero nombre oficial. Una de ellas es la del Cronista de Huajuapán: Constitución.

Al padre Josaphath, desde que yo recuerdo, siempre se le ha considerado como una persona del saber de Huajuapán, como una autoridad de nuestra historia, no en balde, pues, hoy ocupa el título de Cronista, pero dejemos que nos diga cómo se inició en este arte.

- Pasaron bastantes años para qué yo pudiera aficionarme a la investigación, prácticamente fue cuando terminé mi carrera sacerdotal, en 1952. No me ordené de sacerdote luego, luego, sino hasta el '53, al celebrarse las bodas de oro de la diócesis. Tuve que esperar a cinco compañeros míos para que fuéramos seis los que nos ordenáramos el 12 de mayo de 1953. En el año que no tuve nada que hacer me dediqué a investigar y a escribir parte de la historia de la diócesis de Huajuapán. Logré en un año reunir información de todas las parroquias. En ese entonces eran alrededor de 48. También escribí en la revista del seminario *Ráfaga*. Allí empecé hacer mis pininos.
- Esa revista, supongo que era la única que existía en Huajuapán.
- Era la única revista por parte del seminario, pero parece que había otra revista más, la revista

*Huajuapán* y otras más pequeñas que no recuerdo sus nombres. Pienso exhibir las revistas y toda la literatura que se ha producido en *Huajuapán* desde ayer hasta hoy. Tengo por ejemplo, una revista que se publicó en 1903, en ocasión de la venida del primer obispo de *Huajuapán*.

El 1er. Obispo de *Huajuapán* fue el Dr. Rafael Amador y Hernández, recuerda nuestro entrevistado, quien fue originario de Chila de las Flores, Puebla. Este hombre fue muy querido en la Mixteca porque antes de ser obispo fue párroco en *Huajuapán* tiempo atrás de que esta ciudad fuera nombrada diócesis. Además trabajó en la junta promotora de la creación de la diócesis. Hizo mucho gracias a su espíritu de caridad en favor de los menesterosos y por personas que haciéndose pasar por ricos vivían en la miseria, a esos se les conocía como ricos vergonzantes, y por vergüenza no se dedicaban a pedir ayuda. El padre Josaphath cuenta una anécdota de una señora llamada Juana de Mingola quien pidió a uno de los seminaristas que le redactara una carta dirigida al el obispo con el fin de recibir ayuda económica.

- Llegó al obispado y pidió hablar con el señor obispo. —No se puede porque están muy ocupado, le dijeron. —Entonces, ¿le puede entregar esta carta por favor? La carta se la llevaron al señor obispo y cuando éste la abrió, se comenzó reír, al mismo tiempo que le picó la curiosidad de saber quién era la persona que le enviaba el sobre. Pidió que pasara la señora y entonces le dijo: hija, que es lo que quieres. —Pues quiero lo que dice la carta. —Cómo que lo que dice la carta, te la voy a leer: “Doña Juana de Mingola, súplica a su Señoría que le busque una compañía porque no puede dormir sola.” La señora le dijo: No señor, yo quiero eso, lo que quiero es una ayuda económica. El obispo dijo, y

quien te hizo esta carta, —Pues uno del seminario, señor. —Mira, mejor cuando quieras algo ven conmigo directamente y no vaya con esa gente.

Soñador, idealista y sobre todo poeta es Herrera Sánchez. Y todo eso se lo debe a su mamá quien los domingos lo ponía a rizar el rosario y después de eso le contaba un cuento. El padre no sabe cómo le hacía su mamá porque cada 8 días le contaba un cuento diferente. Cree que de ahí le nació el espíritu de soñador.

La investigación se la debe a su papá quien siempre le hablaba de su abuelo y de su bisabuelo quienes aportaron con su sangre cuando lo de la intervención francesa. En tiempo de vacaciones el padre de Herrera Sánchez lo ponía e apuntar lo que decía el nombramiento. Con esos repasos se dio cuenta que su abuelo había sido capitán, que tenía reconocimiento firmado por Don Benito Juárez. También se dio cuenta que su abuelo había participado en la toma de Oaxaca en la batalla de Miahuatlán, y antes de morir su padre le dijo "a ti voy a dejar estos documentos



«Casa Alvarez» ubicada sobre la calle Trujano, frente a la Calle Colón. Abril de 1947

con una medalla que su abuelo recibió por la toma de Oaxaca con Porfirio Díaz". Por esas tareas que le daba su papá en los días de vacaciones tomó afecto a la investigación, y poco a poco se fue acercando a esos hombres, como la vida y personalidad de Valerio Trujano, Antonio de León, Morelos, Chepito Herrera, y también tomó gran afecto por escuchar los discursos.

- En cierta ocasión asistió a un discurso que pronunció Solana Carreón, quien fue presidente de Huajuapán, y dijo que el único sobreviviente de la descendencia de Chepito Herrera eran mi papá y yo. La verdad no sé hasta dónde sea cierto lo que dijo Solana Carreón. Es cierto que hubo varios Herrera dispuestos a combatir en la lucha. En cierta ocasión yo quise ponerle el nombre a la calle donde vivo por el de Tomás e Inocencio Herrera. Hice mi solicitud a Oaxaca porque aquí en Huajuapán me dijeron que no se podía. De allá me mandaron otra vez para acá. Otra vez fui a la Presidencia pero me volvieron a decir que no, que si querían que mejor pusiera una placa con ese nombre en algún lugar de la calle.

El Cronista de la Ciudad proponía que a la calle de constitución se le cambiara de nombre por el de su bisabuelo: Tomás Inocencio, y su abuelo, Juan Herrera Salmorán. Estos participaron en la toma de Oaxaca y la intervención francesa.

- A mi abuelo le informaron que Tomás Inocencio, mi bisabuelo le habían rebanado la planta de los pies y lo hicieron caminar y después lo fusilaron. Después de haber hallado los restos del cuerpo fueron trasladados a Huajuapán y enterrados en la Catedral. Mi bisabuelo tenía el grado de Cabo. Si no hubiera sido cabo no hubiera tenido su diploma, porque según la ley decía que recibirían medalla de oro los capitanes, de plata los

siguientes, y los cabos una medalla de bronce y diploma, eso es lo que yo tengo.

- Y Chepito Herrera ¿quien fue?
- Fue uno de los defensores del sitio de Huajuapán, además, se sabe que fue muy valiente y que fue reconocido por Valerio Trujano. En ese entonces hubo un Ignacio Navarro aquí en Huajuapán, era un hombre influyente. Cuando se supo que Hidalgo se había levantado en armas, este señor comenzó a hacer sus proclamas en defensa de la patria. Por cierto que este señor Navarro murió fusilado después porque en cierta ocasión este escuchó que sus compañeros de guerra proponían una estratagema: abrir sanjones grandes y poner estacas dentro de estos con la punta para arriba y sobre estas un piso falso. Así que al acercarse a atacar el enemigo, estos caerían en el foso y morirían estacados. Ignacio Navarro no estuvo de acuerdo con este sistema porque decía que eso era cobardía. Sus compañeros estuvieron de acuerdo con el método por lo que él denunció al enemigo lo que les iban a hacer. Por esa denuncia ya no se pudo aplicar la táctica porque el enemigo ya estaba enterado. Pasó el tiempo y un día al señor Navarro lo fusilaron.
- Y que me cuenta de don Antonio de León.
- Antonio de León cumplió el 4 de junio 200 años de haber nacido. Nació el 4 de junio de 1794 y se bautizó el 5 de ese mismo año. Los nombres que recibió en la pila de bautizo fueron: Antonio de la luz Quirino de León y Loyola. Sus padres fueron Manuel Mariano de León y Marín y doña María de la luz Loyola. Fue criollo de nacimiento y educado con las costumbres de España. Luchó

y se enroló con el ejército realista y fue nombrado con el grado de alférez en mayo de 1811. Fue ascendido a subteniente en 1814. Posteriormente se hizo cargo de la comandancia militar establecida en Huajuapán que se llamaba "Primeras compañías del escuadrón Trujano". En 1920 se instaló el primer Ayuntamiento de la ciudad donde él ocupó el cargo de primer alcalde de Huajuapán, aún como Villa.

- ¿Y cómo está eso de que Antonio de León no nació en Huajuapán sino en Huajolotitlán?
- Bueno, eso se manejó por mucho tiempo, yo no puedo afirmar completamente de que haya nacido en Huajolotitlán. Lo que sí, es que un tío de él lo bautizó en Huajolotitlán. Yo acabé de escuchar, en septiembre del año pasado, que decía don Genaro Legaria Corro, que ya habían encontrado el acta de nacimiento de don Antonio



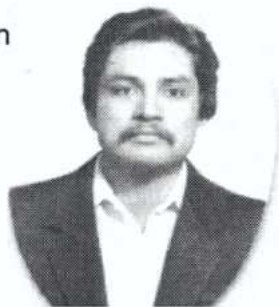
Monumento a Antonio de León,  
Parque Independencia. Foto:  
Héctor Cortazár

de León. Y murió en septiembre del 47 en el molino del rey. Por cierto que Valentín Gómez Farías, que estaba al frente de la caballería, no auxilió a Antonio de León, lo dejó morir, pudiendo haber actuado. Hay un dato curioso después de la muerte de Antonio de León: dicen que su cuerpo nunca llegó a Huajuapán, sino su corazón. No sé hasta dónde sea cierto esto, sin embargo, se hicieron grandes honores a la llegada del cuerpo o del corazón, lo que haya sido.

\* Entrevista realizada el 11 de junio  
de 1994

## OSCAR RAMÍREZ CARIÑO\*

Oscar Ramírez Cariño, quien ha trabajado desde hace más de cuatro años recopilando información sobre los nombres y las calles de nuestra ciudad, nació hace 34 años, es de signo Géminis, su genealogía es de Tonalá y de Chila de las Flores, Pue.



Le encantan las semillas de chilacayota, bebe buen vino, y aguardiente siempre y cuando lo disfrute con su suegro.

Estuvo 17 años en la escuela, nunca reprobó. Es profesional de la sicología, y ahora cumple una encomienda que le confirió el pueblo de Huajuapán: ser regidor municipal. Aunque no por esto ha dejado de realizar lavados cerebrales, brujerías ideológicas, objetivos utópicos, etc.

Aunque ustedes no lo oigan hablar o no lo conozcan físicamente, es fácil imaginarlo e identificarlo en la calle, es de los hombres más serios de esta población: siempre camina con su gesto severo y de enojo.

Es un asiduo lector de periódicos y revistas culturales. De vez en cuando escribe poemas de verso libre. Sus autores más importantes son Jorge Iburgüengoitia, Augusto Monterroso, García Márquez y Octavio Paz, a quienes los califica de "muchalumbra".

Ha publicado en algunos periódicos norteamericanos y estatales.

Ramírez Cariño se califica como no urbanista, ni inteligente ni rico, tampoco católico, pro eso sí, le encanta la polaca y la grilla. milita en el PRD y pretende componer

el mundo, Oaxaca, Huajuapán, o de plano su familia.

Un día de 1990 se le prendió el foco para escribir una crónica de la ciudad de Huajuapán, concretamente de sus calles. Pasó meses trabajando, dándole vueltas a su molino cerebral, rumiando imágenes y sueños hasta que por fin supo con exactitud lo que iba a escribir. A esa hora se ensilló frente a su máquina y durante días estuvo dándole todo tipo de golpes hasta exprimirle la última gota de tinta para descubrir al final que las calles son más reales que un proceso electoral.

Nuestro entrevistado dice que las calles reflejan de manera general la ideología, la cosmovisión, la unidad y el orden de la ciudad y la sociedad, y eso prueba que somos misóginos, pues no toleramos a las mujeres honrándolas con sus nombres a las calles. Somos chauvinistas pues no tenemos calles con nombres de extranjeros, y por todo esto, asegura, se puede parafrasear "dime cómo se llaman tus calles y te diré que ciudad eres".

El libro que escribe es para que el pueblo no olvide su pasado, para saber qué ha sido de nuestra ciudad, de sus calles, de sus plazas, de sus fechas, de los sucesos que todo eso da la ubicación en el tiempo.

Asegura haber recorrido casi todas las calles de Huajuapán, unas veces en bicicleta, otras a pie y últimamente en auto, y se ha encontrado que muchos personajes importantes de Huajuapán están fuera de la nomenclatura.



En su investigación ha des-

*Antiguo cine teatro, «Beatriz» Ubicado frente al parque Independencia*

cubierto que casi todas las calles de la ciudad llevan o tienen dos nombres: el antiguo y el moderno. La gente conoce, por ejemplo que la calle Reforma es la calle Reforma, pero desconoce que antes se llamó calle Nacional.

En sus recorridos fue reconociendo cada tramo, así como recibiendo olores de todo tipo, atravesando lugares mojados o polvorientos o pobres, en fin, descubriendo cada rincón que muchos huajuapenses ignoramos.

Igualmente, dice, es evidente el desconocimiento de nuestra cultura al nombrar calles y calles sólo por no dejar. Uno de estos ejemplos es la Unidad Habitacional Fovissste Antonio de León, donde los urbanistas se quebraron mucho la cabeza al nombrar a las calles del N° 1 al N° X

También hay calles que llevan los nombres de los políticos de moda o los nombres de los familiares del político de moda.

Si está de moda la ecología, dice Oscar, porque no llevar las calles los nombres de cactus, eucalipto, fresno, cedro, ya que eso da una

mayor riqueza y un mayor colorido aunque no desconoce el investigador que ya hay algunas calles que llevan esos nombres así como otras llevaron nombre de color como la del zacate, la del álamo, la del carbón etc.

Pro no nada más Oscar se dedica a recorrer calles para conocernos mejor, también escribe, y escribe poesía.



*Gasolinera ubicada en la esquina de Trujano y Carretera Internacional*

\* Entrevista realizada el 25 de junio de 1994

## GENARO LEGARIA CORRO\*

Genaro Legaria Corro, es un hombre que ha llenado minuciosamente con su pluma, muchas páginas que forman parte de la historia de Huajuapán.

Legítimo huajuapeño, así se califica, nació a principios de este siglo XX. La gente lo conoce como historiador, cuentero, bibliófilo, periodista, ameno charlador y cronista —sin serlo oficialmente—. Actualmente es Presidente del Comité Cívico Antonio de León e integrante del grupo de apoyo al Cronista de la ciudad de Huajuapán. Legaria Corro ha sido un cuidadoso tenedor de documentos históricos relacionados con su ciudad.

Entrar a su biblioteca particular ubicada en San Francisco Yosocuta, es toda una experiencia o toda una aventura para cualquier amante de los libros. En ella están muchos volúmenes inimaginables, verdaderamente valiosos, unas reliquias que solamente se encuentran en la biblioteca personal de este hombre. Él asegura que es verdaderamente difícil encontrar todas esas obras raras que tiene en alguna otra biblioteca.

Allí están, apilados unos, con separador otros o doblada alguna página del libro para no perder a lectura de tal o cual ejemplar. El olor de su librería es característico: humedad y papel viejo.



*Perfil de la Catedral y del Sagrario. Un carro sobre la calle Isabel la Católica*

Tan cuidadoso es don Genaro que tiene un anaquele especial donde conserva todos los periódicos y revistas publicados y editados en Huajuapán. Allí mismo están, también, los panfletos, volantes y anónimos que un día circularon de mano en mano y que por lo regular hablan de los ilícitos de algún político. Datos y más datos que ni él mismo sabe en que momento los podrá ocupar.

Cuando niño, le gustaba escuchar a su padre durante horas y horas cuando éste le contaba historias, hechos y tradiciones de Huajuapán. Por esa costumbre, tal vez, de escuchar hablar a su padre con tanto cariño de Huajuapán, Genaro, siempre se sintió cerca de su tierra aún viviendo en la ciudad de México.

A los 17 años de edad comenzó a sentir con más fuerza la nostalgia por su tierra. Para curar ese sentimiento abrió todos los archivos a su alcance para conseguir información o algo que le pudiera testimoniar del Estado de Oaxaca y de manera especial de Huajuapán de León. También acudió con todos sus paisanos dispuestos a comentarle un dato que por insignificante, él tomó nota y la guardó como algo muy valioso. Poco a poco fue atando cabos entre un dato y otro hasta casi integrar la historia completa de muchos años de Huajuapán.

Recopiló datos de fiestas, leyendas, historia y todo lo que se pudiera escribir. Muchos de los datos obtenidos no los podía certificar directamente con la fuente porque él radicaba en la capital del país y venir a Huajuapán era muy difícil.

Así, poco a poco, fue enriqueciendo su acervo. Por circunstancias de la vida, entabló amistad con el Jefe del Archivo General de la Nación quien le abrió incondicionalmente las puertas del lugar para que pudiera conseguir todo lo referente a su interés. La atención que don Genaro le dedicaba a su investigación fue creciendo, al mismo tiempo que sus documentos aumentaban de volumen cada día. Su tesoro, su trabajo, lo guardaba celosamente en el inte-

rior de su librería ubicada en centro de la ciudad de México. Pero un día sucedió una gran desgracia, no nada más para él, sino para los mismos huajuapeños: se incendió su librería y toda la información, todo el acopio de tantos años se convirtió en ceniza.

Ante esa pérdida no desvaneció su interés por Huajuapán, siguió buscando datos. Por fortuna su prodigiosa memoria le permitió escribir mucho de lo pedido en aquel incendio.

Una de las cosas que más le preocupan a don Genaro, es la niñez y la juventud, quienes, dice, están creciendo sin historia, pues los personajes más importantes de la Mixteca se están perdiendo. Para que no suceda eso, propone que en las escuelas del municipio, a todos los niveles, se imparta una materia donde se dé a conocer cada personaje de la Mixteca. Y como ejemplo cita a un hombre que luchó a lado de don Antonio de León y a quien no se le ha guardado reconocimiento ni gratitud.

- Después de don Antonio de León, tengo la oportunidad de citar a un compañero del General, aun compañero de lucha que lo tuvo en Nochixtlán y en Oaxaca, un héroe, yo así lo considero. Se trata de Timoteo Antonio Ramírez de Aguilar, que por suerte conservo su autobiografía en donde dice textualmente: Yo Timoteo Antonio, nací en Huajuapán... y sigue describiendo como luchó con el General León en aquella tarea tan noble que llevaron a cabo, primero como realistas, porque hay que decir que el General León fue hijo de padres españoles,



*Homenaje a Antonio de León. Parque Independencia . Año 1924*

como lo encontramos en su fe de bautismo, aunque después el General y Timoteo se suman a proclamar la Independencia y se suman a ese movimiento en un lugar cerca de Tezoatlán. Ambos reúnen gente de Tonalá y Tezoatlán para formar su ejército y comienzan la lucha a favor de la Independencia.

Timoteo Antonio Reyes Ramírez de Aguilar y Antonio de León son los dos personajes más importantes que tiene Huajuapán, dice Legaria Corro, y a estos próceres, debemos conocer y difundir si es que nos sentimos mixtecos.

Don Genaro relata la reunión entre don Antonio de León y Timoteo, y cómo obtienen su triunfo en Agua Escondida. Más adelante dice que al llegar a Huajuapán dominan a doscientos hombres que resguardaban a esta ciudad y posteriormente se lanzan por el triunfo un 31 de julio.

Agrega don Genaro, que hay otro personaje importante de Huajuapán a quien se le ha honrado muy poco. Se trata de don Valerio Trujano. Frente a este personaje se hace una pregunta: ¿qué fue lo que motivo a Valerio Trujano, sin ser Mixteco, a sostenerse durante 111 días contra un ejército más poderoso que el de él?, y se responde: llevaba el ideal de defender la Independencia de México y por consiguiente, su objetivo era el de defender a Huajuapán. Por estos hechos y muchos más a Trujano se le debería valorar. Desafortunadamente nuestras autoridades



*Fachada de la Catedral de  
Huajuapán*

han tenido muchas lagunas históricas y por lo mismo a nuestros héroes no se les ha hecho justicia.

- Opino yo, que Valerio Trujano merece mucho más que el homenaje que se le hace cada 23 de julio al celebrarse el triunfo del sitio de Huajuapán. Yo creo que es necesario corresponder a ese Coronel de una manera más amplia. Ojalá se le levante un monumento a Trujano y se le dé un lugar digno como él lo merece. En mi opinión, el mismo palacio municipal donde fue su cuartel, su refugio, donde vivió, sufrió y logró el glorioso triunfo lleve el nombre de Valerio Trujano. Creo que le corresponde por sus méritos y que no nada más lleve su nombre el Portal Municipal.

Don Genarito, como cariñosamente le llama la gente, también recuerda los actos cívicos importantes que se han desarrollado en Huajuapán, como aquel de 1919 llevado a cabo en el centro de la ciudad. El pueblo completo participó para conmemorar el día de la raza.

Otro acto igual de trascendente fue el del 27 de septiembre de 1921 en que se conmemoró el primer centenario de la Independencia de México. En esa ocasión, tanto la colonia española como el pueblo de Huajuapán, participó y celebró aquella fecha de forma admirable. El reco



*Antiguo portal Valerio Trujano*

rrido se hizo sobre las calles Antonio de León, Ignacio Vázquez, Constitución —antes calle Nacional— y calle Colón para reunirse una vez más al parque Independencia.

Frente a todos esos recuerdos don Genaro se emociona, cierra los ojos y sonríe. Su cabeza blanca se agita y de vez en cuando se carcajea cuando se le aparecen recuerdos empolvados. Su lucidez es admirable: conserva fechas, días y hasta horas exactos. Quisiera contar todo. Salta de un tema a otro como si el tiempo se le acabara y los recuerdos se le agolparan en la boca.

Como en todo lugar, Huajuapán no podía ser la excepción, por aquí y por allá hubo un rincón, una calle o una casa donde se dijo que por ahí espantaban. Su deseo de conocer, de despejar dudas en su juventud, muchas veces salió a caminar a altas horas de la noche por esos sitios donde según espantaban. Siempre le gustó retar al miedo por eso salía solo en medio de la oscuridad para toparse con el diablo o con el hombre sin cabeza o con la llorona o con cualquier ser anormal que caminara por las calles. Desafortunadamente nunca se cruzó con nada de eso.

En una ocasión, uno de sus parientes, sabedor que el joven Genaro salía cada noche a retar al miedo, tuvo la ocurrencia hacerle ojos nariz, boca y cuernos a una olla de barro y ponerla sobre la calle Matamoros. Desde luego que el pariente de don Genaro le ponía una velita encendida en el interior de la olla. La presencia de ese misterioso ser nocturno, ocasionó que la gente ya no circulara sobre esa calle porque aseguraban que veían al mismísimo diablo. Esa historia llegó a oídos de don Genaro. Su pariente, claro, cumplía con su tarea nocturna. Los vecinos, temerosos, tampoco podían salir después de las 10 de la noche. Era ya tanto el escándalo en la población por la aparición del diablo, que una noche don Genaro le hizo frente al demonio con una buena dotación de piedras y hasta ahí llegó la historia.

- Hay otra cosa curiosa: al buen amigo Manuelito

León, de la familia del General, optó por espantar durante un tiempo. Se puso una amplia capa y así salía por las noches. Se ponía un sombrero grande y frente a la gente abría los brazos. La gente creía que se trataba de un murciélago enorme. Manuel hacía eso cada noche. Cuando llegó a oídos de la policía la existencia de un murciélago gigante, durante varios días se dedicó exclusivamente a atrapar a ese extraño ser, y como no lo podía atrapar, la policía recibió la orden de que le dispararan. Y una noche cuando el muchacho cuando comenzó a oír los disparos, corrió lo más que pudo y una de las balas dio en la capa que volaba. A partir de entonces el murciélago nunca volvió a salir a espantar a la gente.

Hay otra historia: en el jardín de Huajuapán, hace muchos años, en el siglo pasado, hubo una placa que decía: Blas Robles, famoso ladrón de Huajuapán de León. La placa estaba ahí porque se trataba de un ladrón tipo Chucho el Roto. Se decía que en la noche robaba en Puebla y amanecía en Huajuapán. Lo mismo hacía en Oaxaca o en cualquier otra ciudad, siempre amanecía en Huajuapán. La gente se preguntaba que



*Un domingo en el antiguo Parque  
Independencia*

cómo le hacía ese tal Blas Robles para transportarse si en aquel tiempo no había autobuses ni coches. Todo lo que robaba se lo daba a la gente pobre. Era un ladrón noble. Y eso de la placa en el jardín fue cierto. Me lo dijo mi padre.

También, don Genaro, como presidente del Comité Cívico Antonio de León tratan de resarcir a nuestro héroe colocándole otra vez la espada, ya que mientras este no tenga su arma, Huajuapán estará desarmado.

- El próximo 8 de septiembre le repondremos la espada al General León, aunque no se le podrá poner la original pero repudiamos a quien cometió el crimen de quitarle la espada a la estatua del general que es un tesoro histórico.

### **Don Genaro, pionero del periodismo en Huajuapán.**

- Huajuapán tuvo en el año 1873, 4 periódicos, uno se llamó *La sombra de León*, otro fue *Ecos de las mixtecas*, otro más *Alianza católica* y otro, el cuarto, *El mentor de la niñez*. El mentor era un pequeño periodiquito dedicado a la niñez de Huajuapán. Recuerdo que *La Sombra de León* se publicaba diariamente. Esto es un dato que a mi me ha emocionado mucho, pues en el siglo pasado con un periódico diario, parece que había otra cultura en Huajuapán. La imprenta que hacía ese periódico estuvo situada en la primera calle de Porfirio Díaz, frente al jardín Independencia, después se cambió a la calle Chávez, que después llevó el nombre de Victoria. La imprenta era de don Miguel Acevedo. Allí, en esos talleres nació el periodismo del siglo pasado.

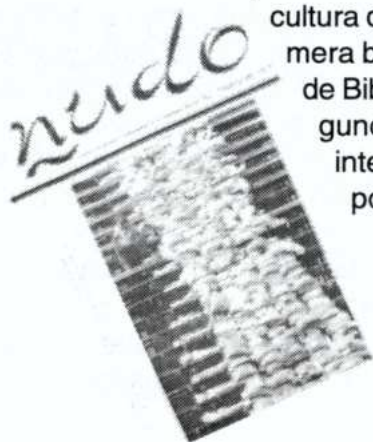
Ya en este siglo hubo varios periódicos. Yo mismo inicié uno en 1968 se llamó *La palabra*, del cual salieron 2 números. Cuando este periódico llegó a Huajuapán la gente dijo que era protestante. En 1969 trabajé con dos paisanos para darle a Huajuapán otro periódico que se llamó *Diálogo*, que duró 4 años, ese salía cada mes.

En 1985 inicié otro periódico que levó el nombre de *La sombra de León* que alcanzó 3 números.

Después otro Huajuapeño, Horacio Corro inicio una revista llamada Nudo que duró casi 7 años.

- Don Genaro, usted sabe la historia de la primera biblioteca de Huajuapán, cuéntenos de eso.
- Mira, en la primera visita que hice a Huajuapán después de que me fui por más de 20 años a México, me encontré que mi tío, José Cantú Corro, había hecho el templo de San José, y dedicaba un espacio a Comedor público y otro a biblioteca. -

Después, la biblioteca particular que yo formé, fue cuando era presidente Municipal Agustín Martínez Ortiz, a quien le dije: Sr. Presidente tengo este propósito pero necesito que me ayude para que me dé un lugar y mobiliario para la biblioteca. Inmediatamente el Presidente me dio el lugar y mandó a hacer los anaqueles. Así que pronto se instaló la biblioteca en el mes de abril de 1958. Originalmente levó el nombre de un maestro huajuapeño Serafín Acevedo. Hacia mil ochocientos noventa y tantos, un grupo de huajuapeños interesados en la cultura de Huajuapán formaron la primera biblioteca que llevo el nombre de Biblioteca Popular. Funcionó algunos años y a la muerte de los interesados se acabo el interés por mantenerla.



\* Entrevista realizada el 2 de julio de 1994

## NEFTALÍ GONZÁLEZ HUERTA\*

Estar en la sala de la casa de él sin conocerlo, es saber inmediatamente que ahí vive una persona que está enamorada de todo lo relacionado a la cultura Mixteca: una pared esta llena de máscaras labradas a mano de distintos pueblos de la Mixteca. Se trata de la casa del Dr. Neftalí González Huerta. Odontólogo de profesión, quien en sus ratos libres escribe, lee, toma fotografías artísticas de todas las comunidades que visita, colabora en periódicos y revistas de circulación estatal y nacional, siembra pitayos en su tierra, San Juan Yolotepec, y ayuda a estudiar a sus hijos por las noches.



*Neftalí González  
Huerta*

El, cada día, desenmascara una parte de la Mixteca en sus interminables recorridos por lo que lo hace un conocedor de la región y de nuestra cultura. Es uno de los pocos que conoce casi toda la región Mixteca desde el punto de vista físico como histórico. Esto no quiere decir que conozca la región que fue trazaada políticamente, conoce la región Mixteca cultural, que como él dice, hay una hermandad existente entre los mixtecos desde hace más de 3000 años.

- Se habla que en México, las repúblicas, las naciones étnicas, se perdieron aproximadamente en 1824, después del triunfo de la Guerra de Independencia, pues a partir de entonces vinieron las divisiones políticas y la necesidad de una identidad nacional. Eso es lo que disgrega a los mixtecos. La división política de los estados llevan a unos mixtecos al estado de Puebla a otros al estado de Guerrero y a la mayoría nos dejan

en Oaxaca, pero en total tenemos 40 mil kilómetros cuadrados de territorio Mixteco, una auténtica nación Mixteca. Pero esta disgregación no ha sido total, mínimamente nos reconocemos como mixtecos. Unos hablan de las 3 mixtecas. Otros hablan de la Mixteca baja, de la Mixteca alta, de la Mixteca de la costa, la Mixteca poblana, la Mixteca guerrerense. Es una división de 5 mixtecas. Dentro de todo esto hay cuestiones muy importantes, yo creo que a raíz del movimiento del Ejército Zapatista, se vuelve a plantear abiertamente, sin problemas de qué dirán, y los indígenas nos comenzamos a reconocer que somos eso. Ya no hay pena de presentarnos como indígenas. Es la primera característica que nos hermana: ser indígenas. Qué otra cosa nos une, pues las danzas, la música. Hay canciones que en diversos lugares una misma música se interpreta con violín, o en Puebla, por ejemplo se interpreta con la flauta.

Neftalí González Huerta, recuerda que desde muy pequeño se interesó por la danza de su tierra: San Juan Yolotepec, misma que tiene un contenido pagano-religioso, como todas las danzas de los grupos étnicos del país. Desde niño, asegura, recuerda ver en la oscuridad a muchos ancianos que bailaban durante horas y horas porque sentían la danza como su cuerpo, como su alma, como parte de su integridad. Sentían a la danza como si con ella hubieran nacido y fueran a morir. De la danza que habla Neftalí se lleva a cabo cada año durante los meses de enero a marzo. Él la bailó desde muy pequeño, pero cuando regresó de estudiar de la ciudad de México, se encontró que ésta ya se estaba desvirtuada.



- Entendí que había que rescatarla, entendí que se había perdido parte de la música y del vestuario así como de la identidad propia de la danza. Que la gente ya no la entendía como nuestros bisabuelos, abuelos o padres. Y a partir de esa triste experiencia me aboco a conocer y a investigar en su profundidad la danza. Ahí entendí el significado del carnaval y el significado de



*Chilolo en carnaval*  
Foto: Neftalí González

la danza en el pueblo. La danza es una composición de las acciones que hicieron algunos pueblos europeos sobre los indígenas. El carnaval tiene una mezcla de Roma y de Grecia. En Grecia se hacía en homenaje al dios Baco, y en Roma, las bacanales, en honor de Tiberio, que no variaban demasiado. En los grupos étnicos también hay aguardiente y otro tipo de elementos como copal, pues esa mezcla llega al carnaval sin dejar de lado las máscaras que es la simbología propia de los grupos como es la muerte, el diablo, el tigre. El tigre es uno de los personajes clásicos de todos los grupos étnicos. Hasta ahí nos lleva el carnaval.

Todo esto, dice, se ve no sólo en las danzas de San Juan Yolotepec, sino también en las danzas de los grupos étnicos de toda la Mixteca y en otros muchos grupos étnicos del país.

*Los Chilolos, así se les llama a los niños, a los jóve-*

nes, a los ancianos danzantes en el día del carnaval o en las fechas en que se disfrazan. El carnaval comprende una época importante del año, no sólo son los tres días anteriores al miércoles de ceniza porque la danza de Los Chilolos inicia el 6 de enero y termina el miércoles de ceniza. Durante todo ese tiempo Los Chilolos danzan. Lo mismo sucede en la Costa que en Chalcatongo. En el caso de Yolotepec, se baila también sólo que en las noches a manera de ensayo, y bailan domingo, lunes y martes anteriores al miércoles de ceniza. Hay un gran misticismo y una gran espontaneidad de la gente al gritar, tocar la flauta, danzar, y con esos movimientos se pueden interiorizar y poder sentir lo que es la danza.

Mucha de esta información el Dr. Neftalí la condensó en su primer libro titulado "El carnaval de San Juan Yolotepec, una festividad en el País de las Nubes", publicado en 1986.

El libro le sirvió de apoyo para recuperar la danza original de Los Chilolos. La música que se tocaba, para la gran mayoría de la gente ya era desconocida porque se habían perdido los nombres y eso daba como resultado el que a la danza le pusieran música más moderna. Las canciones originales llegaron a través de maestros rurales que fueron adaptadas al órgano de boca. Para recuperar la originalidad se tuvo que hablar con los músicos más antiguos los cuales afortunadamente estuvieron de acuerdo en recuperar su originalidad.

- Del vestuario se había perdido mucho: en lugar de huaraches estaban usando tenis, en ves de las máscaras tradicionales estaban usando las máscaras del Halloween. El sentido se había perdido y los pasos que estaban usando no eran nada originales. Es importante saber que los mayordomos colaboraron en todo lo que pudieron porque entendieron lo que era la danza y en

la práctica lo hicieron. Hay algunas cosa que no podemos quitar como los globos que se ponen los muchachos porque creen que con eso se ven bien, pero poco a poco los vamos a quitar. Respecto a la flauta tiene unas composiciones originales que quisiéramos saber quién las inventó quién las compuso porque en ningún otro lugar las he escuchado. Escuchar este instrumento en la noche es algo increíblemente emocionante. La indumentaria de *Los Chilolos* es el siguiente: Huaraches de correa, medias largas como las de los jugadores de fútbol, un calzoncillo largo de color chillante adornados con listones cascabeles y espejos, una camisa de manga larga de preferencia de color llamativo adornado de listones y cascabeles y espejos, una máscara de cartón de lo que el danzante prefiera y en la cabeza adornada con paliacates y una corona hecha de carrizos forrada con paliacates y para bailar se es acompañado con un palo que se usa como bastón y sirve de apoyo para la música.

Los espejos que se usan en esta danza son para burlarse de los que están enfrente, así como los cascabeles para sonar. En otros lugares étnicos usan huesos de venenillo o de otros árboles que les dan más esplendor a la forma del baile. La danza de Yolotepec es machista, dice. Ha habido casos en que han participado mujeres, pero como todos están enmascarados no hay respeto para ellas por ese moti-



*Danzantes en carnaval*

vo las han tenido que sacar.

Ahora, qué significa la danza de Los Chilolos de Yolotepec. González Huerta dice que aunque todavía no lo asienta en la nueva edición de su libro, es la suplantación de encontrarse en otra época porque los enmascarados sienten la oportunidad de hacer cosas que en su vida normal no lo hacen, la danza es la equivocación de la gente, la burla de la sociedad.

Una de las tareas más difíciles que tiene González Huerta por investigar, es saber cómo llegó la danza a ese lugar. Los mayores dicen que sus abuelos ya bailaban esa danza. Una interpretación puede ser, dice el Dr., que haya llegado de Veracruz, lugar a donde viajaban los lugareños para trabajar, sin embargo en Veracruz no existe ninguna danza parecida. Hasta ahora no existe una explicación clara de cómo llegó y se estableció en Yolotepec.

Yolotepec quiere decir en Nahuatl: en el corazón del cerro.

- Y su nombre en Mixteco es Ñuito: Ñu: pueblo to: cumbre. La interpretación es lomas desérticas que nada pueden producir.

San Juan Yolotepec se ha caracterizado por gente tejedora de palma, así como en Cacaloxtepec, por ejemplo, sin embargo en Yolotepec, hace 15 años la gente podía vivir del tejido de sombreros lo que le permitía tener dinero para comer, comprar los útiles escolares, divertirse y vestirse. La producción de sombreros eran exportados a Campeche, Veracruz, Puebla, Tamaulipas, Yucatán y Chiapas.

Hubo algo más que apoyó a que el tejido de sombrero prosperara: ahí llegó a venderse la palma real de Juchitán alrededor de 1952. Entonces Yolotepec fue el centro expendedor de palma por muchos años. Ahí llegaba a surtirse la gente de otras partes de la Mixteca así como los

jarcieros de Tehuacán quienes tenían control completo de los vendedores para que estos les entregaran una gran cantidad de sombrero. El sombrero, además, se vendía mucho, pues aún no aparecía en el mercado la gorra y la gente se que se dedicaba al campo utilizaba esa sombra, por su trabajo.

- La palma larga y blanca es la que conocemos como la palma real. Antes de esta palma estaba la palma cacaleña, esta es gruesa y es la que se da alrededor de Huajuapán. Esa palma verde bien trabajada, hervida y con un tratamiento especial no se rompe, no se achica, no se comprime ya hecho el sombrero y eso sirve para tejer el sombrero cacaleño, este era uno de los sombreros que se hacían en Yolotepec. Esta también el sombrero carceleño, aunque igual como el anterior, era mal pagado. Estos sombreros son anteriores al sombrero blanco. La palma real es larga, gruesa, permite que de unas cuantas tejidas salga un sombrero. Uno de los problemas básicos del tejedor es con los pulmones, con la columna vertebral, con los ojos, y a eso hay que agregarle que el tejido de la palma no es un trabajo alegre ni cómodo, es monótono y ahata triste. En muchos pueblos hubo tuberculosis o con problemas del pulmón. En San Juan Yolotepec mucha gente quedó jorobada. Actualmente un tejedor está ganando alrededor de un peso con cincuenta centavos. Hoy ningún pueblo étnico de la Mixteca puede basar su economía en la palma ni en el sombrero porque por los problemas de salud ya no se tejen más de 2 sombreros al día, además ha bajado mucho de precio y los costos de los artículos de primera necesidad son altísimos y no hay solución a este problema. Los que habitamos en la ciudad ya no usamos

el sombrero. Ha venido la invasión de la gorra, de los peinados y nadie quiere tener nada en la cabeza. Nadie ve con perspectivas para comprar un sombrero el día de mañana. Antes con la unidad de producción familiar alcanzaba para hacer las fiestas del pueblo. En este momento del producto del sombrero ya no se puede vivir. Casi todos los pueblos viven del dinero que llega de fuera como de Estados Unidos, de Baja California, del Estado de México o de los hijos de los familiares que son profesionistas.

González Huerta, es representante del Comité Cívico Popular Mixteco, quien asegura que el nacimiento del Frente Mixteco Zapoteco es a causa de la emigración de los paisanos que pierden sus costumbres ya sea porque viven lejos y porque están fuera del pueblo, y que por lo tanto, su distanciamiento muchas veces los convierte en seres indefensos, pues frecuentemente los policías se aprovechan para denigrar a los mixtecos asaltándolos en terminales de autobuses, aeropuertos, etc. Por toda esa problemática surge la necesidad de formar un grupo de apoyo que proteste y los apoye.

- Eran varios gritos que se fueron uniendo hasta dar origen el 5 de octubre de 1981 al Frente Mixteco Zapoteco Binacional. Su primer objetivo es la defensa de los migrantes mixtecos como en la frontera norte. En segundo lugar lucha por mejores salarios para los paisanos. Contra los abusos de los patrones. Una gran cantidad de circulante en la Mixteca proviene de los Migrantes. Tal vez, después del dinero que aporta el gobierno del estado y después del dinero de los burócratas, la tercera fuente de ingresos a la Mixteca es de los migrantes porque es una gran cantidad de dólares que llegan a la Mixteca. Muchas calles pavimentadas, templos, escue-

## **RODOLFO HERNÁNDEZ LUCAS\***

Rodolfo Domingo Hernández Lucas, es el nombre del maestro que ha formado más de una docena de bandas de música en la Mixteca. Frente a él han pasado más de 350 aspirantes que pretenden dominar un instrumento musical. El maestro Hernández Lucas ha logrado llevar a muy buen fin muchas de esas aspiraciones. Además, le ha dedicado a la Mixteca composiciones musicales que hemos escuchado en diversas estaciones de radio tocadas por bandas musicales de muchas partes del país. Una de ellas es la brindada al General Antonio de León.

Hernández Lucas, nació en la comunidad de La Merced, el Potrero, perteneciente en aquel entonces al municipio de San Francisco Solotepec, distrito de Miahuatlán de Porfirio Díaz, Oax.

Dice el maestro que antes de aprender a hablar el español aprendió la música. Su lengua materna es el zapoteco del sur. Sus primeras letras las recogió del silabario y la cartilla.

Cuando ingresó a aprender la música él no sabía hablar el español y su maestro impartía la clase en este idioma por lo que se le dificultó mucho estudiar la materia. Sólo podía repetir las lecciones después de que alguien le indicaba cuál se ensayaría. Con el tiempo aprendió el español y hasta entonces pudo entender lo que se decía de la música.

En los años '72 y '73 tocó en la banda de música del Estado. Después se integró a las Misiones Culturales impartiendo clases de música. En esa institución le pidieron que terminara sus estudios de primaria a través del sistema de educación para los adultos.

Después de la primaria siguió estudiando la secundaria abierta y al mismo tiempo trabajaba.

En 1962, cuando tenía 17 años, comenzó a trabajar dando clases de música. En ese entonces copiaba algunas melodías y las vendía en los pueblos.

En el '67 llegó a la Mixteca, concretamente a San Juan Yolotepec para preparar a 6 muchachos quienes integraban la banda del pueblo y que posteriormente aumentó a 28 estudiantes.

Un año después, en el '68, el DIF estatal promovió un concurso de bandas de música. La banda de San Juan Yolotepec participó y ocupó el primer lugar a nivel estatal. Posteriormente esta banda representó al estado de Oaxaca en la ciudad de México, donde obtuvieron nuevamente el primer lugar pero a nivel nacional.

Tiempo después, el maestro Rodolfo Hernández, integró otra banda de música, pero en Tultitlán de Guadalcázar. Después otra, en San Juan Mixtepec. Otra más en Zapotitlán Palmas y Sta Ma. Ayú. Todo esto sucedió durante el período del entonces Gobernador del Estado Pedro Vázquez Colmenares. Posteriormente trató de integrar otra en Santiago Cacaloxtotec, pero por razones diversas no se pudo. De ahí se fue a San Pedro Yodoyuxi, y con el apoyo siempre de Misiones Culturales, formó otra más.

En 1985 por los problemas del magisterio decidió retornar a su pueblo de la Merced con toda su familia. En 1989 lo visitaron los jóvenes integrantes de la banda de San Pedro Yodoyuxi quienes le pidieron que los siguiera asesorando en la música, a partir de entonces comenzó a trabajar con ellos y después de 5 años se dio a conocer la banda de San Pedro Yodoyuxi, o mejor conocida como «*Los cadetes de Yodoyuxi*».

Durante más de 4 años trabajó con las bandas «*Los Faisanes*» y la de Santa María Ayú a quienes les enseñó más de 100 melodías.

La mayoría de sus alumnos del maestro Rodolfo

Domingo Hernández Lucas son niños, pero dice que él tiene fe en su trabajo, fe en que todos aprenderán el método que les enseña. Asegura también, que son muy raros aquellos a quienes no les gusta o no les entra la música. Pero todo depende, dice, del asesoramiento en la enseñanza.

En el 79 compuso una marcha que le llamó «El padre de la Independencia» la cual toca la banda del Estado de Oaxaca cada mes de septiembre.

El 4 de diciembre del '94, se llevó a cabo en la Plaza de la Libertad de Expresión un homenaje a este maestro por parte de la Unidad Regional de Culturas Populares.

Allí estuvieron presentes tres bandas: *Los Faisanes, Cadetes de Yodoyuxi y Alma Mixteca*. Las tres bandas sin par, tocaron mejor que siempre. Tres bandas tocando a la vez las mismas notas, los mismos compases.

Una de sus múltiples composiciones es "Elogios a la Navidad", que enseguida se reproduce.

## E L O G I O S A L A N A V I D A D

L. y M. de: Rodolfo D. Hernández Lucas.

- 1.- ¡Oh, Noche Buena!, de eterna claridad,  
¡Oh, Noche Santa!, para la humanidad,  
¡Noche de fe!, del Redentor,  
Que viene al mundo a ofrecernos su amor.
- 2.- Fueron testigos, Pastores de Belén  
Reyes de Oriente, lo adoraron también,  
Con grande amor, viene el Señor,  
A consolarnos en nuestro dolor.
- 3.- Mes de Diciembre, por siempre en ti será  
El Nacimiento del que nos salvará  
Mes de la Paz, mes de amistad  
Mes que nos brinda, dicha y felicidad.

- 4.- ¡Oh Navidad!, yo te recordaré,  
Siempre en mi espíritu te llevaré  
Mi corazón ensalzaré,  
La dicha grande que siempre en ti verá.
- 5.- Todo mi ser, se inflama de emoción,  
porque cantar, yo quiero una canción,  
Que llevará, mi humilde voz,  
A los confines donde se encuentra Dios
- 6.- A todo mundo, yo siempre amaré,  
Mis sentimientos siempre cantaré,  
La Navidad, la Navidad,  
Que en los recuerdos, perdure la amistad.
- 7.- Felicidades en la Navidad,  
Y en nuestros pueblos la fraternidad,  
Amor y Paz, dicha y placer,  
Gloria infinita al que acaba de nacer.
- 8.- Que en todo hogar exista comprensión  
Que en todos halla, reconciliación  
La Navidad, es amistad,  
Porque el Dios Niño está lleno de bondad.
- 9.- Para el cristiano, acaba de nacer,  
La grande fe, en que debe creer,  
Y así vivir, en el amor,  
Glorificando el nombre del Señor.
- 10.-Que exista amor, dicha y tranquilidad,  
Nuestros mensajes en la Navidad,  
Prosperidad, y Bienestar,  
En el nuevo Año que vamos a empezar.

¡¡¡¡¡¡FELIZ NAVIDAD!!!!!!!

\* Entrevista realizada el 13 de julio de 1996

## **GUILLERMO ESCAMILLA Y PEREZ\***

Entrar al mundo del Dr. Guillermo Escamilla y Pérez, es entrar a un sitio de libros cuidadosamente empastados y acomodados. Dentro de esos volúmenes se encuentra una basta cantidad de obras inéditas escritas por él. En ese mismo lugar está su consultorio médico.

Guillermo Escamilla y Pérez nació en la ciudad de Huajuapán en la segunda década del siglo XX. Cursó hasta el 4o. grado en la escuela oficial José Ma. La Fragua en la ciudad de Puebla, Pue., y los dos últimos grados en la escuela The English School for boys en la capital de la República. La secundaria la realizó en la ciudad de México. Su bachillerato de Ciencias Biológicas en la Universidad Nacional, posteriormente ingresó a la Facultad de Medicina de la UNAM habiendo obtenido el título de Médico Cirujano a la cual ha dedicado su vida.



*Dr. Guillermo Escamilla y Pérez*

Desde siempre se ha entregado al llamado de las musas. Gran parte de su tiempo lo dedica al cultivo del arte. Estudió literatura con el laureado e insigne poeta Horacio Zuñiga, así como con el eminente cervantista Erasmo Castellanos Quinto. Fue alumno también, de Raúl Cordero Amador y del escritor Julio Torri. Posteriormente estudio 3 años en la facultad de Filosofía y Letras de la misma institución universitaria. Publicó su primer libro de poemas en el año de 1937, aún estudiante de preparatoria, el cual lleva el nombre

de "*Penumbbras del alba*". La Rectoría de la Universidad de México lo patrocinó en 2 recitales con sus propias creaciones poéticas. El primer recital lo tuvo en 1938 ante el Primer Congreso Internacional de la Literatura Panamericana, el acto se llevó a cabo en el Paraninfo de la propia universidad. El segundo recital se realizó en la sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes en 1939, siendo rector el Dr. Gustavo Baz.

En 1966 dio otro recital de sus obras poéticas en el recinto oficial de la escuela preparatoria Benito Juárez, de Huajuapán, con motivo del primer aniversario de la fundación de esta institución educativa. Ha sido premiado en varios certámenes literarios. •

Su obra poética abarca: *Penumbbras del alba*, poemas, publicado en 1937. A la fecha cuenta con 16 libros inéditos de poemas, intitulados: *Ternezas y tristuras; La cascada infinita; Tras la huella; Filigrana antigua; Mármoles votivos; Motivos de silencio; Renunciación, Turivuros; Fervor; Breviario para ti; Cantaras rotas; Sonatina oriental; Dádiva*, entre otros.

Ha ocupado la tribuna en la ciudad de Huajuapán de León, en fechas muy significativas: Oración fúnebre ante el cadáver del ilustre escritor Huajuapeño José Cantú Corro. Oración fúnebre ante el cadáver del ilustre Dr. Manuel Cubas Solano. Oración fúnebre ante el cadáver de la honorable poetisa huajuapeña Elisa Abascal vda. de Díaz. Lectura de su poema *Saludo Episcopal* dedicado al Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. José López Lara, en su consagración episcopal. Palabras de recepción a nombre de Huajuapán de León y de la Mixteca al Cardenal Primado de México Dr. Darío Miranda y Gómez en su visita a esta población en 1976.

En diferentes actos cívicos y culturales se han leído o declamado sus poemas. Ha colaborado en diversas revistas y periódicos que se editan en la capital de la república.

Tal vez, una de sus obras más gustadas y

ovacionadas del Dr. Escamilla, ha sido el "Saludo Episcopal" dedicada al Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. Dn. José López Lara, quinto obispo de Huajuapán de León, leída con motivo de su consagración episcopal. Obra que posteriormente fue publicada y patrocinada por don Manuel Suárez Villalba, entonces Presidente Municipal de esta ciudad. Aquí se reproduce.

## SALUDO EPISCOPAL

### I

Hujuapán de Amador y Celestino,  
de Bulnes y de Méndez, hoy levanta  
el eco musical de su garganta  
en áureas copas desagrado vino.

Del arcaico ritual en el camino  
el mismo cielo se diluye y canta  
como ánfora de luz en cuya planta  
brotara la simiente de Uno y Trino.

Hujuapán es antorcha en cristalino  
claror de amanecer. Es torbellino  
en medio de una Mitra que se implanta.

Hujuapán de Amador y Celestino,  
de Bulnes y de Méndez, hoy levanta  
el eco musical de su garganta.

### II

Incienso, mirra y oro. Epifanía  
de aqueste nuevo sol que nos inunda.  
Ala, perfume, luz que nos circunda  
a modo de perpetua Avemaría.

Honor que Paulo VI esgrimiría  
en tierra del Mixteco, asaz fecunda.  
Ritual que en huajuapeñas palmas funda  
de Cristo el pedestal de Eucaristía.

Abramos de las páginas la historia.  
Oigamos los perfiles de la gloria



*Dr. Dn. José  
López Lara*

que cambia la Ciudad en Piedra de Ara.

El Mágico Rabí de la victoria  
nos brinda en el clamor de nuestra escoria  
la Mitra de JOSÉ LÓPEZ Y LARA.

III

Hoy se mecen las voces centenarias  
de Antonio de León y de Trujano,  
que en católica lid y en mar humano  
vertieron sus cantigas estatuarias.

Hoy flotan las cadencias milenarias  
de la cristiana fe que flama en mano  
redime muerte y vida en cada hermano  
y siembra el Verbo en chozas solitarias.

Hoy en estrecho abrazo, los clarines  
del fervor y plegaria, rompen fines  
y principios de antaño a la proeza.

Es una sinfonía de violines.  
Se antoja un canto azul de querubines.  
Se antoja un sueño celestial que empieza.

IV

Por esas tus dos manos consagradas  
—vasos de caridad y de indulgencia—  
irán las nuestras a pedir clemencia  
como dos peregrinas descarnadas.

Tras el polvo que dejan tus pisadas  
—nazarenas primicias de paciencia—  
irán las nuestras de grave impaciencia  
en busca de la paz, desorientadas.

En la sombra que siembra santidades  
de tu púrpura cauda de piedras,  
estará nuestra sombra de hito en hito.

Y en el mar de tu Diócesis, finito,  
quedará como en éxtasis, el grito  
huajuapense de nuestras tempestades

V

Excelencia: Huajuapán hoy de hinojos  
con el cansancio a cuestas de los años  
deja el carcaj y escala los peldaños  
para volver, Oh Padre, a ti los ojos.

Es tuyo el campo humilde sin anteojos.  
Son tuyas nuestras almas sin engaños.  
Quizá cabe la angustia, halles extraños  
pantanos grises y a la vez abrojos.

Hujuapán es tu espada florentina.  
Sus templos, la voz que te ilumina.  
Su cielo, el castillo de torreones.

Y el regio pectoral que te encamina,  
la Cruz de nuestras lágrimas, divina,  
del Amo, del Señor de Corazones.

febrero 22 de 1968

La historia de esa obra inicia cuando un día el Dr. Escamilla estaba con su familia en el campo, a ese lugar llegó el entonces Presidente Municipal don Manuel Suárez Villaba para pedirle que fuera él quien le diera la bienvenida al nuevo obispo, ya que en unos días más se consagraría en la ciudad. Don Manuel Suárez lo comprometió al decirle que él viera cómo le hacía, pero no podía fallarle a Huajuapán. Así que el Dr. Escamilla, durante la noche del 21 de febrero de 1968, tuvo que apretar el cerebro para escribir un poema a José López Lara.

La recepción a López Lara se realizó en los anexos de catedral. Entre los que presidieron la fiesta estaban algunos excelentísimos, como el arzobispo de Oaxaca en ese entonces Corripio Ahumada. Después de la lectura del poema, el Dr. Escamilla tuvo una ovación de pie de todos los presentes. El salió a agradecer tres veces. Tomó los originales y se los entregó al obispo. Bajó del estrado y los aplausos continuaban. Volvió a su lugar y la aclamación seguía.

Entonces pensó que sí había valido la pena el haberse exprimido el cerebro durante toda la noche. Aquello estuvo, como lo califica el propio Doctor, "ma-canudo".



*Atrio de la Catedral y Anexos*

El Doctor conserva cuidadosamente el libro "*Penumbbras del alba*" publicado en 1938. Su valioso documento lo conserva envuelto en un estuche de terciopelo rojo y bajo llave. En una de las primeras páginas del libro aparece la foto del Dr. cuando estudiaba aún la preparatoria. Desafortunadamente ya no se volvió a reeditar por cuestión de quintos, dice.

Escamilla y Pérez no sabe exactamente el número de poemas que ha escrito a lo largo de su vida. Sabe que comenzó a escribir desde la primaria, o como él dice, "escribiendo groserías".

Recuerda a sus maestros más distinguidos como Julio Torri, Autor del libro "*de fusilamientos*" quien era de palabra apretada, como si quisiera expresar a sus alumnos todo lo que sabía pero había algo no se lo permitía, y ellos, como estudiantes, siempre se quedaban con la duda. Con Horacio Zúñiga, otro de sus maestros, si tuvo amistad. Acudía frecuentemente a su casa para aprender de él.

- Fíjese que le conocimos 33 ó 34 flores naturales. En esa época parece que ese era el premio al poeta: las rosas de color. Esas rosas las había ganado en diversos certámenes literarios. Era un orador brillante. Siempre que este maestro impartía su clase, alrededor del salón los muchachos se agolpaban a las ventanas para escuchar-

lo. Y un día se me ocurrió decirle al maestro que quería conocer más de lo que el sabía y me respondió: Mire Guillermo, y me señaló, se me hace que usted tiene mucha ambición... y no quiero que pase lo que pasó aquí México con otro escritor que tanto lo siguió el alumno que un día le robó la fama o algo así. Y como veo que te gusta mucho la literatura... mejor ya no vengas. Con eso casi me corrió de su clase, por lo que mis amigos y yo no lo volvimos a visitar.

- ¿Y usted como logró la rosa de plata, doctor?
- Bueno, eso fue un regalo de mis compañeros cuando di el primer recital. Entre todos los compañeros se cooperaron y me compraron esta rosa de plata. Lo que le faltó a esta rosa, fue una plaquita donde dijera por lo menos la fecha del recital. Esta rosa la conservo con cariño. Hace tantos años de eso que la plata ya se puso negra.

El que seleccionó el material del Dr. Escamilla para la publicación de su obra fue el Dr. Erasmo Castellanos Quinto, quien un día lo invitó a que asistiera a una de sus clases de literatura cervantina en la Facultad de Filosofía. Guillermo Escamilla llegó puntual y allí, Castellanos Quinto le dijo a sus alumnos: esta con nosotros un poeta en potencia, se trata del señor Escamilla quien les va a leer algo de su producción poética. Escamilla y Pérez, nunca se imaginó que para eso lo había invitado el maestro. Con esa distinción sintió Escamilla, que era un elogio inmerecido.

Días antes de llevarse a cabo su recital poético en el Palacio de Bellas Artes, de la ciudad de México, apareció publicada la invitación con su fotografía en la revista: *Revista de Revistas de Excelsior*, el 23 de julio de 1939. Afortunadamente esa no fue la única ocasión en que apareció publicado algo de él. Poco después le fue difundida una de sus composiciones musicales cuyo título es "La madre".

Entre las distinciones que conserva con mucho cari-

ño, es la rosa de plata, un medalla otorgada por la ACJM de la ciudad de Toluca con motivo de las justas literarias guadalupanas y donde obtuvo el segundo lugar, así como un diploma.

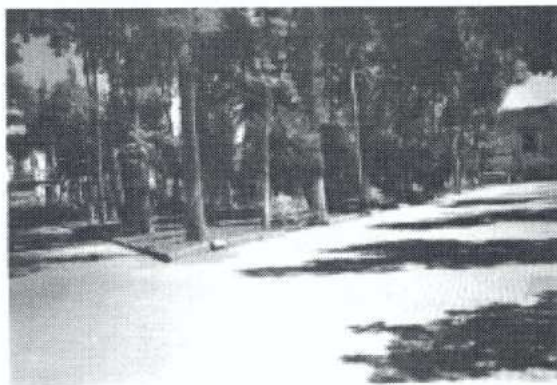
Escamilla y Pérez no nada más sabe de poesía, también de música. Fue discípulo del reconocido Carlos Chávez. Es importante decir que tras la revolución descuellan tres grandes compositores: Manuel M. Ponce, Silvestre Revueeltas y, sobre todo, Carlos Chávez, máximo exponente de la música mexicana. Dato para ubicarnos con quien estuvo Guillermo Escamilla en el Conservatorio Nacional de Música.

- ¿De no haber sido usted médico hubiera sido músico, doctor?
- Esa era la tendencia mía, claro que la cosa de la poesía era para mi muy importante, aunque lo hacía yo de una forma muy secundaria. La independencia mía era la música. A los doce años ya tocaba yo bastante.
- ¿Cómo hacía usted para publicar en la *Revista de Revistas* ya que ese medio siempre ha sido muy importante?
- Bueno, yo tuve un maestro también, que trabajaba en esa revista y me daba literatura. Y un día le enseñé a mi maestro una composición. Después de que la leyó y la volvió a leer, me dijo: Ve a tal dirección, ahí queda la *Revista de Revistas*, a ver si te publicaban tu música. Al llegar al lugar entregue la tarjetita que me había dado mi maestro y me dijeron que sí me publicarían la música y la letra puesto que quien mandaba en ese sitio era el maestro. El que me dijo eso me envió al tercer piso del edificio para que yo hablara con Marcos Jiménez. Marcos Jiménez era el compositor de *Mariquita linda*, una vieja canción muy popular de la época. Llegué

con el maestro Marcos Jiménez y leyó mi música. Después de leerla una y otra vez me dijo: ¿Oye, quien escribió esto? —Pues yo maestro. —Qué, a poco eres muy gallo? me respondió. —No, no tanto, le dije.

- Y no ha tocado usted en público, doctor?
- Pues en algunas fiestecitas, sí, como no. Le voy a contar una historia muy curiosa. En alguna ocasión, nos invitaron al Seminario y la fiestecita no comenzaba, se tardaba y se tardaba. Después de tanto esperar se apareció el padre Adolfo Barragán en el foro y dijo: Pues en esta ocasión no queremos desperdiciar la presencia de un personaje tan famoso, tan famoso que nos acompaña en esta ocasión. En ese momento yo me dije: aguas, aguas, algo va a pasar aquí. — Les suplicamos al Dr. Escamilla que no toque una piecitos aquí mientras empieza la comedia. Yo me quedé sentado, pensando en eso que dijo que yo era tan famoso... Después de un rato, como no me paraba de mi lugar, el padre Adolfo volvió a salir para pedirme que tocara. Mi esposa, que estaba cerca de mí me dijo: tócales aunque sea la madre. Y yo le respondí: Esa ya se las

toqué de hace tiempo.



*Piso del Parque Independencia*

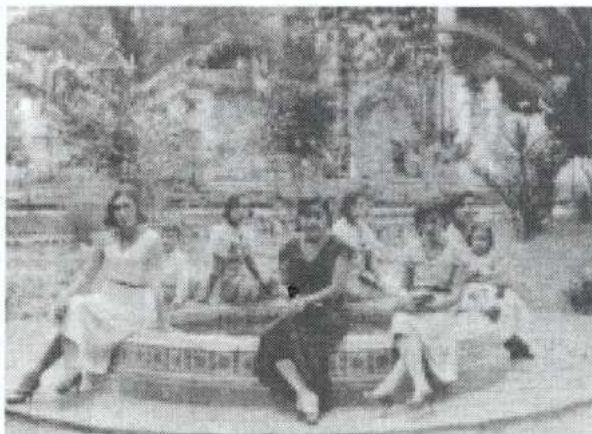
El Doctor reconoce a Elisita Abascal como una gran poeta huajuapense. Él tuvo oportunidad de conocerla y de tratarla con ella, por eso

sabe que sufrió mucho en su matrimonio. Ya viuda, Elisa Abascal, organizó un grupo de teatro el cual trabajó por la construcción del piso del Parque Independencia. A través de diversas presentaciones de teatro se logró obtener cierta cantidad para lograr el objetivo propuesto.

Entre los integrantes de este grupo teatral estaban: Pepe Arias, Ivo Cervantes, Josefina de Alonso, el Dr. Mora, un Dr. Limón, etc. El Dr. Escamilla era el apuntador. Dentro de las obras de teatro, Elisita Abascal daba a conocer parte de su obra literaria. Aunque a la muerte de Elisita, fue muy difícil hallar la producción completa de ella.

- En ese tiempo dicen que era mucho dinero lo que habíamos juntado de las obras de teatro: \$10,000.00 La encargada de guardar ese dinero, era Elisita. Ella mandaba comprar cemento y todo lo que se necesitaba. El pueblo se prestaba a trabajar y no cobraba la mano de obra. Así que a darle duro. Llegaban ahí los albañiles y no albañiles a emparejar el piso y todo fue quedando muy bonito hasta que quedó al centavazo. Eso fue entre el 50 y el año 55. yo me recibí en el 46. Más o menos en ese tiempo fue.

*Elisita Abascal de Díaz (de vestido blanco) atrás, Alfredo Díaz, Obdulía Villagómez, Amparo Solano, Josefina Ramírez Carrizosa, en sus piernas M<sup>a</sup> Antonieta Díaz, Lucila Díaz de Almazán y Consuelo Solano (de vestido negro)*



## El Asalto al Cuartel Militar

Eran los días en que el Doctor hacía campaña política para obtener la presidencia municipal de Huajuapán.

- Verá, lo de la presidencia fue una cosa, digamos... forsadita porque yo nunca he sido amigo de la política. A mi no se me antoja la política. Yo creo que para el estar allí se necesita ser un muchacho fiero por qué, que bárbaro, hay cada lío...
- A ustedes le tocó lo del asalto al cuartel, ¿verdad?
- Si, como no. Pues quien me metió a la política fue don Angel Mora, que era mi compadre. Un día me dijo, pues verá, hemos pensado que usted sea el candidato de Acción Nacional. —No, no, compadre, yo no puedo meterme en esas cosas. —No, no, no, usted no se preocupe, en caso de que ganemos y a usted no le siga gustando la política, pues metemos a otro en su lugar. Fíjese nada más cómo pensaba, como razonaba él. —No, no me interesa, le volví a decir.
- Y un buen día que se presenta a mi casa el señor Obispo Fernández, quien me dijo: mire doctor, el pueblo nos está pidiendo que usted se lance para Presidente Municipal... —Pero señor, yo de eso no sé nada. Y después de tantos ruegos le dije:

Sólo por obedecerlo voy a aceptar, pero con una condición, de que tan pronto se llegue a triunfar, si es que triunfamos, yo me retiro y quiero que alguien tome



*Calle y Portal Valerio Trujano*

las riendas de ese asunto porque yo no quiero meter la pata.

En una de esas noches de campaña política, el doctor despertó por un ruido bastante fuerte. Lo primero que se preguntó fue que qué era lo que estaba pasando. El ruido a veces parecía de cohetes y a veces de balazos. El caso es que ese ruido se siguió toda la noche y alguien por ahí decía: es que es la guerra, ¡pero qué guerra? Y al otro día la gente comenzó a decir: los panistas asaltaron el cuartel. “¡Pero esto que quiere decir?”, se preguntaba una y otra vez el Doctor. “Yo que soy el candidato no sé nada.” Sus mismos compañeros de partido le iban a decir a su casa: ya se llevaron a fulano a la cárcel. A zutano, también y etc. A todos los panistas se los estaban llevando al cuartel que estaba ubicado en la calle de Nuyoo.

En medio de todo ese desconcierto pasa frente a la casa del doctor don Miguel Morán, quien le dice:

- Doctor, he estado muy preocupado por usted porque somos amigos, y quiero decirle que por usted yo meto la mano a la lumbre, porque estoy seguro que usted no se metió para nada en ese asunto.



*Monumento a la Bandera. Esq. Trujano y Colón*

Y un buen día que llegan a la casa dos personas que me dijeron que eran agentes de la judicial y que querían que los acompañara a hacer unas declaraciones. —Usted es el candidato de acción nacional, ¿verdad?. —Si señores, para servirles. —Entonces vamos al cuartel, acompáñenos.

—Pues sólo déjenme cambiar por qué ando en bata. —No, no, véngase así, ahorita regresa, sólo vamos a hacerle unas preguntas. —Así le han dicho a todos y luego ya no los dejan regresar, mejor espérenme, les dije. En el cuartel me preguntaron por fulano, por zutano, por perengano y de cuantos se les ocurría. Bueno, pues después de su interrogatorio que me ponen a otro. —Mire, doctor, aquí le va hacer otras preguntas otro licenciado. Después de hacerme otro tanto de preguntas me dijo: lo felicito Dr. usted no tiene nada que ver con el asunto. Puede retirarse, vallase tranquilo. Pero antes hágame el favor de firmar estas declaraciones y punto. Y al salir de ahí que le digo al licenciado: —Ahora yo le voy a pedir un favor, que me acompañe a la puerta por qué aquí hay puro desconocido y no sé si me dejen salir.

Después de aquel interrogatorio llegó a Huajuapán la esposa del juez. En ese entonces el doctor estaba muy ligado a todos los círculos porque él era el jefe de Salubridad. Esa señora le dijo al doctor:

- Mire Dr., mi esposo dice que se prepare usted, lo vamos a llevar en coche hasta Acatlán, allí toma usted un carro y se va a esconder a otra parte por qué dicen que a todos los panistas los van a colgar en el Zócalo. —Hijole, pues entonces esto está del cocol. Sabe qué señora, si me voy, entonces van a pensar que si tengo culpa. Así que mejor no me voy. Pasaron los días y no hubo nada, nada, ni votaciones ni nada, nada más nombraron a Ramón Pérez Castillo, como Presidente, aunque no fue constitucional. Su período se llamó Junta de Administración Civil. Así estuvo la cosa en Huajuapán.

\* Entrevista realizada el 16 de julio de 1994

## NAHÚN ORTIZ VILLAGÓMEZ\*

Desde que él recuerda, ya había herrería en su casa. Y fue la primera que hubo en Huajuapán. Allí, en medio del yunque, del martillo y de la fragua creció Nahún Ortiz Villagómez. También fue ranchero y agricultor. Dice que se pasaba muchas horas al día en la herrería. Veía a su padre forjar el hierro y de ahí sacaba figuras y más figuras. Nahún recreaba su vista a lo largo y ancho de cada forma.

En los trabajos de herrería los huajuapenses se fueron volviendo más exigentes cada día. Lo mismo sucedió con los caballeros, pero todo esto fue porque el papá de Nahún los fue enseñando a conocer los buenos trabajos.

En esa herrería no se hacían puertas ni ventanas ni zaguanes. Lo que se realizaba eran trabajos en hierro. De ese metal encontraban figuras de labranza requerida, por ejemplo. Y todos aquí en Huajuapán querían andar a la moda en los frenos y los herrajes de los caballos, y entre más atractivos éstos, más reflejaban su exigencia.

A Nahún le gustaba el mundo de la herrería. Adentro del trabajo andaban con un delantal que les cubría el pecho y hasta más allá de las rodillas. Él siempre usó huaraches y cuando su padre lo ponía a trabajar en la fragua le caían los pedazos de fierro caliente en los pies lo que hacía que se doblara de ardor, pero no por eso podía detenerse el trabajo, tenía que seguir para alcanzar que el color del fierro se convirtiera en rojo casi transparente. Así se pasaba las horas frente a la fragua que despedía gases de las sustancias que se ocupaban para fundir los metales.

Conoció todos los secretos de la herrería. Él mismo golpeaba el hierro contra el yunque y aplicaba todos los recursos y técnicas de entonces para dar forma a las complicadas figuras que en ese lugar, único en Huajuapán, se es-

tilaban.

A Nahún le gustaba la herrería, pero le gustaba mucho más la calle. Viajaba todos los días al *primer paso*, un lugar que así le decían y que en ese entonces, en la década de los '30s, estaba lejísimos de Huajuapán. Para llegar a ese sitio tenía que recorrer toda la calle Zaragoza.

- Lo que era la calle de Zaragoza se convertía en el camino real a la cañada. Nosotros tuvimos la dicha de caminarlo, durante muchos años, aún ahora lo seguimos caminando. Nosotros salíamos de la casa diariamente porque esa era una de mis obligaciones. Todavía se llama *el primer paso de San Elías*. Mi padre allí construyó una capilla a la virgen de Guadalupe, pero el nombre de *primer paso de San Elías* es en honor a su papá, al papá de mi papá, mi abuelo.

Pero bueno. Salir de aquí era un problema porque en aquel tiempo tenía yo un compañero: Loli Sarabia, Loli era un vecino, casi se crió aquí en la casa con nosotros y como yo no tenía hermanos de mi edad, sino hermanas, por eso nos seguíamos mucho. Loli, era de cariño, Dolores era su nombre. Una semana le tocaba a él ensillar los burros-y otra semanas a mi para ir

al rancho. El problema era que siempre pedíamos la cuenta de la semana y nadie quería ensillar a los burros.

Antes de que tuviéramos los burros, mi papá



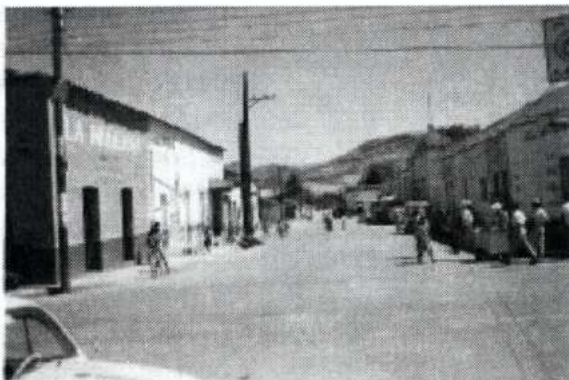
*Kiosco del parque Independencia*

atrio por qué era allí donde se paraban los empleadores. Entonces era mucha gente la que se dedica a la compra del sombrero, fundamentalmente.

Se seguía caminando y paso obligado era atravesar el río del *primer paso*. Don Tino, era uno de los propietarios de los terrenos después de pasar el río. Por ahí había una vereda que nos conducía al cerro de Sombrerito. Esos terrenos eran mi abuelo Elias y llegaban hasta la punta del cerro. Pero regresando al camino, si se continua, llegamos hasta el *Chicahuadico*, que por ahí está el *segundo paso*. Ese era el camino a Huajolotitlán.

Recuerda anécdotas de algunos muchachos de Huajolotitlán cuando venían corriendo a la escuela. En el grupo de estos estudiantes había uno de apellido Peñaloza, que destacó en atletismo y que corría de Huajolotitlán a Huajuapán todos los días.

El horario de clases era en la mañana y en la tarde, y el tiempo que tenían para comer no les permitía ir a Huajolotitlán por lo que se quedaban a jugar en el parque y allí mismo desempacaban su comida y luego esperaban a que dieran las tres de la tarde para retomar a la escuela.



*Calle Colón*

Nahún, a veces tenía oportunidad de regresarse con ellos, casi al caer la tarde, pues otra de sus obligaciones era el de recoger la leche en el rancho.

La gente llegaba a Huajuapán de otros lugares se hospedaba en el mesón de su tío Felipe Villagómez, ubicado en la esquina de Colón y Zaragoza. Y los que traían animales iban a estacionarlos, dice, a su casa.

Nahún, a los 12 años de edad ya salía con su caballo a recorrer Huajuapán y muchos lugares no poblados como donde ahora se halla la Escuela Secundaria Benito Juárez. Por ahí había un estanque de agua bastante grande y un día metió a su caballo a nadar ahí.

- Sobre la calle Colón era el lugar donde se hacían carreras de banda o de caballos. Quienes tenían caballos eran los más acomodados de entonces como don Iñigo García, Fidel García, los Peral, los Aramburo y nosotros. Entre los charros estaban mis tíos Mauro Villagómez, sus hermanos: Donaciano y Liborio. Ellos hacían cabestro, rienda y además le amansaban los caballos a los ricos del pueblo. Y como ya dije, en la casa se hacían las herraduras porque era la casa del herrero. Mi abuelo Tranquilino y sus hijos también se dedicaban a amansar caballos allá en el rancho. Los caballos más reconocidos eran los costeños. Quien tenía un caballo de estos era muestra de que tenía dinero, pues además eran muy caros. Sin embargo, había el caballo cacaleño, se les decía así porque nacían por los rumbos de Cacaloxtepic y algunos de ellos salían con mucho brío pero eran mañosos.

Cacaloxtepic tiene mucho terreno pedregoso y por lo mismo esos animales son muy buenos para el trabajo pesado, y como no tienen refinamiento en su sangre siempre ofrecen dificultad para su monta, no obstante, la experiencia ha dicho que hay posibilidad de la crianza de este caballo.

Respecto a la mejora del ganado, Porfirio y Elías

Martínez fueron los primeros en la región que introdujeron la inseminación artificial, pero tuvieron que pasar 3 años para que la gente creyera que metiéndole una pipeta al animal pariera un becerrito. Y la primera experiencia se realizó en el rancho del Arquitecto.

Y un día Nahún Ortiz, tuvo que salir de Huajuapán para estudiar la secundaria en la ciudad de Puebla y después al D.F. donde hizo una parte de la carrera de Arquitectura en la UNAM, y la otra parte de la carrera en la Escuela de Arquitectura del Estado de Morelos.

Ya con su carrera y su experiencia profesional, se empezó a preocupar por el desarrollo urbano de Huajuapán, pues siempre le ha inquietado que las regidurías de Desarrollo Urbano trabajen sin un plan medianamente establecido. Asimismo, le ofusca que tampoco haya un programa serio de seguridad física en Huajuapán.

Hujuapán, dice, está sujeto a tipos de fenómenos como meteorológicos, Geológicos, hidrometeorológicos, químicos, sanitarios, y por lo mismo se deben conocer para su prevención.

A todas las autoridades se les ha acercado con un documento de desarrollo urbano pero parece que a todos los presidentes se las ha hecho un poco difícil leerlo.

En sus ratos libres se dedica a hacer propuestas arquitectónicas para el centro de la ciudad, como la que él tiene de la calle Isabel la Católica para que en ese espacio se realice un centro de reunión con cafeterías, por ejemplo, porque dice, que un pueblo sin corazón esta muerto.

Y así, sigue trabajando el arquitecto Nahún Ortiz Villagómez, alrededor de un montón de cuadros al óleo y acuarelas realizados por él.

\* Entrevista realizada el 23 de julio de 1994

## Luis Fiacro Guerrero Ramírez\*

Desde niño el padre Luis Fiacro Guerrero Ramírez, ha sido fiel devoto del Sagrado Corazón de Jesús. La fe a esta virgen le llegó por enseñanzas de su mamá quienes desde siempre le ofrecían los viernes primeros de cada mes.

En Huajuapán, a esta imagen, nunca se le terminó de construir su templo, todo propósito quedó en fuertes paredones de piedra y tabique que con el tiempo se fueron resquebrajando, aunque algunas partes de la misma construcción se derrumbaron. El lugar se encuentra ubicado en la esquina de las calles Matamoros y Jiménez de esta ciudad de Huajuapán de León.

Hace años existía una capillita dedicada al Sagrado Corazón de Jesús sobre la calle de Matamoros. Ahora sólo quedan las huellas sobre los paredones de la misma calle.

El padre Luis Fiacro, o simplemente Fiacro, como todos lo conocemos, nació en Mariscal de Juárez el 25 de agosto de 1913, está por cumplir sus 82 años de vida. Estudió la primaria elemental, que era del 1º a 4º, y la primaria superior del 5º y 6º grados, en la escuela San Rafael Arcángel, lo que ahora es Escuela Miguel Hidalgo, misma que

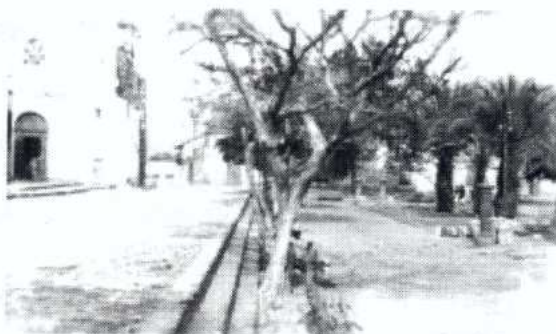
fundó el Sr. Rafael  
A m a d o r  
Hernández.



*Atrio de la Catedral, Sagrario y  
Parque Independencia*

Cuando terminó sus estudios primarios no sabía qué estudiar, a qué dedicarse en su vida. Un día, al pasar frente a una farmacia, de donde

salían olores ácidos, se le antojó ser médico. En ese lugar ahora se encuentra el Banco Internacional. Esa idea la mantuvo por un buen tiempo. Pero



*Parque Independencia*

cuando escuchaba las quejas de los adultos en contra de las autoridades, quería ser abogado para defender con justicia a la gente pobre. Su indecisión viajaba de un punto a otro. Y una vez fue al Sagrario para preguntarle al Sr. de los Corazones que qué quería de él, hacía dónde quería que dirigiera sus pasos. Cuando salió del Sagrario, se quedó parado frente al triste y deslucido parque municipal, que en ese entonces sólo tenía higos silvestres y unas bancas viejas, cuando en ese momento pasó frente a él el padre Miguel Zamora. La figura de ese sacerdote orilló al padre Fiacro a decir: "pues entraré al seminario".

Ya en el seminario, el Obispo Méndez del Río le preguntó si no quería ir a Roma a terminar sus estudios, y sin mucho pensarlo hasta allá se fue el padre Fiacro Guerrero.

Al volver de Roma ofició como capellán del Calvario desde 1952 por designación del Obispo Celestino. Recuerda que por el rumbo del Calvario no vivía gente alguna, todo alrededor de la iglesia era campos de sembradíos.

Después de officiar en el Calvario comenzó a celebrar en el templo del Sagrado Corazón de Jesús.

Se dice que el templo del Sagrado Corazón de Jesús comenzó a construirse el 4 de marzo de 1903. El señor cura en aquel tiempo era Rafael Amador Hernández. Este mismo fue quien bendijo la primera piedra de lo que

sería la iglesia. A los pocos meses de ese hecho fue elegido Obispo de Huajuapán. Y de entre sus múltiples tareas, fue la de conseguir que Huajuapán se convirtiera en diócesis, lo que originalmente se le conoció como diócesis de las mixtecas.

Más tarde, Rafael Amador, consiguió que la diócesis de las mixtecas se le llamara diócesis de Huajuapán de León.

El Lic. Juan de Dios Flores León, quien fuera Presidente Municipal, participó mucho en la obra del templo del Sagrado Corazón con la cooperación de los fieles y de la diócesis. Dice el padre Fiacro que por eso se le puede considerar al templo como diocesano.

Uno de los motivos por los que no se siguió la construcción de templo, es porque "De 1903 a 1910, con la Revolución, pasaron por aquí y se establecieron aquí los ejércitos zapatistas, carrancistas, huertistas, entre otros, quienes ocuparon el templo como encierro de caballería. Hasta 1926 el gobierno cayó en manos de Plutarco Elías Calles y fue cuando se desató la persecución religiosa que duró de 1926 al 1929 cuando se firmó un trato para que se dejaran las armas porque los cristeros ya le iban ganando al gobierno".

"En ese momento hubo un arreglo con los arzobispos de México y de Morelia para que los cristeros dejaran

las armas en todo el país, y así se hizo. Pero después, el gobierno fue matando uno a uno de los principales generales del ejército cristero. Eso tuvo mucho que ver para que se dejara la



*Iglesia del Calvario 1947*

construcción del templo. En 1929 continuó otra persecución religiosa por parte del General Lázaro Cárdenas. Esa cacería fue mucho más cruel que la que realizó Calles. Calles mataba a los sacerdotes y Cárdenas redujo la cantidad de clérigos, ya que por disposición gubernamental por cada 60 mil almas tenía que ejercer sólo un sacerdote.”



*Iglesia de el Calvario en 1947*

Con este mandato, dice el padre Fiacro Guerrero, los sacerdotes se tuvieron que ocultar, sólo podían ejercer los aprobados por el gobierno. Aquí en Huajuapán le correspondía officiar sólo al Sr. Manuel Cubas Solano. El área respectiva era: Acatlán, Petlalcingo, Chila y Huajuapán.

El padre Fiacro no se explica por qué la Mixteca lleve el apellido de Cárdenas si fue un perseguidor de la iglesia católica.

En el '29, año de la persecución religiosa, al edificio del Sagrado Corazón de Jesús, se le inscribió como bien nacional.

En las elecciones de Portes Gil y con la muerte de Alvaro Obregón que quería reelegirse como presidente de la República, terminó el período más triste para la iglesia católica.

El templo del Corazón de Jesús es muy grande, y por lo mismo, con el tiempo y el descuido, se convirtió en un basurero público. Afortunadamente algunas personas se interesaron en el lugar y lo limpiaron e hicieron una cancha de basquetbol y de tenis.

Una serie de obispos pasaron por Huajuapán, des-

afortunadamente no se pudo hacer nada para que siguiera con la construcción del templo.

En 1922 murió el Obispo Rafael Amador y Hernández. Después vino el Sr. Altamirano. En 1932 ocupó la diócesis el Sr. Genaro Méndez del Río, a quien le dieron como auxiliar al Sr. Celestino Fernández y Fernández, quien por razón de edad dejó la diócesis. Entonces vino José López Lara. Posteriormente arribó Jesús Aguilera Rodríguez, y hasta nuestro días el Sr. Felipe Padilla Cardona.

Por razón de que la diócesis es pobre y porque además nadie quiso ponerse al frente para seguir la construcción del edificio, así se quedó la obra: inconclusa. En el '74, el padre Fiacro le pidió al Obispo López Lara, que le diera ese templo cuando menos para tenerlo limpio.

Concedido el templo, el padre se dirigió a Bienes Nacionales para que le otorgaran el permiso para continuar con la edificación de la capilla. Felizmente, por las relaciones Iglesia Estado, le otorgaron ese bien en el '83, así como las escrituras públicas cedidas a la iglesia católica, y quien aparece como responsable del templo es el padre Fiacro.

Poco a poco se ha ido acondicionando el templo gracias a la cooperación de los vecinos. Ahora, dice el padre Fiacro, "el templo ya tiene campana".

Cuando el padre era un niño, al pasar frente al templo, siempre se decía que algún día lo ayudaría Dios para continuar la obra. Con el tiempo se le concedió su petición. Puso la luz, pero con el terremoto del '80 la bóveda de la calle Jiménez se vino abajo. Buscó apoyo en la Delegación de Gobierno en la Mixteca pero ni esperanzas le dieron. Entonces, con sus ahorros propios fue componiendo el interior: desde sacar los escombros hasta desyerbar. Con mucho esfuerzo construyó una capillita donde todos los domingos a las 11 de la mañana tiene una misa. Él quiere officiar misa todos los días por las tardes.

En el '74, cuando el padre le había pedido al Obispo

que le concediera el templo, por lo menos para mantenerlo limpio, el Obispo le dijo que hablaría con el Lic. Juan de Dios Flores, hijo de Juan de Dios Flores León, porque se sabía que a la familia Flores le pertenecía el terreno. La familia Flores nunca pudo demostrar la propiedad.

En la administración municipal de don Manuel Suárez Villalba, quisieron hacer de ese lugar un estacionamiento vehicular o un lugar de esparcimiento. El proyecto llegó a oídos del Obispo López Lara, por lo que le dijo al padre Fiacro que investigara al respecto para que, de ser así, se hablara con el ayuntamiento. Lo único que se pretendía hacer era cerrar el lugar por órdenes del gobernador ya que por el descuido se había convertido en un foco de infección. Así que se clausuraron las puertas de la calles matamoros y las dos pequeñas de la calle Vázquez.

Cuando el padre Fiacro Guerrero regresó de Roma traía muchos proyectos, como el de crear una ciudad de los niños, ya que él deseaba que en Huajuapán ni en ningún lugar del mundo, vivieran los niños como lo que él vivió en Roma: los bombardeos de la 2ª Guerra Mundial.

Durante la Guerra Mundial se mantuvo encerrado protegiéndose de las armas mortíferas. Un pedacito de pan y un vaso de leche al día era su dieta, no había para más. En el '38 todavía le tocó buena comida, tomaba vino y demás lujos en Roma. Sin embargo, dice, "aquí se come pobreza".

Su experiencia vivida en la guerra fue inenarrable, dura. Es por eso también, que quiso hacer una cosa buena para Huajuapán.

Las madres fueron las primeras en instalar en la ciudad de Huajuapán los primeros jardines de niños: el Nazaret y el Tepeyac, estos jardines son más antiguos que el Aurora Gazga, asegura.

El padre también promovió la creación de la congregación de las madres, con el apoyo de las madres:

Guadalupe, Francisca Soledad y Carmen, (de las que no recuerda sus apellidos).

La primera casa de madres que creó el padre Fiacro fue la casa Matamoros. Quien lo ayudó a fundar esa estancia fue el Padre Porfirio López Alavez, el verdadero autor de la Canción Mixteca, dice. Que por cierto la escribió en Juxtlahuaca.

El compositor le dijo al padre Fiacro que su primo, Rafael López Vidal, tenía mucho terreno alrededor de la iglesia de Guadalupe por lo que le solicitaron una fracción y de inmediato les otorgó un área de 60 por 25 metros. Ya con el terreno encontraron otra dificultad: ¿cómo hacer para construir? El Padre Porfirio le dijo que él era muy amigo del Lic. Juan de Dios Flores, quien de inmediato les prestó una casa sin pagar nada de renta. Esa casa estaba ubicada sobre la calle Niños Héroes, entre la Casa de la Cultura y el Cine Beatriz. Ahí fue la cuna de la institución de las Misioneras del Señor de los Corazones Santa María de Guadalupe.

Afortunadamente, dice el padre Fiacro, el Sr. Manuel del Portillo y la Sra. María Eugenia Contreras del Portillo, apoyaron económica y desinteresadamente para la construcción del edificio de las religiosas. El costo aproximado de la casa fue de alrededor de 600 a 800 mil pesos.

Ahora, por su edad, dice Guerrero Ramírez, la iglesia ya no le da trabajo, por eso se sostiene con la medicina homeopática que ejerce desde 1950. Con las consultas que daba en su misma casa sostuvo a sus papás y a sus hermanos. Aún, diariamente, atiende a sus pacientes sólo por las mañanas.

Como maestro, estuvo en el seminario impartiendo algunas materias durante 27 años ininterrumpidamente, pero se retiró, dice, antes de que lo corrieran.

\* Entrevista realizada el 6 de agosto de 1994

## Manuel Ortiz Cruz\*

Manuel Ortiz Cruz, es un hombre que puso el nombre de Huajuapán muy en alto en la ciudad de México a través de su deporte favorito: el béisbol.

El primer deporte que se conoció y se jugó en Huajuapán, dice don Manuel, fue el béisbol, y quien lo enseñó a jugar fue el padre Perfecto Arellano. Este padre, después de sus enseñanzas diarias de catecismo, se

llevaba a todos sus alumnos a lanzar la pelota por los campos de la iglesia de Guadalupe. Desde que don Manuel Ortiz Cruz conoció y jugó este deporte, en 1937, su vida quedó marcada para siempre, pues asegura que el ejercicio de la pelota caliente es parte de su existencia. El primer uniforme que usó don Manuel, se lo regaló un señor que llegó a vivir a Huajuapán y que participaba en el equipo *Educación de México*.

La primera cancha de este deporte que hubo en la ciudad, se ubicó a un lado de la iglesia de Guadalupe y los jugadores de entonces eran: Porfirio Mora Moya, Agustín Sosa, Arturo niño de Rivera, Ignacio Martínez, Celestino Mora, Darío Mora, Rafael Vidal, Cruz Vidal y Encarnación Álvarez, a este le decían el chueco o el merengue. Era uno



*Manuel y Leoncio Ortiz (1947)*

de los mejores lanzadores: pichaba recio y hacía curvas. Don Manuel lo compara con el "Toro Valenzuela".

En ese entonces los jugadores andaban alrededor de los 14 años de edad. En 1939 nació su primer equipo. Este equipo salió de entre los jugadores del billar de don Trini Sosa. El equipo se llamó el *Carta Blanca*, al cual la gente lo recuerda muy poco e inclusive lo confunde con un equipo *Carta blanca* de hace unos cuantos años.

Don Manuel recuerda a cada uno de los integrantes de ese equipo, por no por sus nombres, sino por sus mal nombres o apodos, pues dice que así eran más conocidos:

Luis Díaz, *El que shushede*. Ignacio Vásquez, *El Toro*. Rodolfo Sosa, *El Caquero*. José Legaria, *El Madrazo*. Baraquiél Ortiz, este no tenía porque era un muchacho serio. Manuel Montes era un señor grande de edad a comparación del resto de los muchachos, pero un día nos dijo que no se sentía bien en el equipo porque no tenía mal nombre, entonces le pusieron *El Cachetón del Puro*. Alfredo Herrera, *El Albañil*. Manuel Castillo, *El Tarzán*, porque usaba melena, no larga, pero esponjada, en ese entonces no se usaba la cabellera larga. Y Manuel Ortiz Cruz, el *Pito Loco*, o sea, el entrevistado, a quien hasta la fecha mucha gente lo conoce como tal.

Cuando se dio la época de poner mal nombres a todo mundo, o los alias, los partidos de béisbol se realizaban en el campo de aviación, a un lado de la carretera a Mariscala. Allí fue el segundo campo que se hizo para este entretenimiento. el primero, ya se dijo, se ubicaba en los campos de la iglesia de Guadalupe.

En esos tiempos, dice don Manuel Ortiz, no se conocía todavía en Huajuapán el fútbol. Aunque, desde luego, la gente que leía los periódicos o que llegaban de otras ciudades como Puebla o México, sí estaban enteradas de la existencia del balompié. Don Manuel conocía los nombres de algunos futbolistas de moda porque era uno de pocos que leía el periódico en Huajuapán, y uno de los

pocos periódicos que llegaba era *La Afición*.

Y un día tuvo que salir a trabajar a la ciudad de México y dejar su deporte predilecto. Cuando se fue iba con la esperanza de seguir jugando béis en la ciudad de México, por eso, cuando empacó sus cosas, lo primero que echó a su maleta fueron sus zapatos de béisbol. Su mamá le preguntó: ¿que... vas a jugar o vas a trabajar? y don Manuel le respondió que iba a las dos cosas.

Así, don Manuel, salió hacia la capital del país, un día de 1942, para seguir en su oficio: la sastrería.

Cuando se fue de Huajuapán él ya sabía trabajar porque hacía pantalones. Aprendió la sastrería del señor Félix Carrizosa, quien sólo le enseñaba cuando andaba con sus copas adentro. La sastrería la ha ejercido desde los 11 años de edad. Con esa experiencia llegó a casa de uno de sus tíos quien después de trabajar una semana en con él le dio un peso con cincuenta centavos, cantidad que no le alcanzaba para nada, ya que como muchacho, se le antojaba ir al cine o a tantos otros lugares donde se puede ir o comprar cualquier cosa que se le ocurriera. Enojado se fue a la calle y con tanta suerte se encontró en el jardín del Carmen a otro de sus tíos. Don Manuel le contó todas las penas de la semana. Este tío lo llevó a trabajar a una panadería. Así que de un día para otro se convirtió en panadero. Su trabajo era atizar leña al fogón y partir los huevos, mismos que le servían para alimentarse.

Al siguiente domingo se encontró en México a otros paisanos: Baraquiel Ortiz y hermano, entre otros. En ese encuentro casual decidieron formar un equipo de béisbol. Era el año de 1942. Ese equipo que nació de la informalidad llegó a competir en las ligas mayores y en grupos especiales. El equipo era bastante bueno. Cuatro eran los huajuapeños del equipo, y los cuatro se habían relacionado con buenos peloteros a quienes invitaron a participar en el grupo, fue por esa razón que siempre figuraron en los

primeros lugares. Otro tío de don Manuel, Darío Ortiz, aficionado al béisbol, les regalo los 20 uniformes del equipo. Y el nombre que le pusieron al equipo fue el de "Huajuapán de León en México".

El equipo "Huajuapán de León en México", continúa hasta la fecha (década de los 90's) con el mismo nombre, y con la misma sangre, pues quienes lo integran ahora son los sobrinos, hijos, y demás familiares que crearon el Huajuapán de entonces en un parque de aquella ciudad.

La vida ininterrumpida de este equipo ya suman 52 años. Desde luego que siempre ha estado integrado por huajuapeños.

Baraquiél Ortiz, dejó de participar como jugador en el equipo en el año 58, por lo que quedaron sólo 3 de los fundadores. Poco después se agregó uno de los cuñados de don Manuel. Posteriormente se retiró del equipo un hermano de don Manuel, Leoncio, y Manuel Ortiz permaneció en el equipo hasta 1979.

Uno de sus deseos constantes de don Manuel era el de volver a vivir en Huajuapán, su tierra, y como un buen elefante, dice, aquí quiere morir porque los entierros son más bonitos, o por lo menos, los amigos lo acompañarán hasta el panteón.

Ahora, quien está al frente del equipo "Huajuapán en México" es su cuñado Herminio Acevedo, quien además sostiene económicamente al equipo.

Don Manuel nunca se ha retirado de ese deporte, aunque en una de las etapas de la vida de don Manuel, trabajó como policía bancario industrial, y cuando por coincidencia le tocaba laborar y jugar, a su pareja le decía que lo cubriera 2 ó 3 horas antes de su hora de salida, previo pago, para que pudiera irse a los campos del rey de los deportes.

Toda esa pasión de don Manuel por el béisbol le venía porque además, era uno de los mejores beisbolistas.

Dice que fue el mejor pelotero, el mejor picher y el mejor cacher, así empezó. En 1954 llegó a verlos jugar en el campo un amigo que jugaba en el equipo *Chicles Adams*. Este hombre, un profesional, le acabó de enseñar todas las técnicas y trucos para pichar ya que el picheo es el puro control.

El equipo era sostenido por los mismos jugadores. Todos ponían algo de dinero para comprar lo que se necesitaba. Nadie sacaba su bolsa, todos ponían. Los integrantes del equipo actual saben que don Manuel fue el fundador. El equipo llegó a tener veinti tantos trofeos. Los resultados de este equipo fueron siempre positivos, aunque el conjunto de ahora esta en una posición de tercer grupo.

Don Manuel y demás fundadores pusieron el nombre de Huajuapán en México muy en alto. En una ocasión se realizó una encuesta para descubrir qué equipo de béisbol era el que tenía más tiempo de vida. Unos decían que eran los "*Chintololos*" otro equipo de México, pero después de muchas investigaciones se comprobó que el equipo "*Huajuapán*" era el más antiguo de todos. Eso se logró probar porque el nombre de este equipo comenzó a aparecer mucho antes que otros equipos en los periódicos. El diario *La Afición* le dedicaba un espacio todos los viernes. Además, en ese periódico y en otros especializados en deportes de circulación nacional, aparecía Don Manuel en las crónicas deportivas. "Si hubiera pensado lo que pienso ahora, —dice don Manuel—, y hubiera recortado y conservado todo lo que aparecía publicado, tuviera una buena cantidad de kilos de tinta hablando de los jugadores y del equipo Huajuapán".

Don Manuel también jugó con otros equipos como el en *General Popo*, *El Papaloapan*, *El Guanajuato*, *El Cruz Anahuac*, etc. Sin embargo nunca le pagaron por jugar. Los únicos que le dieron algo fueron los equipos *El Guanajuato* y el de *Torres Anaya* pero el pago era en especie. Cuando anduvo con Mike Oropeza, otro beisbolista,

una vez le dieron \$50.00 por pichar. Eso en aquel tiempo era mucho dinero.

Después de que el padre Perfecto Arellano sembró en Huajuapán la semilla del béisbol, se formaron otros equipos como el de *los curtidores* del barrio de San José, por ejemplo.

Don Manuel dice que él es el único de todos los jugadores que ha permanecido en las filas de ese deporte durante 58 años permanentemente, y si no juega se siente muy mal. Ahora juega con "*Los Búfalos*", pero mucho tiempo estuvo con "*Caminos*", en primera fuerza. Ahí estuvo de couch.

Cada vez que es su cumpleaños (nació el 4 de marzo de 1922), los del equipo lo invitan a jugar porque todavía le reconocen su juventud. Siente mucha satisfacción de ser el jugador más viejo de todos. Los jugadores jóvenes saben y le reconocen su larga experiencia.

En el campo de beis todos lo reconocen como don Manuel o como *don Pito*.

Don Manuel se casó a las 12 del día. Y una hora después tenía juego. Sin que nadie se diera cuenta y poco después de la ceremonia se fue a jugar su deporte. Al rato la novia, los familiares y los invitados andaban preocupados buscando por todos lados los rincones al novio que no aparecía. Antes de que don Manuel abandonara la fiesta le había dicho a la novia que en un momentito regresaba, el momentito duró poco más que el partido.

Ahora dice su esposa que ella ya sabía que el béisbol era la vida de *don Pito*, pero ella nunca se imaginó que en el día de la boda, su marido la abandonara por ese deporte.

\* Entrevista realizada el 13 de agosto de 1994

## **GILBERTO SALAZAR MUÑOZ\***

El Sr. Gilberto Salazar Muñoz, fue en Huajuapán uno de los entrenadores del rey de los deportes: el béisbol. Fue, además, el que gestionó para que las canchas de este deporte estuvieran acondicionadas en el lugar que ahora conocemos como la Unidad Deportiva.

Don Gilberto Salazar, fue uno de los pioneros del béisbol en Huajuapán. Fue uno de los que tuvo que sufrir al detener el partido exactamente cuando más caliente, cuando más apasionante, cuando aquella jugada no se volvería a repetir en muchos días o tal vez, en muchos años, cuando en aquella jugada estaba el gane, cuando en aquel leñazo dedicado a la dama en turno podría ser el definitivo para conquistarla, cuando aquella bola, aquella carrera, en fin, era parada a consecuencia de una avioneta que en ese momento se le ocurría aterrizar en su campo de aviación.

Por todas estas incomodidades, don Gilberto comenzó a hacer gestiones para que le fuera rentado el terreno que ahora ocupa la Escuela Secundaria Benito Juárez. Después de varias pláticas con el Sr. Humberto Carreón, dueño de ese lugar, logró la rentara para las canchas de béisbol por la cantidad de 80 pesos mensuales.

Ya con el terreno en su poder se le presentó otra dificultad: cómo acondicionar ese lugar si era una loma llena de piedras y mezquites. Cuando eso sucedió, en los años de 1944 ó 45, lo que era la S.O.P. (Secretaría de Obras Públicas) estaba por construir la Carretera Internacional, y viendo don Gilberto que para abrir el camino se tenían palas y aplanadoras, platicó con el responsable de las obras para que le emparejaran el terreno recién rentado. El Ingeniero que estaba al frente de la obra le dijo que no podía meter las máquinas a ese terreno ya que no se relacionaba con lo era el proyecto de la carretera. El interés ninguno lo echó en saco roto. En su siguiente reunión ambos tuvieron una

idea: crear un equipo de béisbol que llevaría el nombre de *Caminos*. Sólo de esa forma la S.O.P. pudo echar a andar sus máquinas sobre el terreno para aplanar la loma.

Los que integraron el equipo de *Caminos* tuvieron una doble oportunidad: jugar en el equipo y obtener trabajo en la constructora. Entre los jugadores estaban: Raúl Sánchez, José Mora, Alfredo González, Manuel González, Toño Castillo, Ernesto González, Epifanio Vázquez, entre otros. Ya con el terreno parejito para poder correr y derraparse para alcanzar la almohada, comenzaron a aparecer otros equipos de este deporte.

- Mi equipo fue el semillero porque de ahí salieron los demás equipos. En una ocasión en que hizo una visita el gobernador del estado aquí en Huajuapán, fui a solicitarle que nos apoyara con uniformes o algo relacionado con nuestro deporte. Poco tiempo después me mandaron a llamar de la presidencia porque decían que el Gobernador me había mandado un paquete. Pues en el paquete venían los guantes, las caretas, rodilleras, el peto... todo. Entre esos jugadores que estrenaron ese regalo fueron Baraquiel Ortiz, Manuel Ortiz *Pito Loco*, Los montes, todos esos éramos los que formábamos el equipo *Carta Blanca*. En ese año había sólo 3 equipos en Huajuapán: el mío que era el *Aguilas Mixtecas*, *Corsarios del Sur* y *Carta Blanca*. Ya después éramos 5 ó 6 equipos porque apareció el *Tenerías*, el *Carniceros*, *Indios de Nooyo* y *Comerciantes*. Todos estos equipos fueron saliendo del mío.

En 1947, ya como Liga de beisbolistas integrados, le compraron el terreno al Sr. Carreón.

Gilberto Salazar tuvo muy buenos picheres como Librado Bazán, Enrique Ibarrondo, Gildardo Castillo, Antonio Castillo y Angel Aportela, este ultimo era muy rápido, y lo

utilizaba para cerrar, pues su lanzamiento era diferente a los demás y eso destantaba a los equipos contrarios y por lo mismo lo llamaban picher tapón.

- Cuando íbamos a jugar fuera de Huajuapán nos llevaba un camión de carga. Manuel Salazar era el dueño del camión. Esos eran tiempos en que no se tenía que andar buscando a los muchachos para jugar, ni eran los tiempos en que se les tenía que pagar, todos jugaban por amor al deporte.

En una ocasión Huajuapán obtuvo el primer lugar a nivel estatal por lo que tuvieron que ir al estado de Veracruz para contender con el campeón de ese estado y ganaron. El campeonato nacional se realizaría en la capital de estado de Oaxaca, pues allá fueron los jugadores huajuapeños con la esperanza de derrotar al equipo contrario y convertirse en los mejores jugadores del país. La esperanza no le duró mucho a don Gilberto. Desde que los jugadores pisaron la cancha ya estaba anunciado el pierde pues la noche anterior los jugadores de Huajuapán se habían ido a tomar. Todos se salieron del Hotel y se metieron a diversos antros del vicio.

- Y todo eso pasó por la falta de espíritu deportivo. Eso pasó porque el deporte no lo llevaban en el corazón. Si uno va a desempeñar a su tierra, uno va a lo que va. Si después del partido uno gana esta bien disfrutar el triunfo, pero eso de irse a tomar antes del encuentro es uno de los peores errores. A partir de ese triste encuentro Huajuapán jamás volvió a ocupar el primer lugar ni siquiera a nivel estatal.  
Lo malo del béisbol de ahora es que traen jugadores de otros lugares y en consecuencia están matando a los beisbolistas de aquí. Yo creo que si van a traer jugadores de fuera es importante que elijan a los mejores jugadores

de aquí para que estos se enfrenten con los jugadores de fuera. Otro error es no tener segunda fuerza, porque en la segunda fuerza está el semillero.

Y un día, don Gilberto renunció a la Liga. Algunas veces tenía que venir de Puebla para hacer la junta semanal. Cuando se retiró dejó 14 equipo en la liga.

- Yo siempre he comprado revistas de béisbol para aprender. Había una revista que traía las posiciones de cómo agarrar la bola, y traía secretos para un picher y para poder dominar la bola y sacar buenas curvas. El secreto de todo es soltar la muñeca. Ese es el secreto, además del jalón de los dedos en las costuras. Cuando yo entrenaba a los muchachos yo veía que velocidad tenían, cómo eran sus dedos etc. Me ponía yo una tarde a entrenarlos hasta que los enseñaba a dominar el cuerpo y la bola, todo. Yo nunca fue picher porque mi bola era muy floja.

Durante mucho tiempo fue cacher. Él era el que dirigía el equipo, ya que como dice, el cacher es el cerebro del equipo, es el que mueve al conjunto a puras señas. Con su mascota hacía señas, y con ellas los jugadores se abrían o se retiraban, además, sabía el bateo de los jugadores contrarios por lo cual con un simple movimiento de manos a los jugadores les podía decir qué tan cerca o lejos debían estar del diamante, o con otras señas les decía si podían robarse la base.

Ahora ya no hay nada de eso, dice don Gilberto, y es porque los capitanes de los equipos ya no tiene el cuidado de inyectarle a los jugadores el amor ni para calentar.

Salazar Muñoz es un apasionado a este deporte, asegura que por las mañanas atendía su negocio de fotografía y por las tardes, cuando ya no tenía clientes, se

dedicaba a jugar y a entrenar a sus deportistas. Algunos de esos jugadores que aprendieron de él, un día se fueron para México y ya nunca se acordaron que en Huajuapán se seguía jugando ese deporte. Los jugadores de aquí sabían que en México los paisanos habían creado un equipo de béisbol nacido de los jugadores de Huajuapán.

\* \* \*

- Un día, don Manuel Suárez, entonces Presidente Municipal y el Dr. Abascal, vinieron a verme porque les habían ofrecido construir una secundaria para Huajuapán pero que no tenían terreno, así que le habían echado el ojo al campo de béisbol Eduádo Vasconcelos. Después de platicarlo con los compañeros se accedió a venderlo en 2 mil 700 pesos y se escrituraron en la Agencia del Ministerio Público. El representante del Gobernador para la firma de ese terreno fue el Agente del Ministerio Público un tal Robles. Las autoridades me dijeron que me iban a dar el mismo tanto de terreno pero con las escrituras a nombre de la Liga de Béisbol y así se hizo. Hoy soy el Presidente del patronato de la Liga y nosotros tenemos la posesión del terreno.

Todo el terreno que ocupaban las canchas de béisbol, era el área que se le había comprado al Sr. Carreón, y como en ese entonces los futbolistas no tenían una cancha exclusiva para ellos, y Enoc, uno de los hijos del señor Salazar, jugaba ese deporte, la Liga de beis les otorgó una parte del terreno para que pudieran hacer sus goles.

- Como se trataba de deporte nosotros teníamos el compromiso de fomentarlo. Y como nosotros le compramos toda el área de lo que hoy ocupa la Secundaria Benito Juárez más las calles aledañas, esa misma área nos la compró el Gobierno del Estado para la construcción de la

escuela.

Poco a poco fueron construyendo casas alrededor de nuestros terrenos y cuando nos dimos cuenta ya estaban dentro del área de las canchas. Dentro de esas casas estaba la del maestro Juan Moreno, el profesor Manuel Aguirre, Gamboa, entre otros. Nos estaban invadiendo porque nosotros 7 años antes que se hiciera la Colonia del Maestro habíamos comprado. Antes no había esa calle que esta pegado a la casa del maestro que tiene vacas. Esa calle, la que va a la tienda del ISSSTE, era la única. Yo la abrí para que la gente de arriba pudiera pasar, no así la otra que ahora se llama Olimpiadas. Todo eso era propiedad del campo de béisbol.

Cuando don Gilberto dejó su cargo como Presidente de la Liga a la nueva mesa directiva se realizó la entrega en la Presidencia municipal y en la caja dejó 4 millones de pesos en efectivo, y por lo que respecta a la construcción de las canchas, dejó las gradas concluidas y más de 25 láminas para el techado.

Y así, alrededor de su pasión por el rey de los deportes, don Gilberto sigue, después de más de 50 años de trabajo, con sus cámaras, emulsiones, celuloides, reveladores y demás elementos necesarios para el arte de la fotografía.

Hay que decir que además de fotógrafo es pintor y dibujante egresado de la Academia de San Carlos.

Desafortunadamente, Salazar Muñoz, perdió su archivo fotográfico cuando el terremoto del 1980 porque a los dos días de aquella destrucción la lluvia mojó todo su material histórico que lo tenía perfectamente bien ordenado por meses y por años.

\* Entrevista realizada el 20 de agosto de 1994

## LA PRESA YOSOCUTA\*

Isaías Cisneros González y Rubén Camacho Cruz, integrantes de la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera y Prestación de Servicios Turísticos, nativos de esa comunidad ubicada en el Kilometro 12 de la carretera estatal Huajuapán-Juxtlahuaca, son quienes en esta ocasión nos acompañan.

Isaías Cisneros, quien se dedica a la pesca, diariamente se embarca a recoger o a tender sus redes cuando el sol tiñe las aguas de rojo. -

Desde luego que no siempre pesca la misma cantidad. Hay días, dice Isaías Cisneros, en que tal vez por el frío, los peces se profundizan mucho y por más que se le rasque a las redes no hay nada. Lo que más se pesca es la tilapia. La lobina es más difícil de capturar porque tiene la facilidad de escurrirse por las aberturas más anchas de la malla. Capturados los peces, se depositan vivos en las jaulas ubicadas cerca del restaurant para que frescos se le ofrezcan al comensal.

Don Isaías nació en 1935, y recuerda cuando San

Francisco Yosocuta se encontraba en el fondo de lo que hoy es el vaso de la presa Yosocuta. Cuando empezó a darse cuenta de las cosas la población esta-



*Presa Yosocuta*

ba integrada como por 40 habitantes.

Él sabía que los pueblos que están río abajo de San Francisco Yosocuta, se quejaban de la escasez de agua. Pero un día llegó al pueblo el General Lázaro Cárdenas, quien se reunió con los habitantes del lugar para proponerles que en ese sitio se construyera lo que hoy conocemos como la cortina, que es la contenedora de agua, pues, según estudios, esa cortina costaría la mitad de dinero en comparación donde originalmente estaba prevista: San Marcos Arteaga. Además, hacerla ahí se reducirían los costos pues sacar al pueblo del lugar, por ser más pequeño que el de San Marcos, aminoraría el precio.

Poco tiempo después comenzaron los trabajos de la obra, y todo eso fue por iniciativa del general Lázaro Cárdenas.

San Francisco Yosocuta se convirtió en unos cuantos días en un pueblo importante. Los ojos de la región estuvieron puestos en ese punto. Ahí confluía gente de muchas partes del país.

Ahí se instaló la residencia de la Comisión del Río Balsas. Se empezaron a abrir más caminos, pero también las cosas comenzaron a encarecerse como consecuencia de que circulaba más dinero.

Antes de que se trasladaran al lugar que ahora conocemos como el pueblo de San Francisco Yosocuta, dice Don Isaías, el mismo General Cárdenas le propuso a los habitantes en una asamblea realizada en la escuela del pueblo, que si querían quedar bien y con buenas comodidades que se fueran a vivir a Cuautla, Morelos donde había mucho terreno que cultivar, además, les dijo, que cada uno tendría su vivienda propia, pero, afortunada o desafortunadamente, dice don Isaías, nadie quiso dejar su tierra

Durante la construcción de la obra, el General Cárdenas visitó San Francisco varias veces. Una de esas veces

llegó con una brigada de carros los que llevaron al pueblo a su nuevo domicilio.

Un ingeniero de apellido Villanueva fue el que hizo la traza del nuevo pueblo.

Desde luego que no todos los habitantes del lugar estuvieron de acuerdo en que se moviera el pueblo, hubo algunas resistencias, principalmente de los herederos del General Félix Solana.

Este General Solana tuvo en el pueblo una hacienda donde se sembraba la caña y se producía aguardiente. Casi la mayoría del pueblo trabajaba con el General Solana, pero a la muerte de éste, los herederos no pudieron administrar la hacienda y poco a poco todo terminó.

Los señores Solana, opositores al cambio, querían seguir obteniendo frutos de la tierra sin trabajarla, por eso se oponían a la construcción de la presa, pues a partir de que eso sucediera la familia española ya no iba a recibir la mitad del producto cosechado por los trabajadores.

Todos los descendientes del General Solana se fueron a vivir a la ciudad de Puebla, pero aún eran dueños de algunos terrenos, pero como esas tierras estaban ociosas el pueblo las hizo parte del ejido. Cuando los descendientes del español se enteraron lo que se estaba haciendo con su suelo llegaron al pueblo a pelear lo que les pertenecía, pero ya no lograron nada pues les demostraron que sus tierras no producían.

Pero al final de cuentas a todos los del pueblo los cambiaron de residencia, les conviniera o no, y no nada más les dieron el lote sino también les construyeron las casas, dice don Rubén Camacho Cruz.

- Cuando dijo el general a cambiarse porque el agua ya vine, nos cambiamos luego, luego en los camiones que había traído el General. Todos quedamos muy bien.

A todos los habitantes les tocó la casa por sorteo y desde luego que la obtuvieron según el número de personas integrantes de la familia, pues meses antes había llegado un fotógrafo quien se dedicó a retratar a las familias enteras y en base a ellas se les otorgaron los lotes, pues en su momento ya sabía cada familia que casa le tocaba, pues había viviendas de tres tipos: el primero era de 2 cuartos con cocina, el segundo de 2 cuartos con cocina más pequeña y el tercero de un cuarto con cocina.

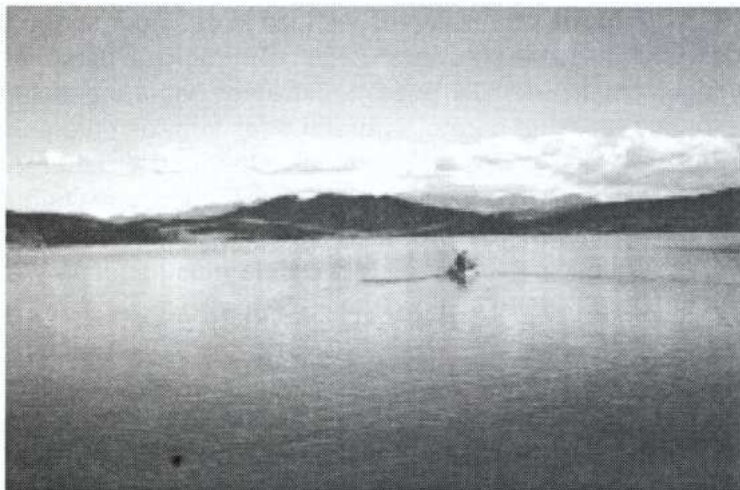
- ¿Y qué pasó con la iglesia?
- La iglesia se quedó, no estaba en el archivo general por eso no nos la hizo el general, pero si se rescató todo lo que había allí. Cada imagen se a llevó a su casa cada mayordomo. Después el almacén donde se guardaban las cosas para la construcción de la cortina, ahí se comenzaron a hacer las misas. Y acabando la misa el mayordomo se llevaba la imagen, o cuando se celebraba la fiesta de determinada imagen, a esa se le llevaba al almacén para festejarla.

San Francisco lleva el apellido de Asís porque es a ese santo a quien se le venera, San Francisco de Asís es el patrono del pueblo.

- Hay una historia que cuando se empezaba a formar el pueblo, una señora de nombre Francisca era la dueña de todo el terreno de lo que era originalmente el pueblo, y por su mismo nombre era devota de San Francisco de Asís, fue así como este lugar lleva ese nombre.

Y esa señora, continua don Isaías Cisneros González, le vendió los terrenos a otro señor que no recuerda su nombre, y ese señor al General Felix Solana.

Cuando se fundó la hacienda la gente empezó a llegar al pueblo para sembrar caña y trabajar en el trapiche. El



*Lancha en la Presa*

mismo General les daba su terreno a los trabajadores para que allí vivieran. La gente llegó de San Miguel Papalutla, de Santa María Xochixtlapilco, de Sauhusitlán de Morelos y de otros puntos de alrededor. Hoy, San Francisco Yosocuta tiene unos 1100 habitantes.

Para la construcción de la cortina trabajaron más de 2000 personas. El trabajo se realizaba en 3 turnos: mañana tarde y noche. Cada cuadrilla de trabajadores era como de 300 ó 400 gentes. La obra no se paró excepto cuando las lluvias aumentaron y la compuerta no se daba a basto para desalojar el agua por lo que durante varios días el agua tuvo que escaparse por la parte superior de la cortina.

Durante la construcción sólo hubo 2 accidentes: un camión cargado de piedra se volteo por ahí, y un trabajador se ahogó del otro lado de la cortina.

En un principio se supo que limpiaría toda el área de la presa, pero no se hizo por consejo de los técnicos quienes le dijeron al General Cárdenas que si se iba a echar alguna cría de peces estos tenían que vivir de las maderas podridas.

Las primeras crías las llevaron de Michoacán pero no se adaptaron al lugar, después se probó con la tilapia tipo mojarra.

Años después se pretendió formar un zoológico acuático, por lo que llevaron al lugar unos cocodrilos de Chacahua, pero como cada uno era de diferente laguna estos nunca se pudieron llevar.

En el tiempo de vida de la presa han sucedido como 20 accidentes casi uno por año.

- La presa se construyó en el '67 y en el '69 la inauguró el General Cárdenas. El Presidente de la República de entonces era Díaz Ordaz. Creo que era la primera presa que se hizo en el Estado.

Por su parte, el Presidente de la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera y Prestación de Servicios Turísticos, Rubén Camacho Cruz, hizo memoria de como nació la cooperativa en el año '63. Años antes, dice, no se pescaba porque nadie en el pueblo estaba capacitado para poder pescar ni mucho menos para comer pescado. Después se comenzó a capturar pescado y se tenía que buscar la forma de venderlos. La competencia se comenzó a dar entre los mismos habitantes, pues la gente que pescaba menos daban su producto más caro, y el que pescaba más lo daba más barato, pero al final de cuentas todos tenían que malbaratarlo para que no se les echara a perder.

Y un día, al señor Fidel González Camacho, le nació la idea de formar un grupo en el pueblo para poner a un solo precio al pescado, todos lo aceptaron y

- En 1974 se formó un grupo solidario. Se consiguió un crédito de 10 pesos para comprar lanchas de madera y ahí nació el grupito. En ese entonces cuando venía la gente se le daba a 3 ó 5 pesos un pescado. Luego se hicieron unas

cabañitas y así inició todo hasta 1976 en que ya nació en forma la Cooperativa pesquera.

El pescado se vendía en los alrededores. Lo trasladaban en bicicleta dentro de latas de manteca. En Huajuapán tomaban autobuses para llevarlo hasta Tehuacán. Se ofrecía la tilapia y el pescado de Israel. También se metió la lobina con la idea de que esta iba a controlar la tilapia porque ésta se reproduce mucho.

Para capacitarse e integrarse como cooperativa pesquera, se asesoraron de la Comisión del Río Balsas.

El primero torneo de lobina negra se realizó antes de 1980. Aunque en el '91 y '92 no hubo torneo por desorganización de la misma cooperativa de Yosocuta.

El año pasado participaron personas de otros países a quienes se les espera para participar en el décimo torneo que dio inicio el 16 de septiembre de este año.

El primer torneo, dice Rubén Camacho, lo hicieron con apoyo de la Secretaría de pesca quien puso a mucha gente a trabajar para la realización del evento, sin que casi los de la cooperativa intervinieran en la organización, confiados en ello, esperaron el siguiente año a que esa institución llegara nuevamente a organizar el torneo, pero no fue lo mismo, en base a esa experiencia a partir del año pasado ha trabajado la cooperativa en forma más independiente. Desde luego que Camacho Cruz, optimista como siempre, espera que este año haya más gente que los visite.

El período de Rubén al frente de la cooperativa concluye en mayo del '95, ya para entonces en otra persona recaerá la responsabilidad de la administración y de la organización del siguiente torneo de pesca.

\* Entrevista realizada el 17 de septiembre de 1994

## Francisco Círigo Villagómez\*

Hace más de diez años que Francisco Círigo Villagómez ejerce el periodismo. Miles de artículos firmados con su nombre le han concedido un espacio en la vida del Estado de Oaxaca, y por tal, conquistó el 7 de junio, de manos del Gobernador del Estado, Diódoro Carrasco Altamirano, el premio estatal en la especialidad de periodismo radiofónico.



*Francisco  
Círigo  
Vilagómez*

Hace muchos años que lo conozco, sin embargo, esta es la primera ocasión en que alguien le ha dado machetazo a caballo de espadas. Además, es la primera vez que pude conversar con él, interrogarlo acerca de una vida y un oficio que siempre tienen como cortina de fondo a la ciudad de Huajuapán donde él nació, a la que recuerda con nostalgia y en la que vive con apasionamiento y fatiga. Círigo Villagómez es, definitivamente, un hombre-palabra. Siempre se le ve frente al micrófono, hablando por teléfono o escribiendo, y sobre todo corriendo. Nunca está quieto.

Para lograr esta entrevista fue necesario esperar varios días para encontrarlo un momento desocupado. Las citas se fueron cambiando de una hora a otra y siempre que por cubrir una nota o alguna entrevista no se podía concretar, hasta que él mismo me dijo: "ahorita". Y entre piezas de música y cortes comerciales en Radio Joya, se desarrolló la plática con el periodista.

Antes de responder si él siempre quiso ser como lo que es ahora, lee la hoja de continuidad, prepara los próximos cartuchos de comerciales y responde con las mismas palabras de la pregunta: "uno nunca llega a ser el periodista que quiere ser. Uno siempre ve algo por delante. Yo veo a Huajuapán dentro de la actividad periodística como una

etapa muy importante porque aquí empecé a dar mis primeros pasos, lo que me está permitiendo una cierta madurez periodística”.

Francisco interrumpe su palabras para dar la hora al aire. Coloca los cartuchos y continúa respondiendo a la pregunta sin perderse en su charla “No veo a Huajuapán como la culminación de una actividad periodística, no veo a Huajuapán como lo máximo a lo que quiero llegar sino como un paso intermedio para formarme”.

El ganador del premio estatal aspira otro lugar donde le den, no dinero, porque la persona que quiera hacerse rico a través del medio se debe dedicar a otra cosa y no al periodismo, tampoco fama, porque si eso busca, mejor que se meta a hacer telenovelas “pero definitivamente no espero quedarme eternamente aquí en Huajuapán”.

### **Con o sin premios el periodista siempre es importante.**

- ¿Después de haber recibido el premio estatal de periodismo radiofónico te consideras un periodista importante?. Francisco no responde, se coloca la grabadora en frente de él pero antes, prefiere colocarse los audífonos para escuchar el sonido de los surcos del disco que a continuación pondrá a los radioescuchas.

Con la mano izquierda, que es la que casi nunca ocupa, acciona el play de la grabadora para decir: “Yo creo que con o sin premios, el periodista siempre es importante por lo que realiza, independiente del lugar donde lo ejerza, independiente del medio en que lo desarrolle. El periodista siempre juega un papel importante dentro de la sociedad. Yo he definido a la actividad como un puente entre gobernantes y gobernados, como un factor de equilibrio en el marco de las relaciones sociales y la conciencia con la sociedad. Quien aspire a la riqueza, a la fama, que busque otras alternativas, no en el periodismo. Los premios, los reconocimientos, como el que te da la cámara de la televisión, por ejemplo, es algo que como ser humano te satisfa-

ce, te hace ver que de algún modo lo que estas haciendo es tomado por otra gente, pero eso no es lo que te da la importancia. La importancia es la que te da la actividad periodística en su contexto. Pero no sólo el periodista es importante. El maestro también lo es, como el arquitecto, cada quien desempeña una función determinada dentro de la sociedad. En este caso, el trabajo del periodista, trasciende más o puede tener repercusiones más generalizadas que otro miembro de la sociedad... 24 antes de la una, saludos”.

Es la oportunidad para soltarle otra pregunta respecto a su principal aprendizaje en radio

“Yo creo que en radio, en prensa escrita como en televisión, he aprendido todo. Ingresé a la actividad sin tener la formación técnica profesional que se requiere en el periodismo. Ingresé como ingresamos muchos. En el país realizamos la actividad sin tener el conocimiento técnico del oficio, sin tener la licenciatura de ciencias en la comunicación lo que nos dedicamos a los medios, más del 50%, tal vez me quede corta la cifra, la mayoría somos autodidactas, y así me ha ocurrido en prensa, en radio y en televisión. En radio he aprendido el sentido de la disciplina: el reloj te apresura más que en prensa”.

En el gesto de Círigu Villagómez, que es ese levantarse un poco los anteojos sin tocarlos muchas veces, se repite cuando acelera más sus pensamientos, pero los interrumpe al pedirme que le pase el disco 745 que señala después de recordarlo mnemotécnicamente.

### **Queramos o no, estamos haciendo la historia del mañana.**

Discos de 33 y 45 rpm., cartuchos de los promocionales, bocinas chicas y grandes, un reloj de pared, botones y más botones, es el espacio donde trabaja diariamente Ignacio, segundo nombre de Círigu Villagómez. “Siempre es difícil definir lo que uno hace, el periodismo en general constituye una parte importante en la historia de

los pueblos y, nosotros, queramos o no, estamos haciendo la historia del mañana". Así responde a cómo define el periodismo que ha escrito, y persiste: "Es importante el sentido de responsabilidad. Creo que he tenido el privilegio de contar con los espacios donde puedo hacer el periodismo que me gusta hacer, dentro de los límites que el ejercicio de la libertad de expresión tiene en este país, pero además, de lo que es el periodismo destinado a los demás. He tenido el privilegio de contar con espacios como en el periódico *NOTICIAS*, en la revista *Nudo*, donde hago un periodismo muy personal, muy individual, es el periodismo que comparto con los lectores, en espacios como *Divagando*, por ejemplo. Conjugan un poquito la actividad periodística con la terapia vivencial y de algún modo con aproximación a la literatura, en ese sentido he sido privilegiado, creo".

Así habla Francisco. Torrente de palabras matizadas una veces por el ademán de su mano derecha siempre inquieta, otras, por la posición de su cuerpo que lo recarga hasta el fondo de la silla como queriendo encontrar un borde que le oprima la columna.

**¿Crees tú que hay varios Francisco Círiga en una misma persona?**

"Yo creo que son muchas personalidades detrás de las páginas, es difícil autodefinirse. Yo creo que es una gente que está en un proceso de búsqueda permanente en todos los sentidos: tras las páginas, en las páginas y en todos los espacios en que se desenvuelve. Es una gente inquieta, a veces no muy consistente, no muy persistente en las inquietudes, una gente que siempre está buscando algo. Creo que posee cierta sensibilidad, que está tratando ante todo de vivir hoy. Yo recuerdo mucho las palabras de un amigo, por eso ahora digo que si supiera que voy a vivir 50 años me administro para vivir 50 años u 80 o 100 los que sean, pero a lo mejor me muero mañana. Yo no sé qué tiempo voy a vivir, nadie lo sabe, y yo quiero vivir hoy que es lo que tengo en este momento. Soy una gente que ante todo busca afecto. Soy una persona muy necesitada de

afecto. Soy un tipo profundamente enamorado de su actividad.

**“El periodista se hace en la friega diaria”**

Al ganador del premio estatal de periodismo siempre se le ve hablando por teléfono, corriendo por la calle, frente a los micrófonos, escribiendo, si es a máquina sólo utiliza un dedo: el índice de la mano derecha pero a gran velocidad mientras que la mano izquierda la apoya en la orilla del escritorio.

“Prefiero hacer todo, no podría decidirme por una cosa u otra porque en esta actividad necesitas escribir, necesitas hablar por teléfono, necesitas correr, necesitas estar frente al micrófono y todo esto se complementa. Lo importante es que yo disfruto todas estas actividades, para mi no es pesado el tener que correr, el tener que andar en la calle, el tener que estar pegado al teléfono buscando la información o el tener que redactar para poder estar después frente al micrófono. Yo disfruto cada una de las etapas que son inherentes al proceso de la búsqueda: el tratamiento y la entrega de la información al auditorio”.

- Para cualquier persona que te conoce es difícil imaginarte fuera de la radio. Ya nos dijiste cómo viniste aquí al radio, pero ¿qué te condujo ciertamente al periodismo?

“Desde cuando yo era pequeño, no se a ciencia cierta en qué momento nace, me recuerdo pensándome periodista. Yo tenía inicialmente la intención de cursar la carrera Ciencias de la Comunicación, hubo oposición familiar. Mi padre me planteaba, y tal vez con no poca razón, que el periodismo es una actividad que te presenta la disyuntiva de subsistir, y si tienes dinero, muchas veces es a consecuencia de desviarte de tus principios, de corromperte, o bien, de morirte de hambre. Eso tiene algunos elementos de verdad. El periodismo de hoy ha roto muchos esquemas anteriores, ahora es posible vivir de la actividad, o subsistir con la actividad, o sobrevivir de la actividad, claro,

teniendo que trabajar para varios medios simultáneamente. El periodista que no suda, que no corre, que no sufre, que no se angustia antes de llenar la plana, definitivamente ese no puede llegar nunca a cuajar como periodista”.



Atrio de la Catedral.  
Foto: Estanislao Ortiz Escamilla

“Hace 10 años, por accidente caí a las planas de un periódico: el *Noticias*. A través de mi amigo Javier López Luna, quien me dijo que necesitaban una gente que les pasara información de Huajuapán. Yo le dije que no sabía nada de eso y él me contestó que nadie entra al medio sabiendo ni el que sale de la Universidad con su diploma de Lic. en Ciencias de la Comunicación, porque el periodista se hace en los ‘cocolasos’, en la friega diaria. Así es como empecé a formarme en el periódico *Noticias*, y a través de mi trabajo en el *Noticias*, Don Manolo Siordia, papá, que es una de las gentes más respetadas en el medio de conducción de noticiarios en el Estado, me invitó para tomar la corresponsalía de *Noticentro*, de donde se dio la posibilidad de entrar a la radio. Luego se dio la invitación de tomar la corresponsalía de *Ovaciones* a través de una excompañera del *Noticias* que estaba como Subjefa de corresponsales: María de los Angeles Fernández Mondragón. Más recientemente me ofrecieron la corresponsalía de *Televisa* a través del canal 3 de Puebla y más recientemente, a raíz de que Don Manolo Siordia cambiara de frecuencia a la XHOCA FM, me fui a la estación de FM en Oaxaca. Así empecé, casi por accidente”.

- ¿Alguna vez te has sentido fracasado, frustra-

do?

He sentido la frustración que todos sentimos algún día, como cuando no cuajas la nota como quisieras. Tenemos una desventaja como reporteros de noticias en relación con quien hace periodismo de opinión, el analista de los hechos. El periodista de opinión tiene la posibilidad de reflexionar más la nota, tiene la posibilidad de darle la justa dimensión a los acontecimientos. Nosotros debemos ir contra reloj. La nota periodística, por naturaleza, no deja de tener cierto margen de superficialidad o de falta de la visión completa de los acontecimientos, porque el tiempo te lleva así. Hay ciertos momentos de frustración ante eso, que son buenos además, eso es un reflejo de una insatisfacción que debe prevalecer siempre. Quien se sienta satisfecho por su trabajo y sienta que lo que ha hecho está bien, entonces ya no tiene nada que hacer en el medio. He sentido la frustración cuando la censura llega, aunque no cotidianamente. Normalmente he estado en medios poco censurados, pero hay ocasiones en que tocas intereses muy fuertes y ahí se da la censura, y un asunto que es trascendente, que es relevante y que le has dedicado muchas horas o días de trabajo, además de amor, simple y sencillamente no llega al destinatario, ahí yo si he sentido esa frustración, como creo que nos ha pasado a todos, pero fracasado, no. El día que me sintiera fracasado dejaría de estar donde estoy, ese día me dedicaría a otra cosa sencillamente.

Cirigo Villagómez se para rápidamente de su asiento y sale corriendo de cabina para preguntar quién lo cubrirá en el próximo turno. Regresa a sentarse y vuelve a ver el reloj como si éste lo correteara, pues después de su turno, de 11 a 13 horas, ya no regresara al aire sino hasta el siguiente día a las siete de la mañana. Al salir de su último turno es cuando comienza su tarea más dura: localizar la información e irse a dormir a su casa alrededor de las 2 de la madrugada que es la hora en que termina de redactar sus notas para su programa *Sistema Radiofónico Informa-*

tivo.

Dentro del periodismo he tenido satisfacciones... por ejemplo, el hecho de haberle dado proyección nacional a un problema de salud muy serio que se estaba dando en la Mixteca y que se había mantenido bajo la mordaza y que fue el problema del Sarampión que ocasionó setenta y tantas víctimas en Zochiquilazala. El seguimiento que le hemos dado a problemas de salud como el Cólera. La cobertura de procesos electorales, etc. Te voy a hablar de un asunto actual, es el hecho de que a través de la información periodística haya motivado que en el caso del crimen de Magdalena Villarreal, las autoridades competentes hayan reactivado la investigación, aquí si es necesario aclarar que como periodistas no tenemos ningún interés de que determinadas personas resulten o no responsables, sino un interés como miembros de una sociedad y de que se aplique la justicia. Eso es un esfuerzo, una lucha modesta contra la impunidad que en muchas ocasiones privan en distintos ámbitos sociales y es uno de los males que consideramos más graves en este país. Estos son asuntos que no podría decir que son los más espectaculares, pero si son los que me causan una satisfacción mayor que el resto de los asuntos que tratas diariamente.

Si yo tuviera la oportunidad de volver a hacer lo que estoy haciendo, lo volvería a hacer sin ningún titubeo. Si tuviera la oportunidad de elegir, elegiría tener como 7 vidas paralelas para poderme dedicar a todas las actividades que me gustan: en una vida sería periodista de prensa escrita, en otra locutor de cabina, en otra maestro, en otra a perpetuar algunos intentos de escritos literarios. Pero definitivamente me gusta hacer lo que hago. Me siento, en cada actividad que estoy haciendo, lo que quiero hacer. Como decía un amigo, hago lo que me gusta y además me pagan, eso ya es ganancia.

\* Entrevista relizada en septiembre de 1994

## ANTONIO ACEVEDO CRUZ\*

A sus 82 años aún maneja automóvil y posee una memoria brillante, envidiable. Le basta cerrar los ojos unos cuantos segundos, ponerse el puño en la boca o en el mentón para decir con mucha exactitud el año, el día y hasta la hora en que se suscitaron los hechos. Así es don Antonio Acevedo Cruz, uno de los más viejos automovilistas de Huajuapán, o uno de los primeros automovilistas en nuestro estado, con licencia para conducir.

Cada frase de él es un dato histórico que tal vez mucha gente ya haya olvidado.

Cuando tenía 19 años comenzó a trabajar como chofer. Su padre siempre se opuso a tal actividad. Poco antes de los 19 años vivió en la ciudad de Puebla donde trabajó y aprendió la mecánica. La manejada la aprendió en una agencia de la Ford. Tiempo después, cuando ya

sabía de carburadores y motores, volvió a Huajuapán donde se dedicó a hacer viajes de aquí a San Antonio Ixcaquixtla, Pue.



*Parque Independencia. Al fondo un Taxi del Sitio Moctezuma*

El primer carro que tuvo don Antonio fue en 1930, era un Ford. Siete años después, en 1937 se compró un chevrolet.

Durante esos ires y venires de Huajuapán a San Antonio Ixcaquixtla se formó una cooperativa de transportistas que estuvo integrada por los señores Abraham López Alavéz, Juan Rodríguez y Juan Carrasco. La existencia de la cooperativa desapareció al poco tiempo.

Después, Acevedo Cruz, se dedicó al transporte de materiales para la construcción. En un principio fue muy difícil que la gente aceptara el acarreo de material en vehículo, pues todos estaban acostumbrados a comprar el material transportado en lomo de burro. Un viaje de arena en vehículo, don Antonio lo cobraba a 5 pesos, mientras que los señores de los burros recibían 25 centavos por vuelta. La carga eran 2 cajitas de madera, mismas que se colocaban a los costados del animal.

En 1951, don Antonio le propuso al Presidente de entonces, José Martínez Corro, que se iniciara un nuevo servicio para la población: el de limpia. Al presidente municipal le gustó la idea e inmediatamente lo responsabilizó para que él mismo desarrollara esa tarea. Así fue como se inició en Huajuapán el servicio de recolección de basura. Acevedo Cruz, ganaba en ese entonces por los servicios de limpia, 300 pesos al mes.

En la siguiente administración municipal, cuando el señor Agustín Martínez estuvo al frente de Huajuapán, Antonio Acevedo ya no quiso continuar en el servicio de limpia. Su renuncia motivó a que el Presidente en turno le girara varios oficios exigiéndole se presentara a desempeñar tan importante labor, pues la población le solicitaba al Ayuntamiento ese beneficio.

\* \* \*

Acevedo Cruz, nació y creció en un hogar católico. En una ocasión pasó frente al establecimiento de periódicos de don Antonio Andrade, allí se vendía "La voz de Juárez". En la primera plana aparecía un artículo que hablaba de la Virgen de Guadalupe. El tema llamó poderosa-

mente la atención de don Antonio y conforme leía su coraje aumentaba por el contenido del texto, pues decía que la Virgen simplemente era una mona pintarrajeada. Con mucha decisión se fue sobre la blasfemia impresa: rompió todos los ejemplares en venta, eso le costó llegar a la cárcel por orden del Agente del Ministerio público. Por suerte nunca estuvo tras las rejas por ser amigo del alcaide en turno.

Después de ese hecho dejó de trabajar en el servicio de limpia, y nuevamente volvió al acarreo de materiales para construcción.

Un día de 1955 se inicio el servicio de taxis en Huajuapán. Quienes comenzaron ese movimiento fueron Manuel Salazar, Guillermo Martínez y un señor de apellido Cortazar, de Huajolotitlán. Después se adhirieron a esta organización otras personas como don Vicente Cortés *El Mister*, Pancho Villada, Carlos Pérez y Julio Aguilar.

Tránsito del estado exigía que para integrar el sitio de taxis en Huajuapán pertenecieran a él por lo menos 10 unidades. Poco tiempo bastó para reunir lo exigido. La primera organización se compuso por las siguientes personas:

- Vicente Cortés Solano, Carlos Pérez, Francisco Villada, Manuel Montes, Severo Ramírez, Pepe Legaria, Aureliano Castillo, Armando Ariza y Julio Rivas. A los pocos días de haber nacido la organización, el compañero Amando Ariza, me dijo: le vendo mi permiso. Yo le dije que sí, eso fue en el '62. Desafortunadamente los compañeros poco a poco fueron vendiendo sus permisos y con el tiempo se quedaron sin nada. Ahorita, por ejemplo, Carlos Pérez perdió sus concesiones. Pancho Villada, lo mismo, Manuel Salazar se fue con los del Sitio 23 de Julio y ahora ya no tiene nada que ver con el Sitio

Moctezuma.

El sitio de taxis "Moctezuma" lleva ese nombre porque originalmente don Manuel Suárez Villalba, representante de la empresa cervecera del mismo nombre, patrocinaba a los taxistas la propaganda, el pago de luz y teléfono en la caseta del sitio. El Moctezuma fue el primer sitio de taxis de toda la región Mixteca.

\* \* \*

También recuerda Acevedo Cruz, que en 1955 Huajuapán aún no tenía calles pavimentadas por lo que se metía el vehículo por donde se podía. No cabe duda, dice, que los coches de entonces eran, en verdad, aguantadores.

El servicio que prestaban las unidades era a las poblaciones cercanas como Cacaloxtotec, Acatlán, etc. Y para llegar a esas poblaciones se transitaba sobre los caminos de Herradura.

Don Antonio, es uno de los más viejos choferes en el Estado. Su antigüedad la prueba con su primer licencia de manejo cuyo número es la 491.

Dice que para viajar de Huajuapán a Tehuacán se requería un día completo de camino. Se salía como a las 5 ó 6 de la mañana y se llegaba a esa ciudad como a las 7 u 8 de la noche. El recorrido era el siguiente: Miltepec, Tequixtepec, Huapanapa hasta salir a las Cebadas, de ahí a Chazumba hasta la desviación de San Sebastián Frontera para seguir a Zapotitlán y, de ahí, a San Antonio Texcala. Había ocasiones en que se tenían que bajar del vehículo para trabajar con pico y pala para medio componer el camino y poder pasar hasta llegar al destino.

Después de entrecerrar los ojos y apretar el puño, Don Antonio recuerda el día que llegó el primer carro a esta ciudad

- La compañía de Luz de don Pepe Peral Martínez, contrató a ese vehículo para que le

trajera parte de la maquinaria para su planta eléctrica. El que conducía el camión fue Francisco Vega, que entró por Tlacotepec, Pue. Poco después entró otro motor de Chazumba, lo traía un muchacho de apellido Toscano, luego llegó un Rivera, de ese mismo lugar. Más tarde vino la camioneta de un José Huerta, de Tehuacán. Ellos fueron los primeros en traer vehículos a Huajuapán. Pero el primero de todos fue Pancho vega.

Antonio Acevedo iba 3 veces por semana a San Antonio Ixcaquixtla donde frecuentemente llevaba sombrero, manteca y hasta marranos vivos.

En esa época el tren llegaba hasta Santa Inés Aguatempa, cerca de Acatlán, Pue. Para llegar a la terminal del ferrocarril se caminaba sobre la cuesta del toro. Tiempo después, por problemas que nunca supo don Antonio, levantaron la vía del ferrocarril.

- En el año de las elecciones entre Almazán y Avila Camacho, comenzaron la construcción del nuevo terraplén para las vías del tren, las que se pretendían hacer llegar hasta Chacahua, pero sólo llegó el ferrocarril hasta Petlalcingo, pero por esas cosas de la política ya no se siguió. Las vías llegaban a Petlalcingo, nada más. De ahí se regresaba el tren a San Marcos Villa Grajales, Pue. Ahí hacia conexión para Veracruz. Pues en esa estación se bajaba la gente para tomar los camiones a Puebla o a Tehuacán. Había unos camiones para Puebla que salían a las 2 de la tarde. El resto de la tarde la ocupábamos para hacer compras y nuevamente salíamos de Puebla a las 5 de la mañana para tomar el tren que iba a Ixcaquixtla y de ahí en carro hasta Huajuapán.

\* \* \*

En 1933 don Antonio fue Regidor de Tierras y Aguas, por lo que le tocó trabajar por la introducción del agua potable a la población. La regiduría le llegó porque el propietario de la misma, Silvino Corro, la abandonó, pues le gustaba jugar, tomar y además era bravucón.



*C. Gobernador del Estado, el H. Ayuntamiento y vecinos de la población en el acto conmemorativo del paso del agua potable, a la red de distribución. Huajuapán de León, Oax.*

Por lo mismo, un día le enterró un cuchillo a una persona y huyó de la población. Por tal motivo, don Antonio fue llamado para cubrir la ausencia del propietario e inmediatamente se puso a trabajar. Una de sus primeras actividades fue la de levantar un censo de población en Huajuapán. Había 6 mil almas en este lugar. La gente no quería el agua entubada porque casi todos tenían pozo. Apenas si aceptaron 300 personas.

- En el periodo que don José Peral Martínez estaba como Presidente de Huajuapán, salió en un periódico que la Comisión de Salubridad Mexicana e Hispanoamericana querían dotar de Agua potable a Atlixco, Matamoros y Nochixtlán. A Huajuapán ni lo mencionaban en la lista, pues desde Matamoros se saltaban todos los pueblos hasta Nochixtlán, eso a todos los integrantes del cabildo nos extrañó, pues no nos tomaban en cuenta, por eso en una sesión de cabildo el Presidente dijo que si no nos movíamos para ser tomado en cuenta no íbamos a lograr nada. A mi me tocó sacar cuanto dato pudiera

yo sobre Huajuapán para proporcionárselos a los señores que iban a meter el agua en aquellas poblaciones. Después de todo lo que pude recopilar de información nos pusimos en contacto con los de la Comisión de Salubridad, quienes nos dijeron que tal día estarían con nosotros. Poco tiempo después nos apoyaron para meter el agua, fue por esa razón que estuvo muchos años una llave de agua con una placa en el parque Independencia, frente al portal Municipal. Esa placa fue por la introducción e inauguración del agua a Huajuapán.

\* \* \*

Don Antonio Acevedo Cruz nació en Rancho Solano, Huajuapán, Oax., en el año de 1912. A los 10 años de edad se vino a vivir a esta ciudad con sus papás. Asistió a la escuela primaria Miguel Hidalgo, misma que al poco tiempo le pusieron el nombre de Ignacio López Rayón.

El entrevistado es descendiente de Doña Micaela Galindo.

- Micaela Galindo Casó con un señor Reyes. Pariente de don Guadalupe Reyes, pues mi abuela era Amalia Reyes Galindo Y su señor era de San Marcos, era de apellido Cruz. Mi mamá era Aurora Cruz Mora, y aunque no llevaba el apellido Galindo, todos le decían a mi mamá: Galindo, así es como viene mi descendencia.

Dentro de los trabajos que desarrolló don Antonio fue el de ser el chofer del Obispo Genaro Méndez del Río. Recuerda que cuando llevaba al Obispo a México, éste siempre iba a visitar a su amigo Miguel Alemán, el Presidente de México.

- Cuando pasó por aquí Alemán, ya siendo presi-

dente, le dieron un banquete en el Club de Leones. Y claro, había mucha seguridad con soldados y toda la cosa. Cuando el Obispo iba a México siempre pasaba a verlo a Palacio de Gobierno y entraba como en su casa.

Don Antonio recordó en esta entrevista muchas cosas del Huajuapán de ayer, como por ejemplo, donde ahora se ubica la línea de transportes ADO estaba el Hospital de "San Vicente" atendido por unas religiosas.

Que en lo que es la Escuela Teresita Martín estuvieron ubicadas todas las oficinas públicas de Huajuapán, además, ese lugar albergaba, al mismo tiempo, las habitaciones de los trabajadores de la mismas oficinas.

Que quienes formaron el patronato del Hospital Rafael Amador y Hernández fueron el Dr. Alvaro Barragán, don José Peral Martínez, don Francisco Peral Chávez, el Dr. Mora y Cándido Abascal. Este patronato nunca pudo conseguir ningún apoyo por parte de los diputados locales, por lo que esa asociación tuvo que ir a México a hablar con el chofer de Miguel Alemán: Agustín Solana, originario de Tezoatlán de Segura y Luna, quien los puso en contacto con el Secretario de Salubridad y quien de inmediato puso a la disposición del patronato todo tipo de apoyos para la terminación de la construcción de dicho Hospital.

Así, don Antonio Acevedo Cruz, conecedor de una gran parte del desarrollo de Huajuapán es un archivo viviente de la ciudad.

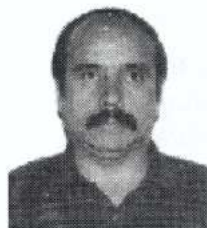


\*Entrevista realizada el 1 de octubre de 1994

*Tienda de Abarrotes  
ubicada en la esquina de  
Trujano y Colón. 1944*

## **RADIO JOYA Y 23 AÑOS DE LABOR DE FRANCISCO GUEVARA MARTINEZ\***

En esta época de grandes contrastes no podemos dejar de oír y escuchar las voces de Radio Joya. A veces su programación nos ha llevado al amor, al paisaje que cae y se levanta día con día y nos sacude al mostrarnos cualquier cosa.



*Francisco Javier  
Guevara Martínez*

Durante 25 años ha soportado todo el viento, todo el peso del mundo.

Radio Joya nos ha incorporado a diversos sitios, nos ha emocionado, nos ha encaminado a fuentes de misterio donde nacen los pájaros y los cielos que se apagarán con la inmensidad de la noche.

Entrar al corazón de Radio Joya es encontrar un lugar poblado de recuerdos y anécdotas, así como de palabras, de música de poesía, de alegrías y de tristezas.

Radio Joya, durante 25 años nos ha enseñado a soñar con su música y con su poesía. Nos ha hecho llorar, nos ha dejado tristes y tirados todo el día sobre nuestros sueños, asimismo nos ha dado infinidad de alegrías. Las ideas y los sentimientos han pasado por nuestro cerebro como nubes flotantes.

Tal vez la estación no necesita premios. A veces los premios se obtienen, al fin, por cansancio.

En los labios humanos los gritos, los cantos, las palabras, se cruzan, se confunden, se maltratan, pero nunca han callado. Las programaciones a través de la vida de esta estación, ha llevado a veces hasta la incoherencia, pero es

que también la incoherencia es del hombre mismo.

En verdad este aniversario es alegre, y dentro de la alegría esta una gran esperanza de seguir muchos años más, de hecerse como cada uno de nosotros queremos y como esta estación desea: una estación al nivel de la sangre y al ras del tiempo.

Deseo, dice Francisco Guevara Martínez, seguir en esta estación por mucho tiempo más, trabajando por ella, porque yo soy parte de ella y ella es parte de mi. Con esas palabras termina la entrevista concedida para **Un día una historia**.

Francisco Guevara quien ingresó como locutor en esta estación desde 1971, ya no se le puede imaginar en otra actividad más que frente a los micrófonos de Radio Joya.

Guevara Martínez, originario de Orizaba, Ver. recibió como herencia de David Prado Torres una inapreciable carrera para toda la vida, ingresarlo en un sonido local de Río Blanco, Ver. Prado Torres era el dueño de aquella empresa, además, de oír y ver escribir a Prado Torres, Guevara se dio cuenta que para ser locutor hay que tener un estilo claro, directo, sin andarse mucho por las ramas y sin adornos.

- David fue el que me trajo a trabajar en el '71. El falleció un 13 de octubre, hace 21 años. A mi me tocó trabajar con él desde el '61 hasta el '63. Murió en un accidente automovilístico sobre la carretera a Cholula. En aquel entonces estaba como locutor José Ramírez Méndez. Me acuerdo que el Lic. Ulises Olivares Torralba colaboró mucho para los tramites de su accidente. Quien se hizo cargo de la estación fue Roberto Martínez Orozco, Este señor le rentó la estación a don Manuel Siordia Mata.

Si la experiencia personal y los inicios profesionales están estrechamente ligados en la memoria de Guevara, amabas cosas tienen como fondo los caminos que dentro de Huajuapán ha ido marcando el comercio de la ciudad.

Otra de las lecciones que recibió Guevara de David Prado fue la de que el locutor no nada más debía encasillarse en el arte de la voz y del discurso, sino también de las ventas y del periodismo, y más todavía, el de salir a trabajar a otros lugares para foguearse. Si el discípulo de Prado Torres no seguía esos consejos él mismo los promocionaba hacia otros puntos del país, tal es el caso de Gustavo Alvite, a quien colocó en Radio Mil. A Prado Torres le gustaba que la gente progresara y que saliera hacia otros puntos para progresar, además de que le gustaba ayudar a la gente. Si hubiera seguido viviendo Prado Torres, dice Francisco Guevara, él ni se hubiera casado aquí ni estaría trabajando en radio joya, pues asegura, que David Prado lo hubiera promocionado en otro lugar desde hace bastante tiempo.

También califica a Prado como un hombre dinámico, no muy brillante en su voz ni en su estilo como comentarista pero sí, muy dinámico. En cuestión de ventas no se le iba un cliente, eso de él también lo aprendió, dice.

Don Francisco Guevara reflexiona sobre el gran tema de su actividad profesional, porque dice que no le es fácil definir al auditorio de la radio, sin embargo, ésta ha tenido efectos importantes sobre nuestra vida.

- Pues teníamos varios programas como *Horóscopo musical*, *El club del Hogar*, con consejos para el hogar y recetas. *La hora de la Santanera*, *Noticiero* que pasaba a las 2 de la tarde. Aquí aprendí a manejar los aparatos que en aquel entonces eran realmente rudimentarios. Eran discos grandes de 78 revoluciones por minuto y se usaban casetes para grabar los



*Calle Guadalupe o Morelos esquina  
Cuauhtémoc*

comerciales. En lo que estaba la música teníamos que buscar el anuncio siguiente. Eso era mucho trabajo.

T o d o mundo sabe que los anuncios comerciales son más o tan viejos como el caldo. Y

sin irnos muy lejos, se lo podemos preguntar a todos los que ya peinan canas, y los que apenas vamos para allá, y los que aún conservan fresca la memoria. Sabemos bien, asegura Guevara, que aún en nuestros días, el anuncio del pregonero es el anuncio directo, y eso se dio aquí y en todas partes. Pero igual, como en todas partes, cuando la radio llegó, por ésta se transmitieron los anuncios, ya más rebuscados.

Y por supuesto, con la ayuda de la televisión, los anuncios para la radio se mejoraron, porque con todos los recursos modernísimos que ésta ocupa: imagen, música, danza, textos en voz sobrepuesta, y por medio de la magia de la electrónica y las computadoras ya nada es igual a cuando Radio Joya empezó.

- Había una grabadora de cinta pero que casi no se utilizaba para grabar. Había 2 ó 3 anuncios por casete. Si hubiera más anuncios en uno de estos pues nos haríamos bolas. Con el tiempo agarraba uno práctica aunque a veces se hacían una lagunas feas. Me acuerdo de un anuncio como Comple 12 y las identificaciones estaban en un disco de 78 revoluciones.

La radio es un espacio democrático, dice Guevara,

porque lo escuchan por igual un político que un vendedor ambulante, un profesionalista que un iletrado, un rico que un pobre. En otro aspecto, el radio sirve para que la gente rompa todas las barreras y límites que la inhiben y cohiben todos los días. Un hombre que escucha en cualquier momento Radio Joya aprovecha el momento para vertir su entusiasmo en pro de su ídolo, o para expresar su odio, sus contrariedades, repudiando al enemigo.

- "Tengo muchos años de andar en esto y no creo que haya gran diferencia entre los radioescuchas de hace 20 años y la actual".

Entre el antes y el ahora a que constantemente alude Guevara no hay ni la más leve sombra de amargura o de nostalgia. Pasado y presente en Radio Joya forman el centro de su vida. Sabe que lo que hoy existe no podría ser sin lo que hubo en otro tiempo, cuando él empezó en una actividad que le ha hecho confundir en una sola experiencia: el trabajo que le permite ganarse el pan y la actividad que le da la oportunidad de estar en el centro de la vida de los huajuapenses.

Durante los 25 años de vida que ya suma Radio Joya, aún llueva, truene, relampaguee, haga frío, calor, esté nublado el día etcétera, los locutores y trabajadores de la radio se tienen que presentar diariamente antes de las 7 de la mañana en esta estación, magia de la tecnología moderna, para trabajar puntualmente. Nadie puede fallar. Radio Joya, antes Radio Dimensión, no ha fallado, o sea, nunca ha dejado de transmitir al aire por flojera o por impuntualidad, a menos que haya sido por alguna falla técnica, que sí las ha habido. Pero siempre está el compromiso de programación con los radioescuchas.

Dentro de las oficinas y cabinas, los cacarizos o micrófonos absorben las palabras del locutor para lanzarlas al aire.

Aquí mismo, los locutores preparan sus guiones que

grabarán en las computadoras para lanzarlos al aire para que todo mundo se entere de las nuevas nuevas.

Invariablemente, todas las noches se escucha un picotazo de gallina sobre las teclas de la computadora, frente a ésta se encuentra Francisco Círgo Villagómez que como "abaja rumorosa" pone a funcionar su grabadora junto a su oreja izquierda y con el dedo índice de la mano derecha escribe velozmente sus cuartillas que registrarán la noticia que escucharemos al día siguiente o leeremos en los periódicos estatales, o veremos también en televisión. Lo mismo, Francisco Guevara, pasa por teléfono o por fax desde este lugar, sus notas informativas a las estaciones de radio de la capital de Oaxaca.

Todos aquí son unas hormiguitas, entran y salen de las oficinas: unos para cubrir turno y otros porque agotaron su tiempo. En las noches se llena de muchachos, que acuden a redactar, grabar y editar sus notas informativas. La información, la diversión, el entretenimiento, no puede fallar.

A lo largo de la trayectoria de esta emisora, que ha sido constante, se ha formado una obra larga, pues ya son muchos años de caminar a grandes ojos abiertos, de reseñar la vida de nuestra ciudad, de nuestra gente y de tomar con amor lo agrídulce que nos rodea en Huajuapán. Querámoslo o no, a través de las programaciones de Radio Joya, sabemos lo que somos, donde, cómo estamos y cómo andamos.

Es cierto que Radio Joya, es un medio masivo de gran influencia, de mucha penetración. Cada palabra, cada concepto, va teniendo repercusiones, e incluso, para muchos funcionarios ha sido incómodo y, lógicamente, esta incomodidad se puede manifestar de cualquier manera. Por todo esto, 25 años de vida de XEOU no ha sido estéril.

\* Entrevista realizada el 15 de octubre de 1994

## **CUELTAN LOS VIEJOS QUE LA LUZ...**

(Datos proporcionados por don José Manuel Alvarez Martín, expresidente municipal de Huajuapán)\*

Cuentan los viejos, que la vida y las horas en el Huajuapán de 1927 eran infinitamente largas, lentas y paráliticas. El día chorreaba perezosamente en las paredes. Había tiempo para andar y descansar, para amar y arrepentirse, para comprobar que seguía vivo el corazón porque de tanto silencio hasta se le podía escuchar.

El tiempo fluía y se derrochaba, y en consecuencia, sobraba ocasión para inventarse una personalidad irreal, poniéndose una vestidura de imaginación, de ambición y a veces de esperanza. No obstante, el aburrimiento era implacable, estiraba sin descanso las horas como si correspondieran a los días de la eternidad.

Dicen los viejos, que si alguno de ellos hubiera recibido algún estímulo, hubiera podido fabricar otro universo en siete días, tal vez un poco más pintoresco que entonces.

Que si Huajuapán hubiera continuado en esa vida quieta, desenfadada y oscura, muchísimos hubieran sido hermanos de la Vela Perpetua o hubieran podido haber llegado a ser unos excelentes jugadores de dominó, baraja y cubilete, aunque seguramente amenazados por la cirrosis.

La vida de la segunda decena de este siglo en Huajuapán de León demanda un libro para hablar de sus excelencias, encomiar sus ventajas, detallar sus horas que-



*José Manuel  
Alvarez Martín,  
expresidente  
Municipal de  
Huajuapán*

tas, propias para la meditación y la fantasía.

1927 era ratos de trabajo de campo y alcohol y juegos de azar para los adultos. Para los niños, la vida transcurría en la escuela de donde sacaron para la frente el primer conocimiento y el primer chichón.

En ese año, Huajuapán termina un capítulo y comienza otro porque los hermanos Francisco y José Peral Martínez, rompieron con la luz eléctrica, la vida de pasividad y tinieblas que durante toda la vida Huajuapán había vivido.

En 1927, estos dos hombres empujan incandescente el tiempo y despojan a todos de sueños y pasividades porque introducen la luz eléctrica a cuatro poblaciones de la Mixteca oaxaqueña. La luz hiere muros de adobe, caminos empedrados y ojos acostumbrados a la oscuridad. A partir del '27, cuatro pueblos podían ver sus sombras en la noche: Huajuapán de León, San Andrés Dinicuiti, Santiago Cacaloxtepec y Tezoatlán de Segura y Luna.

Esa planta hidroeléctrica, de fabricación alemana, se instaló en San Andrés Dinicuiti. Estaba calculada para abastecer a más de 6 mil habitantes. Para 1930 la población de Huajuapán de León ascendía a 3600 residentes.

La felicidad nocturna duró poco más allá de 10 años. La demanda de usuarios aumentó y rebozó la cantidad calculada.

En 1960 el número de habitantes en Huajuapán ya era de 13 mil, y sumadas las otras tres poblaciones que se abastecían de la planta de luz de los hermanos Peral Martínez, se elevaba a 25 mil habitantes.

Las horas más críticas para los usuarios eran de las 7 a las 10 de la noche. Durante ese tiempo tenían que estar muy pendientes porque, si querían alumbrar la casa tenían que cambiar los focos a un wattaje más alto, de otra manera, los focos eran simples brasitas de luz. Con 220 watts podían obtener una luz como de 40 o como de 20.

Después de las 10 de la noche la luz aumentaba y si no se hacía el cambio de los focos a una denominación más baja, estos llevaban el riesgo de fundirse.

Eran tantos los problemas, eran tantos los gastos económicos a consecuencia de los cambios de luz tan violentos, que los ingresos económicos de los técnicos, fabricantes de reguladores de luz, se acrecentaron. En todas las casas había un regulador. Los hallaba uno de todos los tamaños y colores. Su finalidad era regular la luz de 220 a 125 watts o viceversa. Así eran protegidos los pocos radios, tocadiscos y sinfonolas que en esa época estaban de moda, pero principalmente se buscaba la defensa de los focos.

Los molinos de nixtamal traían motores especiales para que estos pudieran trabajar sin tanto riesgo. La única gasolinera que existía en la región trabajaba con la ayuda del regulador más grande de la población.

Los pocos radios que existían en Huajuapán, casi todos ellos muy voluminosos, se dejaban escuchar de vez en cuando. A la mejor porque al encender el aparato se gastaba mucha luz y se corría el peligro de perderlo para siempre por una alteración de energía. Después de encender el aparato había que esperar varios minutos por aquellos de los filamentos de los bulbos que se tenían que poner al rojo vivo, hasta entonces, escuchar el sonido, no muy claro, de alguna estación radiofónica de la capital del país.

La única distracción nocturna era asistir a alguno de los dos únicos cines. Las funciones empezaban a las 9 de la noche, después de apagar las bocic-



*Calle 16 de Septiembre*

nas con la Canción Mixteca o con Dios nunca muere.

Durante el trienio municipal, 1960-1962, presidido por don José Manuel Álvarez Martín, se hicieron múltiples gestiones ante la Secretaría de Industria y Comercio para que se introdujera la luz eléctrica por parte de la Comisión Federal de Electricidad al municipio de Huajuapán, pero siempre las respuestas fueron en el sentido de que allí no se necesitaba ya que los reportes indicaban tener un excelente servicio por las perfectas condiciones de la planta de luz de los hermanos Peral Martínez.

Ante tanta insistencia por parte de las autoridades del municipio, la Secretaría de Industria y Comercio envió una comisión investigadora a Huajuapán para que verificara la pretensión del servicio, y al encontrar que las condiciones eran completamente opuestas a lo que reportaban los inspectores, inmediatamente pusieron manos a la obra. La CFE sembró los postes sobre las banquetas y recogió las telarañas que pendían de un lado a otro de las calles, y la gente otra vez volvió a tener esperanza. Otra vez volvería a ver la luz con energía.

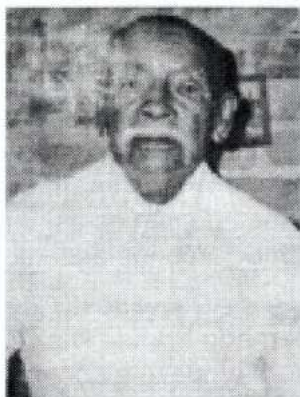
Un mes y días antes de que se inaugurara la nueva luz, el 18 de noviembre de 1962, fue asaltado el destacamento del Ejército Federal ubicado en el centro de la ciudad de Huajuapán por un grupo de fanáticos religiosos. Los atacantes calcularon la hora más propicia para consumar su golpe aprovechando que desde hacía dos meses la población carecía de energía eléctrica a consecuencia de los cambios que se estaban preparando.

Así, el 30 de diciembre de 1962, el Gobernador del Estado Rodolfo Brena Torres, inauguró la nueva luz en Huajuapán, "la luz de Tamazulapán", como entonces se le decía aquí a la Comisión Federal de Electricidad.

\* Entrevista realizada el 15 de octubre de 1994

## **PEDRO PACHECO ROJAS\***

Pedro Pacheco Rojas, cantador, compositor, de oficio carpintero, nativo de Huajuapán y con una gran experiencia de la Revolución. A él le tocó conocer de cerca la vida de Porfirio Díaz y del General Ignacio Vázquez.



*Pedro Pacheco Rojas*

Dice don Pedro Pacheco, que en su juventud él era capaz de cantar durante más de 24 horas sin parar y que además, tenía, y sigue teniendo el don de componer versos al vuelo.

Pacheco Rojas, no tuvo estudios, sino que Dios, asegura, le concedió la gracia de ser un poeta nato. A él nunca nadie le dijo cómo se componía un verso, ni qué era la métrica, sólo con su buen oído compuso infinidad de versos, corridos, poemas, marchas, etcétera, con los cuales abarcaba todo el tiempo sin que otro que quisiera hacerle competencia pudiera participar, pues era tan amplio su repertorio que no dejaba espacio en blanco y no repetía ni canción ni poema alguno. Él era el centro de todos los oídos y de todas las miradas.

Entre una de sus composiciones está la que escribió en memoria de J. F. Kenedy, poco después de su asesinato. Por esos años, don Pedro, llegó a los estudios de la XEW para que el poema a Kenedy le dieran cabida en alguno de los programas de esa estación de radio. Afortunadamente sus composiciones musicales y poemas fueron gustadas y se difundieron a todo el país. Después de eso tuvo muchas oportunidades para que sus corridos fueran grabados, pero él nunca aceptó.

Dice que nunca aprendió a tocar la guitarra porque en las ocasiones que cantaba siempre había alguien dispuesto a acompañarlo con ese instrumento. Ahora se siente arrepentido por no dedicarse un rato en su juventud a aprender a rasgar las cuerdas de la lira.

Nació el siglo pasado. El 27 de junio de 1898. Tiene 98 años de edad, aunque parece que tiene menos. Camina erguido con su cuerpo delgado. Le tocó vivir la Revolución aquí en Huajuapán, cuyos datos los recuerda con mucha exactitud, tan es así que dice el día y hasta la hora en que sucedieron los acontecimientos.

Dice que la Revolución nació después de haber gobernado Porfirio Díaz, 35 años a la patria. Francisco I. Madero empezó a conquistar al país. En un principio, la gente al oír a Madero no se le entregaba, permanecía callada, pero a pesar de eso la muchedumbre aceptó la fecha fijada para dar el golpe a Díaz en todo el país.

Francisco I. Madero procuró atacar los cuarteles para hacerse de armas, pues eran tiempos en que no había armas, aún así todos se lanzaron a la lucha con varas de caahuate, con piedras, y cuchillos. Así se levantó la gente para tumbar para siempre a Porfirio Díaz.

Cuando el poder de Díaz se había desvanecido, los franceses vinieron a México para llevárselo. La cobardía de éste lo orillo a aceptar su invitación de irse a su país después de haber sido su contrario.

Los franceses estuvieron unos días aquí en Huajuapán, pero cuando ya se iban estos y tomaran rumbo hacia Oaxaca, uno de éstos llegó a la tienda de un español llamado Rufino. La tienda estaba ubicada frente al portal municipal. Allí también llegó el General Ignacio Vásquez porque quería escuchar lo que hablaba el Francés con el Español. Mientras estos hablaban, Ignacio Vásquez pidió una cajetilla de cigarros y una de cerillos y se hizo a un lado. Tomó la actitud de cómo si estuviera esperando a alguien. El español, que desde luego conocía al General,

al preguntarle qué se le ofrecía, no se dirigió a él por General, sino por el de señor. El General Vázquez, tranquilamente comenzó a fumar y a mirar para ambos lados de la calle y como si no le interesara la plática de ellos, sin embargo, nunca dejó de poner atención a la plática de ellos. Oyó que el francés le decía al comerciante: hoy en la noche salimos para Oaxaca porque aquí en Huajuapán ya triunfamos. Vamos a triunfar también en Oaxaca, y después de eso volveremos aquí. El español le preguntó al francés la hora de salida y el camino qué tomarían para Oaxaca. Al final de toda la plática, Rufino, el español, felicitó a él y a sus compañeros franceses por sus triunfos. El General Vázquez tomó nota de cada palabra que acababa de escuchar.

Los franceses ascendían a más de 3 mil hombres, en cambio, el General, tenía a su mando alrededor de 300 elementos, más 300 que tenía Porfirio Díaz en Tamazulapán, apenas si llegaban a 600 soldados. Ignacio Vázquez se presentó inmediatamente al cuartel y dio la orden de que a los caballos se les dieran mucha pastura, maíz y agua, y que los ensillaran a las 9 de la noche porque iban a salir rumbo a la Carbonera. Además pidió que a cada uno de los caballos les amarraran trapos en las patas para que a la hora de salir de la población los franceses no escucharan su presencia. Los soldados así lo hicieron.

- En la noche caminaron para llegar a Tamazulapán donde se encontraba el General Porfirio Díaz quien a esa hora se encontraba dormido. El General Vázquez le explicó su presencia en ese lugar y lo que pretendía hacer por la plática que había escuchado entre el francés y el español en una tienda de Huajuapán. El General Díaz se negaba ir delante de los franceses o madrugarle a los enemigos en la Carbonera. Al fin tuvo que ir porque, sin su compañía, le dijo el General Vázquez, iría para terminar a todos. Fue así como los generales Porfirio Díaz e Ignacio Vázquez, acabaron a los france-

ses.

Así estuvo la cosa. Legalmente, el General Porfirio Díaz, respetaba mucho al General Vázquez.

Estos datos que da don Pedro Pacheco Rojas, están reforzados, dice, por el abuelo de su esposa quien fue asistente directo del General Ignacio Vázquez, llamado Gregorio Vázquez. Asegura que él, don Pedro, tuvo mucha relación con el asistente de Ignacio Vázquez.

Dice don Pedro, que cuando estaban acabando a los franceses, los generales le gritaban a sus soldados: "adentro muchachos, no tengan miedo, si se mueren aquí en su tierra van a resucitar". Entonces los mixtecos con más ganas se arrojaban a la lucha. Cuando los franceses ya veían perdida la lucha comenzaron a sacar sus bolsas de dinero para ofrecerlo a los generales enemigos y terminar con la ofensiva, pero los generales, hasta que terminaron con todos atendieron la plata.

\* \* \*

La mujer de Porfirio Díaz, Carmen Romero, tenía una amiga a la que le contó lo que el General Díaz le había platicado: que el General Vázquez había matado a un centinela a la entrada de Palacio Nacional y que le había quitado la silla presidencial a Porfirio Díaz para sentarse en ella, por ese motivo fue que doña Carmen le pidió a esa mujer que le aconsejara qué hacer contra el General Vázquez, porque si seguía así la cosa, un día podía presentarse el General Ignacio y sería capaz de echar fuera del Palacio Nacional a su marido. La amiga le aseguró de doña Carmen que ella misma le llevaría el remedio llamado "veintiún millas", y que con ese remedio, a los 21 días, la persona que lo tomará moría.

Así, en la primer oportunidad que tuvo la mujer de Porfirio Díaz, le dio de comer al General Vázquez el llamado "veintiún millas", a partir de entonces Ignacio Vázquez comenzó a ponerse enfermo, muy enfermo en la capital del país.

Cuando Porfirio Díaz salió del país, todavía hubo una ultima balacera aquí en Huajuapán, entre los federales de Porfirio Díaz y la gente de Almazán y la de Iginio Aguilar. Iginio Aguilar fue General de Porfirio Díaz, pero poco antes de la caída de Díaz Iginio Aguilar se unió a Almazán. Ambos grupos entraron a Huajuapán como a las 9 de la noche y comenzó la balacera contra los porfiristas. Eso se realizó en el Ticoco, allá por la Estancia.

Carmen Romero Rubio de Díaz, la esposa de Porfirio Díaz, la que mató al General Ignacio Vázquez, es el nombre que lleva el kiosco del Parque Independencia de Huajuapán. Don Pedro Pacheco Rojas compuso una marcha a esta señora.

### **Saludo y gloria**

Saludo y gloria gran distrito huajuapeño  
Estos versos te dedico, con honor  
En recompensa que cumpliste con empeño  
Por tus trabajos este kiosco se inauguró

Ya el zócalo esta, según su fundación  
Hermoso barandal, tiene la estatua de León  
Hay donde irse a recrear, con mucha perfección  
Toda la gente grita, "¡viva Huajuapán de León!"

¡Viva la paz, la libertad!  
¡Viva la unión, la libertad!  
¡Viva Huajuapán con su constitución!  
¡Viva Vázquez con honor!

Que peleó la libertad  
Con don Antonio de León y su fuerza funeral  
Todos los pueblos te proclaman victorioso  
Por los aplausos de magnifico pincel

Todos te elogian que te conserves gozoso  
por los afanes que te rinden a la vez  
Saludo y gloria gran distrito huajuapeño  
Que ni el poblano te ha podido a ti igualar

Por este kiosco llamado  
Carmen romero  
Rubio de Díaz  
La que te hizo funeral

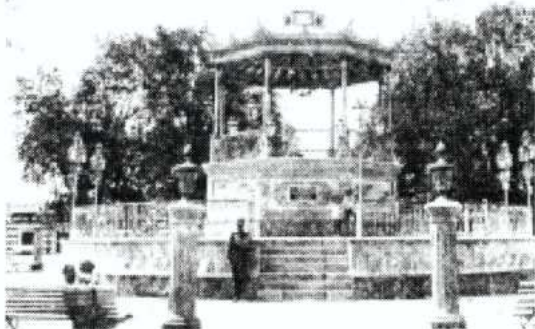
\*\*\*

Hubo muchas cosas más que pasaron en la época de la revolución. Poco después comenzaron a acercarse a Huajuapán los zapatistas, y cuando quisieron entrar no pudieron porque los huajuapeños le pedían mucho al Señor de los Corazones que los protegiera. El Señor de los Corazones no los dejó entrar ni les dio ánimo para ello, dice don Pedro, porque de afuera y adentro de Huajuapán se veía entre las matas de palma mucho brillo, como si por ahí permanecieran escondidos muchos hombres armados. En realidad no había armas en Huajuapán, sólo había 25 soldados en la población. Así, con esa ilusión óptica que provocó el Señor de los Corazones, los zapatistas no entraron a la población. El señor de los corazones fue el que hizo ese milagro.

Cuando todavía no terminaba la fama de los militares porfiristas aquí en Huajuapán, estos, agarraron a un chamaco, hijo de Musio Bravo, y lo llevaron a fusilar al Cerrito de las Minas.

El muchacho tenía mucho valor, pues dice don Pedro que él vivía en el barrio de la Merced y hasta allá escuchó su grito que dijo, "me voy a morir, pero aunque les de muina yo soy hijo de Musio Bravo".

Musio Bravo, era un general zapatista, y en venganza, los porfiristas asesinaron a su hijo del mismo nombre en el cerro de las Minas. Un ratito antes de su fusilamiento llegó a confesarlo un padre de nombre Bernardino Herrera.



miento llegó a confesarlo un padre de nombre Bernardino Herrera.

\* Entrevista realizada el 26 de noviembre de 1994

## MANUEL SIORDIA MATA\*

50 años y meses que Manuel Siordia Mata ejerce el periodismo. Mil un días<sup>a</sup> suman las veces que su voz ha viajado por el espacio. Mil un personas han registrado su nombre. Hace muchos años que todos lo conocemos por su voz, sin embargo, en lo personal, pocos tienen la fortuna de conocerlo físicamente. En lo personal, esta fue la primera vez que pude conversar con él, interrogarlo acerca de una vida, de un oficio que siempre tiene a su alrededor al Estado de Oaxaca, donde él nació, a la que recuerda con nostalgia y en la que vive con apasionamiento.

La primera vez que lo fui a ver a Oaxaca, fue en el mes de diciembre del año pasado, faltaban escasos 8 minutos para que diera inicio su noticiario, aún así salió amablemente a recibirme sin saber quién era yo. Le pregunté que si él era Manuel Siordia y hasta entonces me identificó con él. "Oiga que gusto, me dijo, precisamente con usted quería hablar para decirle algo que a nadie se lo he comentado. Usted, continuó, es la única persona que lo sabe". A partir de ese momento la amistad se hizo.

Para esta entrevista, me citó en un restaurante donde él ya tenía compromiso con otras compañeras periodistas. La plática se desarrolló alrededor de huevos a la oaxaqueña, café y frutas. Yo, en silencio, aprendiendo de don Manolo y sus amigas.

Miro, escucho a Siordia Mata y aún así me resulta difícil catalogarlo como personaje importante. Para mí, para quienes lo conocemos, don Manuel es un hombre que pertenece a un territorio donde la imaginación, la inteligencia y la solidaridad dan sus mejores frutos. Con esto quiero decir que don Manuel no es un hombre inalcanzable, pues él con todos habla y a todos conoce, por esto, se siente orgulloso de lo poco que ha hecho en su vida.

- Siento que formo parte de la familia oaxaqueña. Siento como que ya estoy inventariado en muchas familias, y todo es por lo mismo, por tantos años de estar en los medios de comunicación electrónicos. Todo esto es una satisfacción para mí. Así como me da satisfacción que me salude una señora del mercado, que un bolero, que un voceador, que un chofer. Con ese tipo de gente es de quien he sentido más apoyo. Y en verdad la siento más sincera. La siento como que están más identificadas con Manuel Siordia que otras personas importantes.

En todos los oficios, le dije, uno siempre aspira a ser como fulano o zutano, por considerarlos mejor que uno, pero para don Manuel, dice, le gustaría ser menos malo de lo que es actualmente o mejor de lo que es hoy.

- Desde luego que hay gente muy capaz en los medios de comunicación, pero con lo que he vivido, con la experiencia que he tenido, con tantos años de vida y tantos años en el medio, creo que ya sería tardío aspirar a ser alguien más de lo que ya soy.

Además, se considera un comunicador, un periodista que ocupa un lugar dentro del medio, donde hay mucha gente que ha destacado.

En el mes de agosto del '94 recibió el reconocimiento de 50 años como periodista a iniciativa del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Radio y la Televisión. Ese día tuvo muchas satisfacciones porque se llenó de amigos la sala de cabildo del ayuntamiento y eso fue muestra de lo que sembró durante su carrera periodística. En esa ocasión tuvo oportunidad de estrechar la mano de sus amigos una vez más.

Ve poco televisión, escucha muy poco el radio y

eso sí, lee mucho. Durante el día lee 3 periódicos locales y dos nacionales, porque, asegura, que sería muy penoso para él que al presentarse con algún funcionario no supiera qué preguntarle.

Le gusta más estar tras el micrófono que escribir porque es más comunicador que escritor. Escribe, desde luego, pero como que siente más decir lo que está hablando que lo que está escribiendo.

Actualmente se desempeña como Director de Comunicación Social y Relaciones Públicas de la Comisión Federal de Electricidad del Sureste y también colabora en el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca manejando medios de comunicación.

Don Manolo recuerda que se inició en la radio en la Ciudad de Aguascalientes. Como ya no quiso seguir estudiando, su padre lo castigó mandándolo a aquella ciudad para que se convirtiera en ferrocarrilero. En uno de sus descansos fue a la radio de esa ciudad, pidió que le hicieran una prueba y a partir de entonces cambió su vida. Dejó de ser ferrocarrilero e inició el camino de la locución.

Antes de iniciarse en Aguascalientes como locutor, en la ciudad de Oaxaca ya había desarrollado algunas actividades periodísticas. Dice que puede considerarse como fundador del periódico *El Imparcial* ya que a dos días de haber aparecido el primer número, él ingresó a esa casa editora.

Cuando estudiaba para contador público, editó una revista de nombre "Mercurio", pero definitivamente su inclinación siempre fue hacia el medio electrónico que hacia el medio impreso.

Algo curioso en don Manuel Siordia. Dice que en pocas ocasiones sí se ha sentido fracasado, pero sólo cuando le ganan en otro medio una nota importante. Su máxima satisfacción dentro de su oficio es la primicia en la informa-

ción. Una de las más grandes satisfacciones en su carrera fue:

- Tuve una de las más bellas experiencias: transmitir la visita de su Santidad el Papa cuando llegó a suelo mexicano a la Basílica de la Soledad. Por la actividad siempre esta uno cerca de funcionarios pero estar cerca del Papa fue muy estimulante para mi. Una de las más grandes experiencias que quién sabe cuándo se vuelva a repetir.

65 años de edad, 40 años de matrimonio. Tres hijos, que nunca le han dado una preocupación porque han sido tranquilos, y 5 nietos, de los cuales se siente muy orgulloso, además, 50 años de trabajar en radio.

Manuel Siordia Mata es quien ha hecho historia en Huajuapán con su noticiero transmitido diariamente desde la ciudad de Oaxaca.

\*Entrevista realizada el 7 de marzo de 1995



*Escuela Teresita Martín*

## JOSE TRUJANO MORALES\*

Una pregunta obligada al maestro José Trujano Morales es si aprendió la música a través de su papá. Y antes de responder se quedó un momento pensando, como calculando qué número de veces le han hecho la misma pregunta.

- Bueno, lo que pasa, Horacio, es de que hay aquí una confusión, muchos creen que el Profesor Bonfilio Trujano es mi papá, pero no es mi papá, se coincide por los apellidos de su esposa, su difunta esposa. Su primera esposa era de apellido Morales. El Prof. Bonfilio es mi hermano mayor, y yo el menor de 10 hermanos, y como siempre anduve con él tocando por todos lados, muchos me empezaron a relacionarme como hijo de Bonfilio.

La música la recibió como herencia por parte de la familia de su mamá. Dice que su mamá se acuerda de cuando era una chiquilla y su abuelito tocaba el bajo. Algunos hermanos de su mamá se iniciaron en Tezoatlán con un grupo musical que se le llamó simplemente *orquesta*. A pesar de las limitaciones en los instrumentos se hacía bailar a la gente. Así es como le viene al maestro Morales la ascendencia por la música.



*Javier Trujano Granados, (compositor y arreglista). Nahum Trujano Cisneros, (bajo). De apellidos Trujano Granados: Rocio, (percusiones y coro). Patricia, (organo, teclado, solista). Sonia, (batería).*

sica.

- Entonces quien les enseñó la música a ustedes
- Bueno, lo que pasa es que aquí vamos a dividir a los músicos en dos generaciones. Una que es la generación de mi hermano en la que entramos todos los hermanos mayores, desde Bonfilio hasta yo. A mi hermano le enseñó el maestro David Mora. David Mora es el papá de los hermanos Mora Arriaga. Todos sus hijos están a nivel profesional en Estados Unidos. Este maestro es el que le enseñó la música a mi hermano y que en la familia lo consideramos como el músico Mayor. De ahí siguieron las nuevas generaciones que son los hijos de mi hermano, y por el otro lado, mis hijos.

El maestro José Trujano Morales, asegura que él no estudió música ni solfeo sino que es completamente empírico, lírico o didáctico como se le quiera llamar. El aprendió de oído nada más. La experiencia musical que tenía la reforzó al participar con algunos grupos en la ciudad de México, y cuando regresó a Huajuapán estuvo con el grupo de la familia que se llamó *Polifonía 21*. Posteriormente llevó el nombre de *Bambinos* y después *Pachanga*, todos estos grupos formados por la familia de los hermanos Trujano, en los cuales José Trujano Morales siempre estuvo participando.

Y llegó el tiempo en que sus hijos (Trujano Granados) crecieron, entonces comenzó a enseñarles todo lo que sabía sobre la música. Su esposa, Guillermina Granados Zepeda, vio el empeño musical de sus hijos por lo que le pidió a su esposo les reforzara la enseñanza de oído ya que tampoco saben leer solfeo, pero eso no ha sido limitante para que sus hijos grabaran 2 cassettes. Además de que han ganado algunos reconocimientos a nivel nacional lo que los llena de mucho orgullo. Han participado en conciertos en la ciudad de Puebla, Hidalgo y Distrito Federal.

- En mi familia fue todo didáctico, aunque ahora ya empezaron con el solfeo, empezaron con clases de piano. Reconozco que gracias a Dios, recibieron ese Don. Mi hijo mayor es compositor y arreglista, otra de mis hijas también tiene algunas composiciones. Y llegó el momento en que yo ya no tenía nada que enseñarles y una decía que quería tocar el órgano, otra que quería tocar la guitarra, otra que quería tocar el violín, otra que la batería. Nos fuimos distribuyendo los instrumentos de tal manera que la idea fue conformar un grupo de la propia familia. Mi esposa también es una amante de la música. Ella es muy paciente y por eso tal vez llegaron, no precisamente a dominar el instrumento, sino si a ejecutarlo de manera más armónica. De inicio nosotros habíamos pensado conformar un grupo con fines de lucro, dedicarnos a la música comercial, a la música grupera. Empezamos a ver los pros y los contra de esa ilusión que teníamos enfrente. Con la experiencia que yo había tenido de andar en varios grupos, o en las tocadas como decimos los músicos, me di cuenta de que en la mayoría de las fiestas después de las copas se despiertan situaciones de falta de respeto, a veces de peligro, incluso, para los grupos. A mi me tocaron muchas vivencias como en aquellas famosas tardeadas en las que los jóvenes iban únicamente a tomar y al ratito ya salían a relucir puñales, piedras, armas de fuego. En una ocasión a uno de mis compañeros ya mero le tocaba una bala perdida. Por todas esas experiencias que platiqué con mi esposa dijimos que qué tal y al rato alguien les falta el respeto. Lo bueno fue que, gracias a Dios, a nuestra música se le dio otro giro. A mis hijos tampoco les gustaba mucho la idea de ensayar

la música tropicalera, grupera y rocanrolera, y sin embargo lo hacían por respeto, por obediencia. Llegamos a hacer algunos contratos para ambientar eventos pero ya no continuamos.

Con el tiempo, los muchachos comenzaron a hacer sus propias composiciones y se fueron por el terreno de la música de mensaje, música de motivación, música del género cristiano. Comenzaron a tener contacto con algunos otros grupos de Puebla y de México lo que los motivó mucho más, pues los grupos con los que tenían contacto ya tenían material grabado. Ahora las composiciones de mis hijos han sido dedicadas a Jesús y en eso está basado casi todo el material. Son cantos a la vida, música cristiana, de tal manera que se olvidaron de la música comercial. El nombre del grupo es *Maranata*.

- ¿Cuál fue la influencia. Ellos ya tenían la influencia de esa música o hicieron una pausa antes de entrar a la música religiosa?
- Creo que la influencia ha sido nuestra, nosotros como padres, pongo en número uno a mi esposa, a la mamá de ellos, mi esposa ha sido una persona muy cristiana y creo que eso ha valido para encauzar a nuestros hijos en ese modo de pensar.

La religión que nosotros profesamos que es la católica, la cristiana, pero ellos han pertenecido a grupos de pastoral juvenil y también recibieron influencias a raíz de una gran concentración que hubo en Puebla donde había miles y miles de personas y de grupos que tocaban alabanzas a Dios, a Jesús, y eran a ritmo de salsa, a ritmo de cumbia, a ritmo de rock and Roll, entonces ahí nació el despertar para cantarle a Dios o a Cristo. A partir de eso ellos definieron su criterio musical y de ahí el nombre del grupo: *Maranata*.



*Alma, Sonia, Patricia y Rocío Granados Trujano. Nahum Trujano Cisneros, Javier Trujano Granados*

En la actualidad tienen sus reconocimientos. El año pasado obtuvieron el primer lugar a nivel nacional, segundo lugar en interpretación y primer lugar en composición musical de un festival de música cristiana

Su esposa, Guillermina Granados Zepeda, es originaria de Querétaro y de familia apegada a la espiritualidad. Ellos siempre han vivido muy felices y sobre todo de tener unos hijos como los que tienen. El maestro José Trujano, de tener una esposa como ella. La señora toca un poco la guitarra y canta. Ella recibió clases de piano en la ciudad de México pero ya no pudo continuar. Quien les comenzó a enseñar la música a sus hijos fue el mismo maestro, y cual no sería su sorpresa que al darle las primeras clases de guitarra a su hija, vio que esta aprendía todo con mucha facilidad, de tal manera que por la misma facilidad que tenía para asimilar casi no les costó trabajo formar el grupo *Maranata*. Dice que dentro de los alumnos que ha tenido se ha encontrado algunos que tienen mucha facilidad para aceptar la música, sin embargo, el caso de su hija fue muy especial. De 8 hijos, 5 mujeres y 3 hombres, a uno de ellos no le gusta nada la música, simple y sencillamente no la acepta.

Para producir los dos cassettes de sus hijos fueron realizados con recursos propios de la familia. Muchas veces tuvieron que privarse de muchas cosas para sacar adelante el compromiso. Todos los hijos estudian: uno va en la Universidad, otros en la Preparatoria, otros en la Secundaria y otros en la Primaria.

\* Entrevista realizada en noviembre de 1997

## CARMEN ALVARADO MORENO\*

La Maestra Carmen Alvarado Moreno, durante 40 años ha enseñado corte, economía doméstica y danza a generaciones y generaciones desde la Escuela Secundaria Lic. Benito Juárez, a pesar de que como ella dice, es autodidacta, pues sólo tomó unos cuantos cursos en la Normal Superior de México.

Desde que ella recuerda siempre la ha gustado mucho la música, sólo de oírla sentía que los pies se le movían solos.

A la edad de 15 años llegó a vivir a Huajuapán. En la ciudad de México dejó su ombligo pero desde que piso esta tierra se sintió huajuapeña.

La maestra recuerda que cuando se estaba construyendo el hospital Rafael Amador y Hernández, ella participó en los diversos festivales que se realizaron con el fin de reunir fondos. Lo mismo hizo cuando se construyó la iglesia de

Guadalupe. Quien estaba al frente del templo era el padre José González Díaz. Alrededor de la construcción montaban una carpa y se cobraba a peso la entrada para ver



*Carmen Alvarado y Ciripiano Villa, bailando el Jarabe Mixteco el 13 de agosto de 1954*



*El Jarabe Mixteco en el día de la consagración episcopal del Sr. Dr. José López Lara. 22 de febrero de 1968*

bailar a la señorita Carmen Alvarado. Algunos de los bailables que presentaba eran inventados por ella misma, simplemente con escuchar el ritmo de la música se imaginaba dónde dar una vuelta o mover la falda.

Quando oía hablar de los bailes del istmo, ella siempre se imaginó que las mujeres faldeaban y se movían ostentosamente, pero cuando

fue por primera vez a la Guelaguetza se dio cuenta que se trataban de unos bailes muy rítmico, con calma y gracia.

- Del cincuenta y tantos para atrás yo era completamente lírica, no más porque me gustaba la danza y ya, con eso bastaba. Durante muchos años que estuve dando danza la secundaria nunca me pagaron. A partir de hace como 15 años comenaron a pagarme. A parte de que no me pagaban yo tenía que lidiar con las muchachas que tenían que bailar su bals de fin de año, además, tenía yo que comprar los discos de la música y buscar el modelo de los trajes para las muchachas y muchachos pero eso no me importaba porque yo me sentía feliz haciendo eso.

Cuando ella conoció Huajuapán éste era completamente diferente de lo que es hoy. Antes, dice, a un extraño se le cerraba la puerta pues la gente era poco sociable. A la mejor por el carácter extrovertido de la maestra la gente le abrió las puertas al poco tiempo de haber llegado.

Durante 13 años se la pasó en su casa, pues aún no trabajaba y durante ese tiempo se iba con sus amigas o con su familia a días de campo o a cortar azucenas o a la cueva de tío chico, a las campanas o se ponía a escuchar música en su casa durante muchas horas al día, pues en ese tiempo no había grabadoras ni nada de eso. Los discos que podía conseguir sólo eran por un ratito pues los dueños eran muy celosos con sus cosas, además, en Huajuapán no había ningún lugar donde se pudieran comprar, durante el poco tiempo que los podía poner en su aparato vivía un mundo de sueños porque se comenzaba a imaginar los movimientos que le podía poner a cada compás.

- A los 28 años entré a la Secundaria pero sin cobrar. Cuando me dieron mi plaza fue porque yo era la que ponía los bailables. El año en que entré a la secundaria fue en el '57, entonces estaba la secundaria en la primera calle de Allende. De ahí, al poco tiempo nos cambiamos a donde está hoy la Normal para maestros. El director en ese entonces era el Maestro Segovia, después estuvo el maestro Carrasco, y después entro el maestro Hermenegildo. Cuando entré di economía doméstica, en primer año. En segundo, cocina y, en tercero, corte. 18 horas a la semana eran las mías. Ibamos mañana y tarde.
- Y ¿recuerda usted a algunos de sus alumnos, maestra?
- Han sido tanto alumnos los que he tenido que

*Homenaje por 30  
años de labor  
ininterrumpida. Profr.  
Pedro Rubén Urrutia  
Cruz, Lic. Fidel  
Aramburo García,  
Presidente Municipal  
en turno y la Maestra  
Carmen Alvarado  
Moreno*



es muy difícil que yo los recuerde por su nombre, pero si los vuelvo a ver claro que sí me acuerdo de ellos. Augusto Corro, por ejemplo, el que es hoy el subdirector del periódico La Prensa, fue mi alumno y mi pareja del Jarabe Mixteco. Él bailó un Lunes del Cerro con otra alumna. Miguel Contreras fue otro de mis alumnos y que también bailó en la Guelaguetza junto con Martha Manzanares.

En una ocasión llegó a donde don Cipriano Villa y Carmen Gamboa ensayaban el Jarabe Mixteco, pues se preparaban para presentarse en el Lunes del Cerro. Ella nunca había bailado el Jarabe sólo había visto bailar a don Cipriano con Angelita Palma, la pareja que se presentó en México en la Sala de Bellas Artes, y alguien de los que estaba también ahí, le dijo a la maestra que quería bailar con el señor Villa en lo que descansaba un rato Carmen Gamboa. Después de haberlo hecho le dijeron a la señorita Gamboa que no se fuera a molestar pero que lo bailaba mejor Carmen Alvarado. Así que por eso razón a ella le tocó ir a Oaxaca.

- Cuando ya estábamos ahí yo me dije soy huajuapeña y tengo que hacerlo muy bien. A partir de ese momento me olvide del mundo y me concentré en el baile. Al otro día los periódicos hablaban muy bien de nosotros, parece que

si gustó.

- ¿El Jarabe de entonces era igual o diferente al que se baila hoy?
- Desafortunadamente le han hecho muchos cambios. Ha ido perdiendo su estética. Yo he platicado con Raimundo, quien ahora prepara a los muchachos, me dijo que le ha hecho los cambios porque el jarabe original es monótono. Yo creo que eso no es cierto porque nuestro bailes son místicos y a la mejor monótonos como él dice pero tiene su gracia, su ritmo, su movimiento. Él alega que lo ha cambiado porque dice que es a nivel espectáculo, y yo le digo que eso se lo deje a Amalia Hernández.

Yo creo que la obligación que tenemos como Mixtecos es el de rescatarlo hasta donde sea posible y no cambiarle tanto.

En la zorra, por ejemplo, se entiende que ella se esta defendiendo del zopilote, y la va correteando. Los muchachos de hoy creen que cuando un animal se va a defender primero corre hacia atrás y luego hacia adelante. Lo lógico es que primero corre hacia delante, por instinto. Yo les he pedido que no cambien nuestro baile pero no quieren.

Por otro lado, la falda. Esta debe ser de popelina y de colores chillantes. No se si te hayas dando cuenta, Horacio, que las mujeres que vienen de los pueblos usan la tela de satín. Cuando bailaba yo con don Cipriano, le decía que si no estaríamos mal en la falda. Pero él me decía que no porque la falda del Jarabe debería de ser floreada, alegre. Y ahora los muchachos sacaron que los siete listones representan la virginidad de la mujer. La verdad no sé de donde sacaron eso. Es adorno un adorno, nada más,

porque ni representan las siete regiones como dicen ni nada.

Los Lunes del Cerro de antes eran bien estrictos. En una ocasión a los de la Danza de la Pluma no los dejaron bailar porque llevaban zapatos tenis. Eso fue por el 60 y tantos, ahora ya no dicen nada los organizadores.

A veces me dan ganas de volver a bailar para mostrar el Jarabe original pero no puedo porque tengo dos operaciones de columna.

Quienes le han hecho las modificaciones al Jarabe Mixteco y le han inventado historias han sido los mismos maestros como por ejemplo Gina Moreno, Raimundo, etc., y los muchachos que lo están aprendiendo así lo aceptan porque es lo que dicen los maestros, y como supuestamente el maestro es quien dice la verdad, al rato el alumno lo enseña en otra parte y lo enseña mal, como se lo enseñaron.

- ¿Y dónde bailó usted y don Cipriano 2 veces el Jarabe Mixteco?
- Eso fue en un lunes del cerro. No me acuerdo del año pero más o menos fue en los 60's. Creo que esa fue la única ocasión en que se repitió una danza en pleno Lunes del Cerro. Después de que terminó nuestra presentación nos mandó decir el Gobernador que lo repitiéramos. Don Cipriano dijo que sí pero después de la siguiente participación porque estábamos muy cansados. Cuando se baila en los ensayos no es tan cansado, pero cuando se baile en el Lunes es agotador porque entonces le echa uno todas las ganas.  
Hubo una ocasión en que nos pidieron que dos parejas juntas bailaran el Jarabe. Esa también fue la única ocasión en que 2 parejas bailaron a

*Homenaje a los 40 años de servicio en la Esc. Sec. Fed. Lic. Benito Juárez. Profr. Franco Amaro Robles, Delegado del IEEPO. Luis de Gadalupe Martínez Ramírez, Pte. Mpal. de Huajuapán. Profra. Carmen Alvarado, Evangelina Alvarado, hermana de la homenajeadá. Neftalí González Huerta, Regidor de Educación.*



la vez en el Cerro del Fortín.

La maestra Carmen no recuerda las veces que bailó el Jarabe Mixteco, pero calcula haber participado 5 años consecutivos en los Lunes del Cerro. Eso sin contar las veces en que se presentaba porque venía fulano de las importancias o el representante del zutano político o en la fiesta tal.

El corte lo aprendió en México en las Academias Vázquez, durante una corta temporada que se ausentó de Huajuapán. Después de la renuncia de la maestra Lupita, quien estaba al frente del taller de corte, la maestra Carmen le tocó impartir esa asignatura además de bordado y economía doméstica o cocina.

Ella promovió mucho el desfile de disfraces, tanto, que a los muchachos que se disfrazaran les prometía un punto en su materia. Desafortunadamente, dice, eso ya se perdió. Ahora lo están haciendo los de la Normal de Maestros y los del COBAO, pero en la Escuela Secundaria Benito Juárez, donde nació esa tradición ya se perdió y los maestros no hacen nada para reanimar aquella tradición. Recuerda que en una ocasión un señor disfrazó a su hija de águila y hasta se fue a México a conseguir una víbora de goma. Eso muestra que antes los papás y los alumnos

ponían todo el interés y todo el esmero para los disfraces, es más, hasta el pueblo completo esperaba la fecha del estudiante para disfrutar del ingenio de los muchachos.

- ¿Y ahora cómo se siente lejos de la Escuela Secundaria después de 40 años de servicio?
- Sentí mucha tristeza. Me jubilé porque una amiga de Oaxaca me dijo que era el último año que jubilaban a los maestros, pero ahora me doy cuenta que nada más me engaño. Aunque en realidad yo ya había pensado en retirarme. Antes de jubilarme andaba yo muy triste pero ahora ando muy contenta. En un principio quise poner una tienda pero luego pensé que me iba a encerrar otra vez si lo que ya no quería era el encierro. Ahora me dedico a cuidar a Raquelito: la llevo a la primaria, luego paso a recogerla, en la tarde la llevó a la Casa de la Cultura y a eso me dedico. Como he estado de floja ni a coser me he puesto. Estoy disfrutando mucho mi jubilación después de 40 años de trabajar con los muchachos.

\* Entrevista realizada en el mes de noviembre de 1997

*Calle Valerio  
Trujano. marzo  
de 1966*



Índice

PRESENTACIÓN	
RECUPERAR LA MEMORIA HISTÓRICA	
JORGE SOSA BELLO	
(EL CALACA) .....	7
JORGE NEFTALI MARTINEZ SALAZAR .....	10
LUIS MÉNDEZ MEZA .....	15
TIANA ARELLANO .....	21
JUANA GRACIELA CRUZ LÓPEZ .....	30
JOSAPHATH HERRERA SANCHEZ .....	38
OSCAR RAMIREZ CARIÑO .....	47
GENARO LEGARIA CORRO .....	50
NEFTALÍ GONZÁLEZ HUERTA .....	59
RODOLFO HERNÁNDEZ LUCAS .....	67
GUILLERMO ESCAMILLA Y PEREZ .....	71
NAHÚN ORTIZ VILLAGÓMEZ .....	84
LUIS FIACRO GUERRERO RAMÍREZ .....	90
MANUEL ORTIZ CRUZ .....	97
GILBERTO SALAZAR MUÑOZ .....	103
LA PRESA YOSOCUTA .....	109
FRANCISCO CÍRIGO VILLAGÓMEZ .....	116
ANTONIO ACEVEDO CRUZ .....	124
RADIO JOYA Y 23 AÑOS DE LABOR EN ESTA EMISORA DE	
FRANCISCO GUEVARA MARTINEZ .....	132
CUENTAN LOS VIEJOS QUE LA LUZ .....	138
PEDRO PACHECO ROJAS .....	142
MANUEL SIORDIA MATA .....	148
JOSE TRUJANO MORALES .....	152
CARMEN ALVARADO MORENO .....	157

Un día una historia  
se terminó de imprimir  
en abril de 1999  
en los Talleres Gráficos de  
Procede

